

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Dirección de Investigación
Maestría en Educación

PROCESOS GNOSEOLÓGICOS EN LA CONSTITUCIÓN

DEL SUJETO.

Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Educación
con campo en
Formación Docente



Presenta:
Armando Carmona

Asesor:
Dr. Francisco Covarrubias Villa.

México, D. F., abril de 1997.

CNA 1306197

A mi hermana tere.

PROCESOS GNOSEOLÓGICOS EN LA CONSTITUCIÓN
DEL SUJETO.

C o n t e n i d o

| | Página |
|--|--------|
| AGRADECIMIENTOS. | 6 |
| INTRODUCCIÓN. | 8 |
| 1. LA EPISTEMOLOGÍA DIALÉCTICO CRÍTICA. | 18 |
| 1.1. Dialéctica de lo específico. | 19 |
| 1.2. La totalidad concreta. | 27 |
| 1.3. Historicidad y herramientas del pensamiento. | 33 |
| 2. LA EPISTEMOLOGIA GENETICA. | 44 |
| 2.1. El constructivismo psicogenético. | 45 |
| 2.2. Períodos de desarrollo de la inteligencia. | 53 |
| 2.3. Pensamiento y lenguaje. | 63 |
| 3. LOS PROCESOS AFECTIVOS EN EL PSICOANÁLISIS. | 67 |
| 3.1. La perspectiva fenomenológica en el psicoanálisis. | 68 |
| 3.2. El pensamiento simbólico y la conducta psicopatológica simbólica. | 76 |
| 3.3. La formación y expresión de la afectividad. | 82 |
| 3.4. Elementos del inconsciente y complejos fundamentales. | 93 |
| 3.5. Los mecanismos de defensa. | 100 |
| 4. CONCIENCIA SOCIAL Y CONOCIMIENTO. | 108 |
| 4.1. La constitución del sujeto en la vida cotidiana. | 109 |
| 4.2. La intencionalidad y el interés en la construcción de conocimiento. | 123 |
| 4.3. Ontología y conocimiento verdadero. | 136 |
| 4.4. Las concepciones epistemológicas en la producción de conocimiento. | 151 |
| 4.5. La conformación del pensamiento tecnológico. | 156 |

| | |
|-----------------------|-----|
| BIBLIOGRAFÍA. | 161 |
| INDICE ANALÍTICO. | 166 |
| INDICE BIBLIOGRÁFICO. | 172 |

AGRADECIMIENTOS.

Un trabajo de investigación representa un proyecto que pretende enriquecer los argumentos académicos de quien lo realiza, sin embargo, se requiere sacrificar parte del tiempo destinado a la familia, los amigos, etc., aún con riesgo de perderlo todo. Sin embargo, una vez que se inicia solamente la decisión y la fuerza de voluntad de su autor permite su concreción.

El presente trabajo de titulación es producto de un prolongado esfuerzo y dedicación por alcanzar un propósito, la satisfacción de ver concluido un ciclo más en mi vida como estudiante de posgrado, y sentir como lo investigado me permite ser mejor profesional y mejor persona en mi práctica docente. Desde luego, el trabajo no es exclusivamente mío, en él participaron algunas personas a las que deseo expresar mi sincero agradecimiento.

En primer lugar, al Dr. Francisco Covarrubias Villa quien asesoró todo el proceso de investigación, desde la construcción del objeto de investigación hasta la fase de exposición del concreto real. De manera particular le agradezco las valiosas observaciones en el diseño y la presentación del documento final. Asimismo, quiero agradecer al buen amigo Abel González Noguero y a la Srita. Leonor González Morales del Colegio de Bachilleres Plantel No. 16 "Tláhuac" por la gran ayuda que me brindaron al sacarme de apuros cuando se elaboró el documento en la computadora.

Finalmente quiero agradecer a mi esposa Margarita por su paciencia y apoyo en el desarrollo de la tesis, esperando comprenda que sin su participación e involucramiento no podríamos compartir esto, no sólo con ella, sino con el lector que ahora tiene el documento en sus manos. Una vez más gracias a todos ustedes.

Armando Carmona.
Ajusco, abril de 1997

"La transformación de la conciencia se entiende como disolución de las identificaciones, la ruptura de las fijaciones y la destrucción de las proyecciones. El fracaso del estado de la conciencia que ha logrado ser superado, se transforma al mismo tiempo en una nueva actitud reflexiva en la que la situación adviene a la conciencia sin deformación alguna, tal y como es."

Herbert Marcuse.

INTRODUCCIÓN.

En la investigación educativa, al igual que otros ámbitos de la investigación social, existen múltiples propuestas para la construcción de conocimiento. Así, los sujetos formados en este ámbito, aprenden y emplean determinados procedimientos y técnicas de investigación, de conformidad con la oferta de paradigmas metodológicos existentes en las instituciones en las que son formados.

El paradigma de investigación hipotético/deductivo, sigue una lógica verificacionista sustentada en una concepción atomizada y parcializada de la realidad, que expresa los intereses socio/económicos hegemónicos prevalecientes en la sociedad. Su cientificidad está sustentada en un relativismo de verdades a medias, en el que el objetivo último es buscar regularidades y confrontar hechos entre sí, para después explicar a través de datos cuantitativamente expresados, las cosas supuestamente como son, exentas de juicios de valor. Se fomenta la acumulación de conocimientos de manera progresiva y memorística sin ningún criterio de reflexión sobre la validez y pertinencia de los mismos.

Los sujetos que logran acceder a niveles de educación superior, enfrentan distintas situaciones que limitan su potencial crítico: prácticas educativas tradicionales, modelos teóricos desfasados, programas modernizadores preestablecidos que privilegian el utilitarismo, la eficiencia y la neutralidad científica. La educación que se recibe es ambigua, se fomentan las actitudes pasivas y meritocráticas, se premia la subordinación, la competencia entre los educandos y la adaptación a la disciplina imperante. La condensación de tales actitudes y valoraciones en la conciencia de los individuos, propicia el cierre de la razón a la reflexión y a la crítica. Así entonces, se genera una visión estrecha de las formas de actuar, sentir y pensar la realidad que se vive.

Sin embargo, desde la perspectiva dialéctico crítica, se intenta potenciar la razón para dar cuenta de los distintos condicionamientos teóricos, epistemológicos e ideológicos que

determinan una forma de conocer la realidad. La superación y control de los condicionamientos teóricos, ideológicos y experienciales suponen la construcción de mecanismos lógico/racionales que constituyan nuevas formas de pensar. Para ello, es necesario recurrir a una ruptura epistemológica que logre dialectizar el pensamiento a través de la problematización, del conflicto socio/cultural que oriente la crisis contradictoria, abriendo las puertas a la razón al entendimiento y a la comprensión de la realidad.

La teoría dialéctico crítica se constituye en una concepción de la realidad dinámica que pretende dar cuenta del cambio y la captación del movimiento de lo real, ubicando el carácter histórico y social de los componentes de la teoría, esto es, los conceptos y categorías que se van construyendo en el espacio y en el tiempo históricamente determinados. Así, la epistemología dialéctico crítica cuestiona la concepción hipotético/deductiva que toma como punto de partida a la teoría (marco teórico), por la subyacente función contemplativa y deductivista que implica y que no considera los fenómenos en su dimensión social.

De este modo, la construcción del objeto de investigación desde la epistemología dialéctica crítica, parte de la subjetividad del individuo concebido como ser social que se halla inmerso en un contexto socio/económico y cultural determinado históricamente, que lo va constituyendo a través de diversas mediaciones sociales. Estas mediaciones sociales van formándole una visión ontológica de su existencia, de sus relaciones con la naturaleza y con sus semejantes. Entender su particular forma de concebir sus relaciones con los hombres y con la naturaleza, genera múltiples preocupaciones; para dar una explicación científica y racional de ellas, es necesario someterlas a un proceso de problematización. Con esta problematización de las preocupaciones investigativas, da inicio al proceso de construcción del objeto de investigación.

De manera personal y aplicando el método dialéctico crítico, me interrogué de manera amplia sobre la relación que existe entre conocimiento, pensamiento y lenguaje. El listado de preocupaciones investigativas mostró una centración en un objeto particular: el conocimiento, expresado en las siguientes interrogaciones:

¿Qué es conocer?

¿Cómo se construye el conocimiento?

¿Qué papel juegan los procesos cognoscitivos en la apropiación del conocimiento?.

La problematización de las preocupaciones investigativas me permitió abordar el objeto de investigación desde múltiples perspectivas, abriendo con ello la posibilidad de incluir aquellos aspectos disciplinarios que las interrogantes me requerían. La inclusión y exclusión de enunciados temáticos hicieron posible que la elección del tema, después de un proceso de decantación, fuese todavía más refinado. La temática elegida se concretó de la siguiente manera:

"Procesos cognoscitivos que intervienen en la construcción del pensamiento racional".

Para continuar con el proceso de construcción del objeto de investigación, se procedió a problematizar el tema elegido. La segunda problematización, centrada en los contenidos que integran el tema elegido, me condujo a dimensionar los ámbitos de indagación o campos de conocimiento de la siguiente manera:

- a). Concepciones de pensamiento.
- b). Concepto de conocimiento.
- c). Concepciones psicogenéticas y ontológicas de los procesos cognoscitivos.

La articulación de los ámbitos de indagación se concretaron en las "concepciones psicogenéticas y ontológicas de los procesos cognoscitivos", que fue la articulación que condensaba todas las exigencias cognitivas consideradas y que incidían en el objeto de investigación. De este modo, la denominación del objeto de investigación se construyó finalmente al vincular la articulación elegida con la intencionalidad del investigador, la cual fue:

Construir una teorización que dé cuenta del proceso de construcción del pensamiento racional.

La denominación del objeto de investigación, si bien no corresponde al título de la investigación, en la lógica de exposición, sí fue el eje articulador que me permitió construir el conocimiento del concreto real aludido en el objeto de investigación. La denominación que concebimos del objeto en esta fase fue:

"Concepciones psicogenéticas y ontológicas en la construcción del pensamiento racional".

Las exigencias cognoscitivas que articulan la investigación tienen un eje constructor, el de comprender la relación que existe entre conocimiento, pensamiento y lenguaje. La denominación del objeto de investigación condujo a considerar los procesos cognoscitivos desde dos perspectivas: la ontológica y la psicogenética.

Desde la perspectiva psicogenética, entendemos que el desarrollo de estructuras mentales juega un papel fundamental en la conformación del pensamiento racional, condición a la que se pretende llegar a través de los mecanismos lógicos que coordinen los usos de un lenguaje funcional que exprese la concepción ontológica o visión del mundo. La teoría considera que el problema del papel del lenguaje en el proceso de conocimiento es un problema filosófico por excelencia y, desde esta perspectiva ontológica, se ubica a la teoría del conocimiento para la explicación de este

problema. La teoría del conocimiento contempla diversas concepciones del mundo; nosotros asumimos la dialéctica crítica para establecer la analogía de las categorías o conceptos como herramientas del pensamiento que permitan dilucidar las relaciones estructurales y funcionales entre conocimiento, pensamiento y lenguaje.

Explicar la formación del pensamiento racional desde distintas perspectivas, nos permitirá conocer las mediaciones sociales y ónticas que constituyen el proceso de humanización y personalización del sujeto. Las perspectivas mencionadas recuperan la parte activa y reconstructiva del sujeto, de ahí que nuestro problema será detectar los mecanismos que genética y ontológicamente favorece la constitución del sujeto. Para la construcción de nuestro objeto de investigación intentamos profundizar en las exigencias cognitivas que plantea el esquema de investigación. Entre otras podemos mencionar las siguientes:

Concepto de pensamiento. Esta exigencia plantea la necesidad de explicitar qué entendemos por pensamiento, cómo se desarrolla, a través de qué mediaciones de tipo social y cultural se van conformando las distintas formas del pensar.

Los procesos cognoscitivos. Entender y distinguir los distintos procesos cognoscitivos a partir del desarrollo de estructuras del sujeto y su parte activa, así como la constitución de su pensamiento a partir del conjunto de incidencias referenciales del medio social al que el individuo pertenece.

La concepción ontológica. El conocimiento de la concepción ontológica del sujeto permitirá plantear cómo el sujeto concibe la realidad y se concibe a sí mismo en ella, cómo se apropia de esa realidad, cómo actúa y siente y cómo se relaciona con la naturaleza y con los otros sujetos.

Génesis de los procesos cognoscitivos. Esta exigencia cognitiva intenta entender cuál es el origen de las estructuras mentales que permiten la incorporación de ciertas nociones, para la comprensión y construcción de conocimiento y cómo el medio social puede propiciar, obstaculizar o impedir el desarrollo de ciertas estructuras.

Concepción de lenguaje. La concepción de lenguaje plantea la necesidad de distinguir la relación existente entre conocimiento, pensamiento y lenguaje, entendiendo al lenguaje no en términos formales, sino en términos de construcción de conceptos, de categorías generados a partir del desdoblamiento de la sociedad y del sujeto mismo.

Expresar las exigencias cognitivas del objeto de investigación, permitió comprender que en el proceso de constitución del sujeto existen diversos procesos cognoscitivos y que, desde la teoría del conocimiento se consideran los aspectos psicológicos, ontológicos y lógicos en la construcción del conocimiento, lo cual en su totalidad suponen la praxis gnoseológica que comprenden las mediaciones del concreto real específico, de tal modo que, decidimos titular nuestra investigación:

"Procesos gnoseológicos en la constitución del sujeto".

La aplicación de la propuesta epistemológica dialéctico crítica permitió pensarnos a nosotros mismos, trasladando la concepción ontológica de la teoría crítica a la trascendencia epistemológica de la relación dialéctica sujeto/objeto. La forma de construir el objeto, partiendo de la totalidad de nuestros saberes; el proceso de apropiación mediante la conceptualización plasmada en cientos de fichas de trabajo, la clasificación, jerarquización, el proceso de inclusión y exclusión de las mismas; los conceptos ordenadores y los indicadores y la estructuración del esquema de exposición, etcétera, condujo a lograr la trascendencia de pensarme a mí mismo y de saber cómo podemos pensar dialécticamente,

filosóficamente, ubicando el objetivo final en el arribo a la reflexión crítica en relación al objeto de investigación.

La importancia científica y social de la investigación se concreta en la explicación de las mediaciones que constituyen al sujeto desde la parte social, cognitiva y afectiva, así como la posibilidad de lograr que los aspectos subjetivos e inconscientes del pensamiento sean superados para objetivar nuestras percepciones de la realidad y lograr la transformación de la misma. Comprender en qué situaciones y qué tipo de estrategias son posibles para desarrollar el pensamiento crítico, resulta muy útil socialmente para la formación del ser humano en general y para las instituciones que tienen el compromiso de conducir intelectual, moral y culturalmente a la sociedad en su conjunto.

La exposición de las incidencias cognitivas de nuestro concreto real al cual denominamos: **Procesos gnoseológicos en la constitución del sujeto**, se desarrolla en cinco apartados. :

En el primer apartado, "La epistemología dialéctico crítica", se desarrollan los fundamentos teórico/epistemológicos de la postura dialéctico crítica que permiten explicar la esencia y lo específico del concreto real, ubicando el cambio cualitativo así como la historicidad y despliegue del sujeto mediante la construcción de conceptos y categorías que se constituyen como herramientas de la razón.

Después, en el segundo apartado, el denominado "La epistemología genética", se explica la concepción y función de la inteligencia así como la génesis y desarrollo de los procesos cognitivos que posibilitan la operación del pensamiento y la función simbólica del lenguaje. Establecemos la relación del pensamiento y lenguaje mediante la representación de significantes diferenciados que constituyen la mediación real del concepto.

En el tercer apartado, el denominado: "Los procesos afectivos en el psicoanálisis", se aborda la institución imaginaria de la sociedad concibiendo al símbolo imaginario como el mediador entre lo individual y lo social que constituye al sujeto de manera inconsciente, donde el lenguaje permite la regulación y registro de lo simbólico para poder establecer la diferencia entre lo imaginario y lo real.

El cuarto apartado, "Conciencia social y conocimiento", recupera los aspectos ontológicos sobre la concepción de la realidad, ubicando a la vida cotidiana como la esfera fundante de las mediaciones sociales institucionalizadas, a través de prácticas concretas que constituyen al sujeto, dando a éste la posibilidad de objetivarse como ser humano mediante su intencionalidad en relación a los modos de apropiarse la realidad y la realización de sus fines. Además, conceptúa al pensamiento racional y caracteriza los productos de los procesos cognitivos que permiten al pensamiento la representación abstracto/mental de la realidad, expresado en el juicio, la toma de decisiones, resolución de problemas, la creatividad, etcétera, así como la operación que realiza el raciocinio al asumir una actitud relacional. También se abordan las posiciones epistemológicas que explican el origen, la estructura y la validez en la producción del conocimiento. En el mismo apartado se ubica al pensamiento tecnológico que promueve la sociedad capitalista y constituye al sujeto escindido conformándole un imaginario específico y una conducta unidimensional que se opone al cambio cualitativo.

Al final del trabajo, el lector encontrará un listado bibliográfico que contiene las fichas completas de las obras utilizadas en la investigación, un índice analítico en el que se ubica la utilización de categorías y conceptos por página y un índice bibliográfico en el que se indican las páginas de este trabajo en las que han sido citadas las diferentes obras empleadas.

Los sustentos teóricos de esta investigación tienen una riqueza enorme ya que el poder esclarecer los elementos gnoseológicos como son las prácticas sociales, los conceptos y sus significados, así como las operaciones que realiza el pensamiento racional a nivel cognitivo y afectivo, nos proporcionan instrumentos de reflexión que al trasladarse a las prácticas concretas en la docencia nos permitirán transformar e innovar la práctica docente.

1. LA EPISTEMOLOGÍA DIALÉCTICO CRÍTICA.

1.1. Dialéctica de lo específico.

La vida cotidiana es la esfera de lo inmediato en donde se constituye la percepción espontánea de la realidad, esa percepción representa a la conciencia ingenua donde la apariencia representa la praxis fetichizada del mundo ideal; la ruptura de esta pseudoconcreción sólo se logra mediante la aplicación del método dialéctico crítico. La dialéctica constituye el método revolucionario de transformación de la realidad. A través de la dialéctica el mundo es explicado críticamente y el fenómeno es aislado para desdoblar la realidad en lo esencial y lo secundario.

"El carácter espontáneo de la realidad es una función práctica en donde toda acción es unilateral, ya que tiende a determinado fin y por tanto hace abstracción de algunos aspectos de la realidad como esenciales para esa acción, mientras deja a un lado, por el momento a otros. Mediante esta acción espontánea que pone de manifiesto a determinados aspectos que son importantes para el logro de cierto fin, el pensamiento escinde la realidad única, interviene en ella y la valora."¹

Sin embargo, desde la dialéctica crítica el método de abstracción permite la descomposición del todo unitario, para poder reproducir mentalmente la estructura de la cosa, es decir para comprender la cosa.

"El rasgo más característico del conocimiento consiste en la descomposición del todo. La dialéctica no llega al conocimiento desde el exterior o complementariamente, ni tampoco ello constituye una de sus características, sino que el conocimiento es la propia dialéctica en una de sus formas; el conocimiento es la descomposición del todo."²

La construcción del conocimiento dialéctico es la superación de lo abstracto para llegar a lo concreto. Dicha superación es el movimiento de la parte al todo y del todo a la parte, del fenómeno a la esencia y de la esencia al fenómeno, de la totalidad a la contradicción y de la contradicción a la totalidad, del objeto al sujeto y del sujeto al objeto.

"El progreso de lo abstracto a lo concreto como método materialista del conocimiento de la realidad es la dialéctica de la totalidad concreta, en la

¹KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 31.

²Id.

que se reproduce idealmente la realidad en todos sus planos y dimensiones."³

Una de las premisas desde las que hay que partir para razonar críticamente, es la premisa aceptada por Hegel y retomada por Marx, de que la dialéctica significa simplemente lo específico. Según Marx, la dialéctica es la lógica específica del objeto específico. Desde la dialéctica crítica se intenta potenciar la razón para dar cuenta de los distintos "condicionamientos teóricos epistemológicos e ideológicos"⁴ que determinan una forma de conocer la realidad. Naturalmente el punto de partida es el de la totalidad concreta, la cual se constituye como fundamento epistemológico para ordenar el razonamiento analítico. "La totalidad sirve para determinar la base desde la cual se capta a lo inclusivo (o indeterminado) de la realidad."⁵

"Es conveniente recordar que la totalidad no es una realidad, sino una forma de razonamiento que consiste en encontrar lo específico de los fenómenos al interior de ese conjunto de procesos que denominamos totalidad. No se trata de encontrar lo específico simplemente a partir de una definición, sino de descubrir lo específico a través de un razonamiento que permita ir encontrando el conjunto de las relaciones del fenómeno que interesa."⁶

Zemelman al privilegiar la lógica escinde al sujeto al suponer que el conocimiento en sí es alcanzado sólo por la inteligencia de manera inmediata. Sin embargo, al sujeto epistémico, como se ha mencionado reiteradamente, le hace falta la certeza inmediata del conocimiento que únicamente mediante la incorporación del concepto es posible la praxis total. Es decir, la praxis que retome el trabajo como una acción lógica pero también el concepto que le dé sentido y significado al quehacer del hombre en el mundo. Podemos conceder a Zemelman que los conceptos y los juicios son producto de las operaciones de los procesos cognoscitivos, sin embargo la lógica supone un pensamiento correcto dejando de lado la correspondencia del concepto con el objeto, la crítica también tiene que ver con la verdad del conocimiento. Los procesos

³KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 48.

⁴ZEMELMAN MERINO, H. Conocimiento y sujetos sociales, p. 35.

⁵ZEMELMAN, MERINO. H. Uso crítico de la teoría, p. 18.

⁶ZEMELMAN MERINO, H. Historia y política en el conocimiento, p. 64.

cognoscitivos llevan a la comprensión sólo en tanto reconstituyen la cosa particular en su condición y relación universal, trascendiendo así su apariencia inmediata hacia su realidad.

La totalidad es una apertura hacia la realidad, que exige la necesidad de ampliar la razón, conforme a la concepción de la realidad que no admite la fragmentación. Sin embargo, entender que la totalidad tiene por función organizar una forma de razonamiento crítico, no es suficiente, ya que se corre el riesgo de quedar sumidos en un racionalismo metodológico de corte positivista, por lo que es necesario analizar los constituyentes de la totalidad que potencian la racionalidad ampliada. "La primera función del razonamiento es garantizar la apertura a lo real objetivo, mediante un trabajo basado en una concepción unitaria de la realidad."⁷ Esto es, superar la fragmentación disciplinaria, para recuperar y relacionar conceptos y categorías que conformen un eje articulador que enfoque el objeto de estudio desde múltiples perspectivas y sobre la base de los condicionamientos teóricos preestablecidos.

Es necesario realizar un esfuerzo de reconstrucción de lo específico de una situación y no partir de la comprobación de la teoría considerada como dada, privilegiando la verificación o refutación de hipótesis. La reconstrucción de lo específico implica la generación de nueva teoría que venga a enriquecer con nuevos conceptos la captación del movimiento de lo real, para plasmarlo como un proceso de construcción lógico-racional en el discurso sustantivo.

Para Zemelman es necesario considerar que el principio de no contradicción es compatible con la mutabilidad de lo real y con el proceso de su articulación.

"Lo que plantea tener que adecuar la consistencia interna del pensamiento a las exigencias de la relación de aprehensión dialéctica. Ello se traduce en la subordinación de la identidad a una exigencia objetiva de potencialidad, esto es, a la secuencia en el tiempo del objeto. En otras palabras, significa plantearse la reconstrucción de la identidad específica de un objeto, en función de la variación en las condiciones iniciales de su determinación. o

⁷ZEMELMAN MERINO, H. Conocimiento y sujetos sociales, p. 34.

de aprehensión, y el lógico, o de organización interna del pensamiento."⁸

Sin embargo, para Covarrubias, excluir la reflexión óptica en la epistemológica, es intentar la expulsión de uno de sus ingredientes imprescindibles, o artificiosamente, desprender de la reflexión un momento constitutivo del proceso que signa el discurso epistémico. Las categorías y leyes de la dialéctica no conciernen directamente al ser, sino que tienen una dimensión epistémica, y por ello, la dialéctica no es una ontología sino una vía de acceso a la esencia objetiva a través de una epistemología crítica.

"Lo ontológico se encuentra en la constitución social de su individuación, contiene en sí lo múltiple como unidad contradictoria constituida, y así, es depositario del ser social que en él ha encarnado en cuanto diferenciación múltiple pero específica. Por ello, el sujeto encuentra en el objeto lo que él es, porque lo contiene."

Al respecto Marcuse plantea:

"...dentro de las formas prevaletientes del lenguaje, se advierte el contraste entre las formas de pensamiento bidimensional dialéctico, y la conducta tecnológica o los hábitos de pensamiento sociales. En la expresión típica de estos hábitos de pensamiento, la tensión entre apariencia y realidad, entre hecho y factor que lo provoca, entre sustancia y atributo tiende a desaparecer; los conceptos de autonomía, descubrimiento, demostración y crítica dan paso a los de designación, aserción e imitación. Elementos mágicos, autoritarios, y rituales cubren el idioma. El lenguaje es despojado de las mediaciones que forman las etapas del proceso de conocimiento y de la evaluación cognoscitiva. Los conceptos que encierran los hechos y por tanto que los trascienden están perdiendo su auténtica representación lingüística. Sin estas mediaciones, el lenguaje tiende a expresar y auspiciar la inmediata identificación entre razón y hecho, verdad y verdad establecida, esencia y existencia, la cosa y su función."¹⁰

La superación y control de los condicionamientos teóricos, ideológicos y experienciales, suponen la construcción de mecanismos lógicos-rationales que constituyen nuevas formas de pensar. Para ello, el contenido de cualquier problema o problemas que interesen, requiere ser reconstruido en el mismo contexto en el que se inserta, si se le quiere comprender en su especificidad. El mecanismo al que nos referimos es el de la problematización. El problema que sirve de punto de partida al conocimiento, puede ser

⁸ZEMELMAN MERINO, H. Historia y política en el conocimiento, p. 23.

⁹COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 22.

¹⁰MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 105.

formulado desde la teoría, tanto como desde el reconocimiento de un hecho empírico. El razonamiento debe establecer la definición del problema que sirva de punto de partida, de manera que garantice el proceso de apropiación del mismo como situación específica.

Se pretende pues pensar el problema, apoyados en esquemas conceptuales previamente elaborados (aun cuando no sean más que como esbozos discursivos), se transformen en un pensar abierto. La apertura por lo tanto implica la descomposición de los corpus teóricos, con el objeto de definir conceptos ordenadores de la realidad que no cumplan necesariamente una función explicativa. En efecto, la delimitación de lo real empírico mediante conceptos ordenadores, implica un mecanismo que no puede limitarse a la dimensionalidad de los conceptos, sino que exige definir los observables según un doble juego de exclusión, esto es, delimitar lo real según los elementos deducibles del concepto ordenador (exclusión), y según las exigencias de relaciones posibles entre los observables (inclusión).¹¹

Desde esta perspectiva se plantea una crítica al lenguaje ya que siempre existe un factor lingüístico en la visión. Y esta crítica a su vez implica una relación dialéctica entre aprender a ver la realidad y enriquecer el lenguaje, en cuyo interior es necesario hacer la distinción, si queremos hacerlo conceptualmente, con base en la premisa de que raramente puede observar un hombre lo que todavía no existe como probabilidad conceptual. Todas estas afirmaciones descansan en el supuesto de que si no existiera este elemento lingüístico, nada de lo que hubiésemos observado tendría relevancia para nuestro conocimiento.

Este análisis consiste en diferenciar la función explicativa de la función epistemológica del concepto. Diferenciación que se fundamenta en el hecho de que todo concepto refleja un fragmento de la realidad, en tanto que lo determina como significado; pero al mismo tiempo, define posibilidades de construir observables que no

¹¹ZEMELMAN MERINO, H. Conocimiento y sujetos sociales, pp. 58-59.

necesariamente se agotan en el significado de la relación teórico-explicativa que contribuye a estructurar. Denominamos a esto función epistemológica del concepto, puesto que se refiere al tipo de relaciones que se establecen con la realidad.

Una vez más, Zemelman no sólo escinde al sujeto sino que lo fragmenta, para él el sujeto lógico funciona como organizador del pensamiento, pero como tiene que incorporar al sujeto epistemológico desde la dialéctica crítica, lo niega y dice que no es lo mismo la lógica que lo epistemológico, que el concepto no es lo importante sino que el lenguaje sacado de no se dónde o inventado hay que enriquecerlo para poder formar el concepto, que por lo tanto, no es lo mismo el discurso explicativo que el discurso en función epistemológica del concepto, que primero niega y después se ve obligado a retomar, pues es realmente el elemento fundamental que constituyè al sujeto y explica de manera contundente el movimiento de lo real, que no sería otra cosa que la historia de la praxis del hombre en el mundo y con el mundo expresada a través del lenguaje.

Al pretender dar cuenta de la direccionalidad de los procesos, la segmentación de la realidad será más compleja. La función de los conceptos indicadores será evidenciar la potencialidad de una situación en un momento dado, la cual está constituida por las alternativas de dirección de desarrollo que la situación contenga. La direccionalidad objetiva estará determinada por las condiciones estructurales (nivel económico), las fuerzas sociales (nivel político) y los microdinamismos de los sujetos sociales (nivel psicocultural).¹²

Por esto es por lo que los conceptos-indicadores mediante los cuales se construyen los observables del diagnóstico, deberán dar cuenta tanto de los resultados de procesos como de los procesos mismos. La función que desempeñan los conceptos-indicadores de resultados, es la segmentación de la realidad en un momento y

¹²ZEMELMAN MERINO, H. Conocimiento y sujetos sociales, p. 28.

espacios determinados, mientras que los procesos se refieren a los mecanismos de reproducción y transformación de los fenómenos, cualquiera que sea la escala de tiempo y espacio considerada.¹³

De ahí que la construcción del conocimiento no se limita a que el hombre se plantee los problemas que pueda resolver, sino que abarca también la capacidad de plantearlos correctamente para así poder resolverlos. Ello exige el reconocimiento del universo de objetos posibles que contiene una situación problemática, en un determinado recorte tempo-espacial; lo que se traduce metodológicamente en la adecuación del razonamiento a esa situación histórica, de manera que pensando se puede ir más allá de lo pensado.

"El problema es poder organizar formas de razonamiento abiertas hacia lo real y que sean críticas de sus propios condicionantes; para lo cual, lo real, en tanto indeterminado, no es un objeto sino la exigencia de objetividad, de apertura de lo racionalmente determinado hacia lo indeterminado, y esta apertura requiere alguna forma de organización racional que consideramos, es la totalidad. [Esto es] 'la noción del movimiento de lo real no puede ser inferida sino del concepto de objetividad como siendo idéntico al de totalidad. Es la promesa realidad totalidad desde donde podemos avanzar en el descubrimiento de la estructura del movimiento.'" ¹⁴

La categoría de totalidad está claramente referida a la idea de movimiento, sin referirse a la estructura dinámica que pueda asumir el movimiento (que es lo propio de la contradicción).

"Por eso, la totalidad contribuye a delimitar el movimiento real para facilitar su explicación como objeto particular; de ahí que se vincule con la idea de la realidad con exterioridad mutable. Por lo que, sin incurrir necesariamente en afirmaciones acerca de su estructura, cumpla la función de una exigencia epistemológica para construir el conocimiento objetivo." ¹⁵

La contradicción principal en los planteamientos de Zemelman es la consistente en que, la posición epistemológica que él asume es la dialéctica crítica y, sin embargo, establece una relación de exterioridad de objetividad con el objeto, donde dicha objetividad sería un reflejo mecanicista de la aprehensión de la realidad,

¹³ Ibid., 25.

¹⁴ ZEMELMAN MERINO, H. Historia y política en el conocimiento, p. 22.

¹⁵ ZEMELMAN MERINO, H. Uso crítico de la teoría, p. 55.

perdiendo de vista la posición subjetiva del sujeto. La intencionalidad tiene por objetivo potenciar la realidad y no dejar las cosas como son. La potencialidad no puede quedarse en lo dado ni en lo contenido o contenible del objeto real, lo que implicaría una situación estática y de inamovilidad del conocimiento. La potencialidad debe entenderse como aquello que todavía no es, pero que puede llegar a ser y que vive subjetivamente en la conciencia del sujeto y es transmisible al objeto.

Para Zemelman el pensamiento abstracto está determinado, pero pierde de vista el carácter heterogéneo de la hegemonía y el carácter dialéctico de la misma. No es que la estructura mecánicamente determine la superestructura, sino que es un proceso dialéctico en el que el sujeto activo, crítico y reflexivo tiene la posibilidad de liberarse de sus ataduras culturales para orientar su pensamiento en la transformación de la sociedad y un mejor modo de vida.

"Logos y Eros son en sí mismos la unidad de lo positivo y lo negativo, la creación y la destrucción. En las exigencias del pensamiento y en la locura del amor se encuentra la negación destructiva de las formas de vida establecida. La verdad transforma las formas de pensamiento y de existencia. La razón y la libertad convergen."¹⁶

¹⁶MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 145.

1.2. La totalidad concreta.

A la concepción burguesa del mundo se contraponen la concepción dialéctica que piensa la realidad como totalidad orgánica, en donde la particularidad es síntesis y expresión diferenciada de la totalidad. La diferencialidad expresiva del todo en la multiplicidad de partes, es producto de la contradictoriedad múltiple de fuerzas condensadas en unidades concretas. Concebido el mundo como totalidad, el conocimiento de una de sus partes resulta conocimiento del todo condensado en uno de sus momentos de desenvolvimiento, sin significar por ello, el establecimiento de la identidad absoluta de componentes de lo real indiferenciado. El conocimiento de un proceso de la realidad es un conocimiento del todo sin agotarlo espacial y temporalmente.

A pesar del carácter múltiple de la realidad, ella no es en sí objeto de conocimiento como totalidad abstracta ni como totalidad concreta, inmediatamente llevada como tal a la actividad investigativa. El objeto de conocimiento se construye; no está dado inmediatamente a la intelección. Pero no incluir investigativamente el supuesto del carácter totalizador y cambiante de lo real, conduce inexorablemente al impedimento del reconocimiento intelectual que se vale de la construcción para apropiarse del concreto real, identificándose de manera inmediata al objeto formal con el concreto real y hundiéndose en un rompecabezas de objetos diferenciales.

El corte epistémico en la ciencia social incluye dos aspectos: uno espacial y otro temporal. tanto el uno como el otro, deben ser realizados de acuerdo con el objeto de estudio en el proceso de su apropiación y no preestablecerse en su construcción como corte definitivo. En la medida en que se avanza en la construcción de conocimiento de un objeto, éste paulatinamente va indicando la ruta que el pensamiento habrá de seguir por lo que ha de tenerse clara la diferencia existente entre construir un objeto de estudio y construir su conocimiento. La ciencia social tiene incorporado a su estructura la historicidad de sí misma y las condiciones del pasado

como condición del devenir y de lo devenido. Al estudiar los campos constitutivos de su objeto, se procede retrospectivamente en la historia hasta encontrar la generación de las condiciones que explican la constitución actual y los ritmos y cadencias de su proceso. Se trata de regresar al pasado para entender el presente, hasta donde sea necesario, de acuerdo con las exigencias intelectivas del objeto.

"Pero pensar algo implica múltiples posibilidades de hacerlo. Pensar lo concreto como totalidad articulada implica, en el terreno epistémico-metodológico, la búsqueda y el entendimiento de los componentes de cuya articulación resulta lo concreto, ante lo cual se erige la exigencia de identificación de los componentes, del sistema de articulación que constituyen, los puntos de enlaces y de la dinámica que la articulación como totalidad adquiere esta vinculación articulación de componentes es una relación de exterioridad en el enlace de lo distinto en lo unitario que, llevado lógicamente a sus puntos extremos, reclama una diferenciación infinita de la constitución de componentes en los distintos grados de particularización con sus respectivos enlaces y articulaciones."¹⁷

Para Kosik, totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho (clases de hechos, conjunto de hechos). Reunir todos los hechos no significa aún conocer la realidad, y todos los hechos juntos no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimientos de la realidad si son comprendidos como hechos de un todo dialéctico, esto es, si no son átomos inmutables, indivisibles e inderivables, cuya conjugación constituyen la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales del todo.

"La realidad es, pues, percibida, como un todo indivisible de entidad y significados, y está implícitamente comprendida en la unidad de los juicios de existencia y de valor. Sólo mediante la abstracción, la tematización y la proyección, se pueden aislar de este mundo real, pleno e inagotable, determinados aspectos, zonas o esferas, que el naturalismo ingenuo y el positivismo consideran como los únicos y auténticos y como la única realidad, mientras desechan el resto como pura subjetividad."¹⁸

El desarrollo que realiza Covarrubias de la dialéctica crítica pone en cuestionamiento las posiciones estructuralistas que determinan al sujeto de una manera lineal y mecanicista, suponiendo la construcción del conocimiento como una acumulación de saberes

¹⁷ COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 78.

¹⁸ KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto, p. 42.

generados desde la exterioridad del sujeto, que como sucede en las bibliotecas bastaría con ordenarlos, clasificarlos y archivarlos al infinito, sin comprender el uso y la función que el sujeto le da para satisfacer necesidades de expresión y objetivación de una manera particular. Piaget mismo reconoce que la equilibración del sujeto es imposible porque ello supondría conocerlo todo, y como dice Covarrubias eso es una fantasía.

Es pertinente insistir en el carácter condensatorio de lo concreto por ser éste otro de los criterios básicos de la totalización. Para la totalización orgánica, la realidad no es sumatoria ni articulación estructural de componentes, sino existencias concretas del todo en la parte con expresividad diferencial, que hace a cada parte concreta en sí distinta a las demás. Por ello, la totalización dialéctico crítica constituye un criterio analítico para cada totalidad concreta y para sus momentos de desenvolvimiento, y un criterio de apropiación de lo real valiéndose de construcciones objetuales que en la mediación investigativa, vayan acercando paulatinamente al concreto real. Metodológicamente no es posible apropiarse del todo, pero sí lo es apropiarse de lo concreto en que se condensa.

Si lo concreto es pensado como condensación, y por tanto, como síntesis de multiplicidad de determinaciones, su articulación constitutiva es pensada como momento existencial. La relación de exterioridad entre componentes tiene esa misma función, mientras que en momentos superiores de la apropiación, la articulación es llevada a la conjugación indiferenciada constitutivamente, como campo de incidencias múltiples en la constitución de lo concreto y de éste en la multiplicidad de concreciones. La relación constitutiva no es sólo de interioridad sino de la exterioridad hecha contenido indiferenciado. Lo múltiple es concreción y lo concreto es múltiple.

En la interpretación estructuralista, la fase constructiva formal del objeto resulta innecesaria ya que, de hecho, se está identificando al objeto formal con el objeto real. Al concebir así

la totalidad se está abrazando la concepción que supone a la realidad como colección de cosas con autonomía relativa, las cuales constituyen los diferentes objetos de las disciplinas científicas. Por otro lado, resulta ininteligible la tal autonomía relativa de las instancias, ya que, si se encuentran "determinadas" por otra, seguramente poseedora de la autonomía absoluta, la instancia económica, la "autonomía relativa" queda suprimida.

Decir que la totalidad está integrada por múltiples elementos que no forman un simple conjunto de partes yuxtapuestas, sino integran un todo estructurado donde cada parte está sometida a la acción de las otras, al mismo tiempo que ejerce una acción recíproca sobre ellas, no es avanzar un sólo milímetro en el camino de la superación del pensamiento fragmentarista.

La concepción dialéctica de la totalidad no es pues ni estructuralista ni sistémica, es organicista: concibe la realidad como multiplicidad de particularidades condensatorias del todo. El todo es lo verdadero y su asibilidad está en lo concreto y no en la dimensionalidad abstracta, porque la totalidad es expresión condensada de multiplicidad de capacidades sintetizadoras. En ella la parcialidad sólo puede aislarse en la mente sin absolutizarse nunca. La parte y el todo son mediaciones de lo real inescindible temporal y espacialmente, y por ello, los hechos aislados son abstracciones, elementos artificialmente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción. Del mismo modo, el conjunto donde no son diferenciados y determinados sus elementos es un conjunto abstracto y vacío.

En vez de articulación proponemos conjugación expresando con ello la idea de existencia interior en lo concreto de las articulaciones exteriores, propuestas por la interpretación de la realidad como totalidad estructurada.

"La incidencia de multiplicidad de concreciones en una, es el proceso de su constitución y de la constitución de todas, en un juego múltiple interincidental entre concreciones con diversidad receptiva y emisora. Un concreto puede incidir en otro con mayor fuerza que la que de él recibe,

porque, en cada caso, es distinta la condensación constitutiva que hace diferente la conjugación sintética, de acuerdo con un sistema específico y diferencial. 'Sólo lo concreto es lo real, aquello sobre lo que descansan las diferencias; y sólo así son las diferencias formas totales.'¹⁹

El juego de incidencias no tienen porque ser construido y abordado de manera abstracta como sistema; lo que importa no es el ser abstracto sino el ser concreto, la existencia, ya que ahí es donde vive lo total y en donde se constituye. Pensar lo concreto como constructo sintético de incidencias no es lo mismo que pensarlo como articulación.

"La idea de incidencias conlleva la de integración orgánica en lo concreto, mientras que la de articulación conlleva la de incorporación diferenciada de componentes. En aquella lo incidente se funde en el concreto, en ésta se suma."²⁰

"La categoría de totalidad orgánica se traduce al terreno de la práctica investigativa como totalidad concreta. Sólo las totalidades concretas pueden ser objeto de estudio aunque preconcepcionalmente se supongan integrantes de una totalidad orgánica y como condensación de ella. Si sólo se puede conocer lo concreto y lo concreto es síntesis de multiplicidad de incidencias de lo total, se puede sostener, como se sostiene en este trabajo, que el conocimiento de la parte es conocimiento del todo, al menos en lo que se refiere a las incidencias reconocidas en la constitución de lo concreto que muestra su articulación con la totalidad. Afirmar que el conocimiento de la parte es conocimiento del todo, es decir que se trata del conocimiento de todas las concreciones existentes, eso es una fantasía."²¹

Lo concreto, o sea la totalidad, no es, por tanto, todos los hechos, el conjunto de ellos, el agrupamiento de todos los aspectos, cosas y relaciones, ya que en este agrupamiento falta aún lo esencial: la totalidad y la concreción. Sin la comprensión de que la realidad es totalidad concreta que se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de hechos, el conocimiento de la realidad concreta no pasa de ser algo místico, o la incognoscible cosa en sí.²²

"El concreto real es un ser allí que se lleva al pensamiento y transforma en concreto pensado dándole contenido específico a las figuras de pensamiento, pero sin llegar el concreto, a ser herramienta del pensar teórico. Las figuras del pensar son frecuentemente tomadas como seres en sí y los seres en sí como figuras de pensamiento, por la incapacidad del pensamiento para transitar de la sensación al entendimiento, quedándose en la mera representación y suponiendo la comprensión cuando, en realidad, a penas se

¹⁹COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 79.

²⁰COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 79.

²¹Ibid., p. 83.

²²KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 56.

inicia la superación de la conciencia ingenua."²³

El concreto pensado es la síntesis intelectual de una multiplicidad de determinaciones a la que se llega mediante un largo rodeo en el que se pasa de la infinitud de las categorías a la construcción de contenidos específicos, aprehendiendo cognitivamente el ser concreto no como infinitud sino como finitud.²⁴

²³COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 88.

²⁴Id.

1.3. Historicidad y herramientas del pensamiento.

El pensamiento ha construido distintos parámetros de tiempo de acuerdo con las necesidades intelectivas específicas que históricamente se le van presentando. Cuentánse entre ellas: el cronológico continuo, el historiográfico y el cualitativo. El parámetro cronológico de tiempo, es el consistente en la medición basada en fracciones uniformes y unitarias; es decir, en segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, años, décadas, siglos y milenios. Este parámetro es universalmente aceptado y busca la satisfacción de necesidades práctico-utilitarias inmediatas, mediatas y de largo plazo.²⁵

El tiempo ha sido concebido principalmente de tres maneras: a). Como sujeto real actuante. b). Como constructo de pensamiento y. c). Como cualidad de lo real. Como sujeto actuante el tiempo no existe, resulta de una apropiación artística en la que se pasa de una situación a otra y los actos se convierten en figuras de pensamiento, se convierte la semilla en árbol y el árbol en semilla sin considerar los procesos. El tiempo como construcción mental, reduce lo real a figuras del pensamiento, ubicando el hecho en un tiempo cronológico, negándole la existencia en lo real.²⁶

El parámetro historiográfico de tiempo proviene de la recuperación del tiempo cronológico en la construcción formal de etapas del desarrollo histórico; en éste la cronología cumple una función ubicadora de acontecimientos y la secuencia entre ellos, con fines intelectivos del proceso. Grupos de acontecimientos semejantes son colocados como atributos de una época ubicada en el tramo de un corte temporal practicado en una cronología.

El parámetro cualitativo de tiempo se realiza sobre la rítmica y cadencia de los procesos y se sirve de los recortes cronológicos e historiográficos para ubicar, en el parámetro universal, el

²⁵COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 86.

²⁶Ibid., p. 87.

momento del proceso. Como cualidad, cada proceso o grupo de procesos posee una rítmica y una cadencia específica que puede ser distinta a la poseída por otros que paralelamente a él se desarrollan y al recorte historiográfico en el que se le ubica, i.e., en el interior de un recorte cronológico historiográfico pueden darse distintos tiempos cualitativos en los distintos concretos constitutivos de la totalidad y en un mismo tiempo global.

La unión de los tiempos cualitativos de los diversos concretos reales no dan el tiempo global, del mismo modo que la sumatoria de partes no establece el todo. Por lo contrario, es el tiempo global el que se condensa en tiempos concretos del mismo modo que la parte es condensación del todo, porque los ritmos y cadencias son atributos del concreto real y éste existe en el todo que al realizarse la síntesis múltiple de lo otro, adquiere existencia concreta diferenciada.²⁷

"No es erróneo pensar al mundo o a un proceso particular en movimiento, sometido a determinadas leyes; sí lo es pensar que el mundo y los procesos son objeto de fuerzas exógenas que no estando en ellos, ejercen su acción desde fuera. Por ello es por lo que se escuchan frases como la de 'el tiempo lo hace todo', 'el movimiento hace cambiar las cosas', la ley de la contradicción, la ley de los cambios cualitativos en cuantitativos y de éstos a aquellos, etc. Cuando en realidad, el tiempo, el movimiento y la contradicción, son las maneras necesarias de existencias del ser, atributos del ser y no el ser."²⁸

La rítmica y cadencia de cada condensación puede ser planteada como tiempo específico del concreto real, es decir, como condensación específica del tiempo global que respecto de las rítmicas de otros procesos, es un tiempo diferencial. El tiempo diferencial debe ser entendido como el tiempo de un concreto real respecto del tiempo de otro concreto real, incluidos ambos en un mismo tiempo global: el de la totalidad, que no es diferencial respecto de sí ni respecto de un tiempo diferencial. El tiempo de la totalidad orgánica es unitario en cuanto síntesis contradictoria de tiempos diferenciales, pero cada tiempo diferencial es también

²⁷COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, pp. 87-88.

²⁸Ibid., p. 89.

en sí un tiempo unitario, un tiempo sintético del concreto real, un tiempo diferencial no es un tiempo autónomo de los demás tiempos diferenciales ni del tiempo global, sino multiplicidad recíproca de relaciones entre concretos y entre éstos y el todo condensado en síntesis específicas.²⁹

En la ciencia social tanto el reconocimiento de su propia historicidad como la del proceso objeto de estudio, son logradas por medio de la historiografía; más una cosa es historicidad y otro historiografía. Historicidad es el proceso de transformación y cambio de lo real; la historiografía es la disciplina que estudia la historicidad como un proceso dado.³⁰

La lógica dialéctica sistematizada por Hegel considera que el concepto se encuentra en evolución continua y que es reflejo de la evolución de la realidad, por lo que las leyes generales de la dialéctica se dan tanto en la realidad como en el pensamiento. El concepto representa lo que hasta el momento se conoce de la realidad y mediante el juicio se desenvuelve en la medida en que el predicado se constituye como una aportación al conocimiento de las características de la realidad, que en el razonamiento va a desarrollarse la fundamentación racional de este nuevo conocimiento para su aceptación e integración al concepto considera la parte dinámica del pensamiento, ya que la lógica tradicional sólo considera el aspecto estático del mismo.³¹

El mundo real no es por tanto, un mundo de objetos reales fijos, que bajo su aspecto fetichizado llevan una existencia trascendente como una variante, entendida en sentido naturalista, de las ideas platónicas, sino que es un mundo en el cual las cosas, los significados y las relaciones son considerados como productos del hombre social, y el hombre mismo se revela como sujeto real del

²⁹COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 100.

³⁰VARGAS GARZA, A. La lógica como ciencia formal, p. 7.

³¹KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 27.

mundo social.³²

"Por eso mismo, conocer la sustancia no significa reducir los fenómenos a la sustancia dinamizada, es decir, a algo que se oculta tras los fenómenos y no depende de ellos; significa conocer las leyes del movimiento de la cosa misma. La sustancia es el movimiento mismo de la cosa, o la cosa en movimiento. La 'sustancia' del hombre es la actitud objetiva (la praxis) y no la sustancia dinamizada presente en el hombre."³³

Efectivamente el sujeto no puede quedarse con el conocimiento de la realidad de una forma contemplativa, aquí podríamos citar a Marx cuando dice: "Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos de lo que se trata es de transformarlo."³⁴ Sin embargo, también Marx reconoce que el lado activo del sujeto fue desarrollado por Hegel de una manera abstracta y subjetiva que es la que retoma la epistemología dialéctica crítica para explicar la construcción del conocimiento en el sujeto. En este sentido, es conveniente señalar los planteamientos de Hegel desde la Fenomenología del espíritu.

"Si llamamos concepto al movimiento del saber y objeto al saber, pero como unidad quieta o como yo, vemos que, no solamente para nosotros, sino para el saber mismo, el objeto corresponde al concepto."³⁵

"El objeto es, es lo verdadero y la esencia; el objeto es indiferente a ser sabido o no; y permanece aunque no sea sabido; en cambio el saber no es sí el objeto no es. El día y la noche a este acto simple que es por medio de la negación que no es esto ni aquello, un no esto al que también es indiferente el ser esto o aquello, lo llamamos universal; lo universal, es pues, lo verdadero de la certeza sensible (concepto)."³⁶

"En otros términos, el camino del saber significa la recuperación de la cultura de la humanidad; si bien cada individuo singular es 'hijo de su tiempo' en el sentido de que nace y se mueve en un mundo cultural que tiene una historia a la que no puede substraerse, el esfuerzo de la ciencia requiere de una recuperación consciente de la cultura. No se trata de una aceptación de la cultura, sin más, sino de un esfuerzo permanente de superación, lo cual implica la pérdida de ella, la renuncia, la negación. Esto significa que el individuo ha de tocar el lado inverso del sujeto epistémico, configurándose como sujeto práctico, y ha de superar su particularidad para lograr la unidad con lo universal."³⁷

"El individuo que no ha arriesgado la vida puede sin duda ser reconocido como persona, pero no ha alcanzado la verdad de este reconocimiento como autoconciencia independiente. Y del mismo modo, cada cual tiene que tender a

³²Ibid., p. 35.

³³Ibid., p. 46.

³⁴MARX, C. y F. Engels. La ideología alemana, p. 668.

³⁵HEGEL, G.W.F. Fenomenología del espíritu, p. 107.

³⁶Ibid., p. 64.

³⁷YUREN CAMARENA, T. Sujeto, eticidad y educación en la obra de Hegel, p. 16.

la muerte del otro, cuando expone su vida, pues el otro no vale para él más de lo que vale él mismo; su esencia se representa ante él como un otro, se halla fuera de sí y tienen que superar su ser fuera de sí; el otro es una conciencia entorpecida de múltiples modos y que es; tiene que intuir su ser otro como puro ser para sí o como negación absoluta."³⁸

Lo real no es lo que cambia sino el cambio que permite a lo mutable pasar a lo inmutable o infinito. Es importante esta distinción entre dialéctica-movimiento y dialéctica-forma determinada de movimiento, porque mientras la primera acepción se refiere a lo real como exterioridad mutable, sin incurrir necesariamente en afirmaciones acerca de su estructura, la segunda encierra al movimiento de lo real en ciertas estructuras que son propias de la razón que crea lo real (idealismo objetivo).³⁹

La problematización del objeto de investigación da inicio al proceso de investigación en el que el punto de partida, será lógicamente el concreto real (este concreto real no sería sino la unidad dialéctica, no identificable, entre objeto y sujeto en relación práctica).⁴⁰ La praxis no es concebible sin el conocimiento, sin la conceptualización, no obstante que este conocimiento sea en primera instancia un conocimiento pseudoconcreto.⁴¹ La concepción del punto de partida como un punto de partida teórico lleva una función contemplativa y deductivista del conocimiento, al mismo tiempo que no se considera la cuestión en su dimensión social. No obstante que la teoría en el marxismo no tiene esencialmente una función deductiva (como en el positivismo), ello no significa que se parte sólo de las impresiones físicas del objeto sobre el sujeto.

Siempre se parte de los conocimientos ya adquiridos para alcanzar otros nuevos, y esos conocimientos anteriores se presentan en forma de categorías y conceptos que sirven para aprehender la realidad y que acaban en muchas ocasiones transformadas en nuevas

³⁸HEGEL, G.W.F. Fenomenología del espíritu, 116.

³⁹ZEMELMAN MERINO, H. Historia y política en el conocimiento, p. 21.

⁴⁰GARZA TOLEDO, E. de la . El método del concreto-abstracto-concreto, p. 37.

⁴¹Ibid., p. 38.

categorías y nuevos conceptos que expresen el conocimiento ya adquirido.

"Las categorías y conceptos preconstruidos cumplen la función de ordenar y orientar el pensamiento en su búsqueda cognoscitiva y en la medida en que se avanza en el conocimiento, las preconcepciones van perdiendo la función orientadora del pensamiento y se transforman en fundamento explicativo de los procesos."⁴²

"Las categorías son las formas racionales mediante las cuales el pensamiento se apropia de la realidad. Las categorías expresan formas de vida determinaciones de existencia, y a menudo solamente aspectos aislados de esta sociedad, de este sujeto."⁴³

La incorporación en el cerebro de las categorías y conceptos, junto con el proceso de socialización, se traducen en prácticas, formas y modos de existencia del sujeto.

"Desde el momento de la elaboración de un plan de investigación, las categorías y conceptos del sujeto se encuentran presentes como concepción misma del objeto y del método de apropiación. Después, en la relación del plan, siguen presentes en la determinación de las operaciones analíticas, en su ejecución y en la interpretación de los fenómenos observados. Tanto sirven para plantear la problemática de lo real como para interpretar; participan de la transformación del concreto real en objeto de investigación y la investigación del concreto real las transforma."⁴⁴

El proceso de investigación se planea y ejecuta de acuerdo con las concepciones ontológicas y substantivas del sujeto, y las interpretaciones de lo observado en la investigación también son realizadas con base en las categorías y conceptos preexistentes a la investigación.

"Un objeto de investigación siempre es producto de la fusión de dos preconcepciones: una social, de clase, y otra que expresa científicamente los intereses hegemónicos prevalecientes en las sociedades. Es decir, de acuerdo con una determinada construcción teórica, un aspecto o una perspectiva de la realidad resulta de interés científico: Representa un punto que amerita reconocimiento objetual por la ciencia con base en el entramado teórico del que forma parte."⁴⁵

Las teorías son constructos racionales en los que se condensan referentes que, por su tipo, pueden ser agrupados en ónticos,

⁴²COVARRUBIAS VILLA, F. El modo científico de apropiación de lo real, p. 228.

⁴³Ibid., p. 212.

⁴⁴Ibid., p. 229.

⁴⁵COVARRUBIAS VILLA, F. El modo científico de apropiación de lo real, p. 229.

epistémicos y sustantivos. Independientemente del modo de apropiación del cual provienen, un referente puede ser de tal intensidad que altere el bloque total de pensamiento e independientemente de su intensidad, formar parte del plano óntico, del epistemológico o del sustantivo, de dos de ellos o de los tres. Y como el bloque de pensamiento no es una estructura cerrada, se encuentra permanentemente en un proceso de constitución desconstitución que lo hace cambiante dependientemente de la capacidad articuladora desarticuladora de los nuevos referentes incorporados-incorporándose.⁴⁶

El bloque científico de pensamiento articula referentes de distintos modos de apropiación y de distintos planos conceptuales bajo la égida de la teoría. Son los referentes teóricos los elementos que establecen la dinámica de la estructura heterogénea del bloque de pensamiento, su lógica y los criterios de incorporación de referentes ateóricos, resultando tres entramados racionales: el categorial, el conceptual y el sustantivo. El entramado categorial se constituye con las herramientas gnoseológicas denominadas categorías cuya articulación establece la lógica de apropiación de objetos de conocimiento. El entramado conceptual se constituye con los contenidos virtuales o construidos en el proceso de apropiación, presumiblemente expresivos de concretos reales o de figuras de pensamiento. Los entramados sustantivos son los discursos resultantes de la puesta en juego de los entramados categoriales y conceptuales en la determinación cognitiva de un concreto real o de varios concretos reales.⁴⁷

Las categorías se articulan como un modo de pensar lo real y pueden cumplir una función cognoscitiva herramental o una función conceptual preestablecida. Como herramienta de pensamiento las categorías adquieren un uso epistemológico y como conceptos una función ontologizadora. En el primero de los casos son asumidas como lógica de descubrimiento; en el segundo, como lógica de

⁴⁶COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 110.

⁴⁷COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 111.

constatación de un discurso sustantivo ante un entramado teórico preestablecido.

Lo que al principio de la investigación es parcializado, relacionado entre componentes del objeto y vinculaciones entre procesos internos y externos, al final es discurso lógico racional y sistemático expresado categorialmente. El discurso teórico se integra por categorías que expresan distintos grados de generalidad y diferentes contenidos. Las categorías son etapas mentales de la apropiación teórica de la realidad lograda por la praxis social.

Las categorías ontológicas expresan el entendimiento más general de la realidad y tienen validez en todas las disciplinas científicas, así como las categorías lógicas que indican los elementos mediante los cuales se realizan la apropiación de lo real. Por otra parte tenemos las categorías disciplinarias en las que se expresan las figuras específicas del saber positivo en campos especializados y particulares.

En el primero de estos tres grupos se encuentran conceptos como cambio, movimiento, contradictoriedad, unidad, totalidad, etc. Al segundo, pertenecen conceptos como esencia, apariencia, cantidad, cualidad, etc. Al tercero, económicas como: valor, mercancía; política como: poder, hegemonía y sociológicas como: clase, explotación, estrato, etc.⁴⁸

En cada discurso disciplinario científico las categorías ontológicas y las epistemológicas o lógico-rationales, sirven para operar la aprehensión cognoscitiva del objeto apareciendo de manera condensada en el discurso teórico conseguido. Las categorías disciplinarias o substantivas se integran en los discursos específicos mostrando dominación de un conjunto disciplinario y subordinando los provenientes de otros a la explicación en una perspectiva disciplinaria. La realidad es única, total; las ciencias "particulares" son apropiaciones parciales de ella desde

⁴⁸COVARRUBIAS VILLA, F. El modo científico de apropiación de lo real, p. 240-241.

una perspectiva disciplinaria específica formalmente establecida. En cada perspectiva disciplinaria debe buscarse la condensación del todo en el objeto formalmente delimitado, la multiplicidad de determinaciones sintetizadas en la cosa.

El proceso de adquisición del conocimiento está determinado históricamente por las condiciones materiales de existencia. La construcción lógico-racional de categorías se construye como condensación de la experiencia colectiva y a través de la práctica social.

"El desarrollo histórico de la sociedad posibilita el conocimiento de lo válido ya que, en las nuevas condiciones creadas, las categorías pueden ser descubiertas y aplicadas al entendimiento del pasado. El conocimiento adquirido hasta un momento histórico determinado es aplicado al entendimiento de las nuevas condiciones de la realidad, y el conocimiento resultante de esta fusión, es aplicado al conocimiento anterior para producir un entendimiento más concreto en el que se sintetizan un mayor número de determinaciones y nuevas formas de ellas."⁴⁹

Es en el régimen capitalista de producción el momento histórico en que se han generado las condiciones materiales para que el pensamiento teórico descubra la categoría como unidad contradictoria en permanente transformación. Las categorías determinadas históricamente no poseen plena validez sino para estas condiciones y dentro del marco de las mismas.

En Marx se combinan unitariamente dos aspectos: el carácter histórico y transitorio y relativa de las categorías tanto como existencia real como figuras de pensamiento y el condicionamiento social del momento y de la formación social en la que se formulan o descubren.

"El hombre hereda los constructos teóricos de sus antecesores y los aplica con herramientas del conocimiento en las condiciones materiales y culturales de la sociedad en que se ha formado y vive según su pertenencia objetiva e ideológica de clase, su nivel cultural y el de su época y el cúmulo de experiencias individual-colectiva por él asimilada."⁵⁰

⁴⁹COVARRUBIAS VILLA, F. El modo científico de apropiación de los real, p. 214.

⁵⁰Ibid., p. 220.

Tanto en las obras de índole teórico como aquellas ocupadas de procesos históricos particulares, las categorías lógicas rigen la explicación de los fenómenos. Las categorías no aparecen necesariamente en el orden de su génesis histórica.

"El orden en que se sucedan se halla determinado más bien por la relación que tienen unas con otras en la sociedad burguesa (o en función del objeto de estudio)."⁵¹

Las categorías lógicas rigen la determinación de los eventos importantes y la ligazón entre ellos. Por lo tanto, las leyes del pensar abstracto que se elevan de lo simple a lo complejo, responden al proceso histórico real.

La determinación puede ser abordada desde tres perspectivas: la óptica, la epistémica y la teleológica. Hay concepciones en las que se toma ontológicamente la determinación como "causa" generadora de "efecto", que puede ser único o múltiple pero siempre con dirección unilateral, *i.e.*, que ejerce determinación sobre otro u otros pero que jamás será determinada por ellos.

"Otra versión de la determinación es la propia del pensamiento dialéctico y de la cual muy pocos partícipes se cuentan. Tal planteamiento se puede resumir de la siguiente manera. La parte, en cuanto condensación del todo, es también síntesis de multiplicidad de determinaciones que la hacen concreto real. No existe en la realidad base ni sobreestructura, causa ni efecto, determinante en sí ni determinado en sí, porque todos los componentes de lo real son emisores y receptores de determinación cuya existencia esta marcada por el todo social."⁵²

Lo óptico sólo puede ser considerado epistemológicamente y por tanto, más que un problema de ser en sí se trata de un problema para el hombre. Toda concepción ontológica se traduce en concepción epistémica y práctica metodológica, y toda práctica metodológica conlleva una concepción ontológica mediada por otra de carácter epistemológico.

Desde la óptica del conocimiento potenciador, la determinación tendencial es tomada como reconocimiento de posibilidades de

⁵¹COVARRUBIAS VILLA, F. El modo científico de apropiación de lo real, p. 224.

⁵²COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 127.

actuación que, conectadas con las determinaciones tendenciales de otros concretos, ayudan a la definición de acciones impulsoras o contrarrestantes, es decir, a la previsión de posibles momentos ante los cuales se debe estar preparados. No se trata de descubrir una ley metafísica de determinismo y tampoco de establecer una ley general de causalidad -dice Gramsci-, se trata de comprender cómo en el desenvolvimiento histórico se constituyen fuerzas relativamente permanentes, que obran con cierta regularidad y automatismo.

2.1. El constructivismo psicogenético.

La preocupación fundamental de este trabajo de investigación ha sido recuperar la parte activa, espontánea, constructiva del sujeto en relación a la posibilidad de aprehender la realidad, generando un conocimiento de la misma, expresado objetivamente en la teoría. Sin embargo, muchos de los procesos cognitivos superiores utilizados por el sujeto, como son los juicios, los razonamientos, la síntesis, el análisis, etcétera, no son formados en el pensamiento de manera inmediata. El desarrollo intelectual del sujeto sigue un proceso, que como veremos más adelante, tiene que ver con la descentración de sí mismo y la noción del objeto permanente. En este sentido recuperamos la posición epistemológica piagetiana. Esta posición denominada por Piaget constructivismo se ubica a medio camino entre el empirismo y el racionalismo. Uno de los límites de Piaget que él mismo señala es que no pretende estudiar el conocimiento en sí, sino qué es lo que permite pasar de un estado de menor conocimiento a un estado de mayor conocimiento. El método que Piaget ha denominado psicogenético estudia la génesis de los conceptos en la inteligencia del niño viendo cómo se van formando en cada individuo las nociones científicas.

Piaget señala que existen dos aspectos en el desarrollo intelectual del sujeto: el aspecto psicosocial -es decir, todo lo que el niño aprende por transmisión familiar, escolar o educativa en general- y otro, el aspecto espontáneo que es más psicológico y representa el desarrollo de la inteligencia propiamente dicha, aquello que el niño aprende o piensa por sí mismo, lo que no se le ha enseñado pero que debe descubrir por sí solo.

La inteligencia se origina en el período sensoriomotriz del niño; este período que va desde su nacimiento a los dos años, se caracteriza por la ausencia del lenguaje y por tanto de pensamiento. A este respecto debemos distinguir entre inteligencia y pensamiento.

"La inteligencia, es la solución de un problema nuevo por el sujeto, es la coordinación de los medios para llegar a un fin, que no es accesible de manera inmediata, mientras que el pensamiento es la inteligencia

interiorizada que no se apoya sobre la acción directa sino sobre un simbolismo, sobre la evocación simbólica por el lenguaje, por las imágenes mentales, etc. que permiten representar lo que la inteligencia sensoriomotriz, por el contrario, va a captar directamente."¹

La inteligencia desde el período sensoriomotor, supone una coordinación gradual de las acciones, las cuales son asimiladas hasta construir la conexión entre medios y fines. Por lo tanto, Piaget muestra que todo aprendizaje, incluso el empírico, supone una lógica en tanto que organización de las acciones del sujeto, por oposición a la simple copia o asociación de los datos exteriores. La inteligencia nos permite una asimilación de lo dado mediante la transformación de las acciones elementales a la formación de estructuras del pensamiento, que consisten en organizar lo real en acto o en representación simbólica.

"Las funciones esenciales de la inteligencia consisten en comprender e inventar... La inteligencia ejecuta y coordina acciones aunque a nivel del pensamiento abstracto sea en forma interiorizada y reflexiva. Las acciones interiorizadas, de todas formas acciones en tanto que procesos de transformaciones, son las operaciones lógicas motores de todo juicio o todo razonamiento."²

Piaget señala que existen una serie de factores que posibilitan el desarrollo del ser humano: los factores sociales que intervienen desde la cuna y los factores psicológicos que dependen de la evolución del sistema nervioso. Un factor clásicamente invocado para explicar el desarrollo cognitivo es el de la experiencia física adquirida mediante la manipulación de los objetos. Para Piaget, las operaciones lógicas no se constituyen y no adquieren sus estructuras de conjunto más que en función de un cierto ejercicio no únicamente verbal, sino ante todo y fundamentalmente relacionado con la acción sobre los objetos y con la experimentación. La constitución de las relaciones cognitivas o epistemológicas en general en su conjunto son construidas progresivamente por interacción continua entre el sujeto y los objetos.

¹PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 17.

²PIAGET, J. Psicología y pedagogía, p. 39.

"Por lo tanto, el conocimiento en sus inicios no parte ni de los objetos ni del sujeto sino de interacciones, entre el sujeto y los objetos. Entonces, el problema epistemológico es inseparable del desarrollo de la inteligencia y nos conduce a preguntar cómo el sujeto llega poco a poco a conocer los objetos bajo una forma independiente de él, es decir, llega a ser capaz de alcanzar la objetividad. En efecto, la objetividad no es en absoluto un dato previo como lo cree el empirismo y su conquista supone una serie de construcciones sucesivas y siempre aproximadas."³

"Luego entonces, el aprendizaje supone una serie de estructuraciones organizadas en construcciones progresivas ordenadas por el sujeto; porque toda acción hace intervenir a los objetos y al sujeto de un modo indisoluble, y la conciencia que toma el sujeto de su acción conlleva, entre otras cosas, todo tipo de caracteres subjetivos."⁴

Ahora bien, la principal enseñanza de estas experiencias es que el éxito del aprendizaje está claramente subordinado al nivel de desarrollo de los sujetos considerados; cuando están en el umbral del nivel operatorio, es decir en estado de comprender las relaciones cuantitativas, las comparaciones que provoca el aprendizaje basta para conducirlos a las compensaciones y a las conservaciones, mientras que cuanto más alejados están de esta cuantificación posible, menos posible se hace el aprendizaje y menos termina en la conservación.

Como señalamos líneas arriba, la inteligencia procede del período sensoriomotor, antes del lenguaje hay inteligencia pero no hay pensamiento, ya que entre los 2 y los 7 años de edad aparece la función simbólica que hace posible el pensamiento.

"El pensamiento es, repito, un sistema de acción interiorizada, que conduce a estas acciones particulares que llamaremos operaciones: acciones reversibles y acciones que se coordinan unas con otras en sistemas de conjunto."⁵

Una operación es una acción propiamente dicha pero interiorizada y coordinada con otras acciones. Estas operaciones no son privativas del individuo, suponen la interacción con otros individuos. Esta operación intelectual "espontánea" es mucho más importante de lo que se cree y pone en tela de juicio los planteamientos piagetianos, ya que pone en evidencia la importancia

³DELVAL, J. Lecturas de psicología del niño, p. 168.

⁴Ibid., p. 167.

⁵PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 18.

de la interacción cultural con otros sujetos, de ahí que más adelante retomamos los planteamientos de Vygostski en cuanto que los procesos psíquicos tienen un fundamento afectivo surgido de la necesidad, determinada por el factor sociocultural que Vygostski denomina intercultural para pasar a la internalización de las acciones. Al respecto Piaget confirma lo anterior al señalar lo siguiente: "Todas las nociones matemáticas o lógicas empiezan por una construcción cualitativa antes de adquirir un carácter métrico."⁶

Por otra parte, Piaget señala que si una misma acción se ejecuta materialmente o se evoca en el pensamiento, en realidad no se trata de la misma acción. El desarrollo no es lineal, hace falta una reconstrucción. Es lo que explica que haya un período que dura hasta los 7 u 8 años, donde todo aquello que fue adquirido en el nivel sensoriomotor (o dependiendo del contexto) no puede continuarse sin más. y deba reelaborarse en el nivel de la representación antes de llegar a estas operaciones de las que hablamos.

Sin embargo, es conveniente señalar que las operaciones cuando son el resultado de la interiorización de acciones y de sus combinaciones, se mantienen durante mucho tiempo relativamente independientes del lenguaje.

Por lo tanto, para Piaget,

"...conocer un objeto es operar sobre él y transformarlo para captar los mecanismos de esta transformación en relación con las acciones transformadoras. Conocer es asimilar lo real a estructuras de transformaciones elaboradas por la inteligencia en tanto que prolongación directa de la acción".⁷

La coordinación de las acciones a nivel sensoriomotor en relación a los medios y los fines permanecen relativamente indiferenciados, sin embargo, al establecerse la interacción

⁶PIAGET, J. Psicología y pedagogía, p. 48.

⁷PIAGET, J. Psicología y pedagogía, p. 38.

sujeto-objeto, surge una noción de construcción como resultado de las interacciones; el sujeto se constituye como el organizador de las acciones.

"La coordinación de las nociones espacio-temporales y causales que atribuye a lo real, es a la vez fuente de diferenciación entre el sujeto y los objetos y de esta descentración en el plano de los actos materiales, llevados al pensamiento por la representación simbólica dan lugar a la coordinación de las acciones. Sin embargo, el conocimiento esta subordinado a ciertas estructuras de la acción. Estas estructuras deben ser construidas: la noción del objeto permanente; ahora bien, este esquema constituye una suerte de 'invariante de grupo': En efecto, la búsqueda del objeto desaparecido es función de la localización y las localizaciones no están aseguradas más que por la constitución de un grupo de desplazamientos, que coordina las desviaciones (asociatividad de grupo) con las idas y vueltas. (Reversibilidad lo cual implica la modificación de una estrategia de inicio)."⁸

De esta manera Piaget nos dice que antes de las operaciones formuladas por el pensamiento, existe una lógica de la coordinación de las acciones que tiene que ver con las relaciones de orden y relaciones de inclusión (relaciones de parte a todo):

"Comprendí de pronto que en todos los niveles (el de la célula, el del organismo, el de la especie; el de los conceptos, el de los principios lógicos, etc.) se encuentra el mismo problema de las relaciones entre la parte y el todo."⁹

En todos los campos de la vida (orgánica, mental, social) existen totalidades cualitativamente distintas de sus partes y a las que imponen una organización. Por consiguiente no existen pues elementos aislados. La realidad elemental depende necesariamente de un todo que la impone. Pero las relaciones del todo y la parte varían de una estructura a otra ya que hay que distinguir cuatro acciones siempre presentes: La acción del todo sobre las partes (modificación o conservación). La acción de las partes sobre sí misma (conservación), y la acción de las partes sobre el todo (modificación o conservación). Veía ya claramente que el estado de equilibrio del todo y de la parte (la tercera forma) correspondía a estado de conciencia de naturaleza normativa: necesidad lógica u obligación moral, por oposición a las formas inferiores de equilibrio que caracterizan a los estados de conciencia no

⁸PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 116.

⁹PIAGET, J. Autobiografía, p. 5.

normativos, como la percepción, etcétera o los acontecimientos organísmicos.

En el período sensoriomotor la coordinación de las acciones suponen un acto de inteligencia orientado a la persecución de un fin; la coordinación de las acciones van formando esquemas de hábitos.

"El hábito elemental se basa en un esquema sensoriomotor de conjunto, un esquema es la estructura o la organización de las acciones, tales como se transfieren o se generalizan con motivo de la repetición de una acción determinada en circunstancias iguales o análogas."¹⁰

La coordinación de los esquemas conduce, además a inferencias prácticas; al buscar un objeto debajo de un trapo, bajo el cual se ha colocado una boina, y al no encontrar el objeto cuando levanta el trapo, el niño de 16 a 18 meses concluye inmediatamente que el objeto está debajo de la boina, puesto que se ha introducido este objeto debajo del trapo y no lo ve cuando lo quita.

"Pero sobre todo, el esquematismo sensoriomotriz alcanza a prefigurar las nociones futuras de conservación y la futura reversibilidad preoperatoria. Es así que, entre la mitad del primer año y la mitad del segundo se elabora aquella forma elemental de conservación que es el esquema del objeto permanente. Además los esquemas suponen el preludio de la lógica de relaciones, que se desarrollará más tarde sobre el plano de la representación. Estas relaciones pueden alcanzar cierto tipo de seriación, como cuando se apilan fichas de tamaño decreciente."¹¹

Entonces el esquema se convierte, de esta manera, en una especie de concepto práctico, y en presencia de un objeto nuevo el bebé intentará asimilarlo aplicándole sucesivamente todos los esquemas que están a su disposición. Un esquema es, en efecto, lo que es generalizable en una acción dada, por ejemplo, una vez que ha alcanzado un objeto dado tirando de la manta que lo soporta el lactante, generalizará este movimiento utilizando muchos otros soportes para acercarse hacia sí cantidad de otros objetos en situaciones variadas. Los ejemplos de esquemas básicos son esquemas de reacción circular. Un cordón mágico que origina el principio de

¹⁰PIAGET, J. Psicología del niño, p. 19.

¹¹PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 116.

diferenciación. Esquemas de asimilación conocidos (el caso del objeto escondido y encontrado). Diferenciación de esquemas conocidos. Atraer hacia sí el objeto, tirando de la cinta a la que está unido. En un último estadio el niño es capaz de encontrar medios nuevos, no sólo por tanteos exteriores o materiales, sino por combinaciones interiorizadas, por ejemplo "abrir una caja de cerillos".¹²

Los esquemas de la inteligencia sensoriomotriz no son conceptos todavía, ya que no pueden ser manipulados por un pensamiento y sólo entran en juego en el momento de su utilización práctica y material, sin ningún conocimiento de su existencia en tanto esquemas, por falta de aparato semiótico para designarlos y permitir tomar conciencia de ellos.

Al generalizarse, los esquemas constituyen, ante todo, cierto tipo de clasificaciones: por ejemplo, un mismo fin puede corresponder a muchos medios susceptibles de alcanzarlo, y son equivalentes entre sí desde ese punto de vista o también un mismo medio puede conducir a muchos fines.

Las clases poseen una comprensión desde el punto de vista del sujeto, es decir, un conjunto de cualidades comunes sobre las que se fundan la generalización, pero además poseen una extensión que es el conjunto de situaciones a las cuales se aplican pero esta vez sólo desde el punto de vista del comportamiento observado por el experimentador y sin que el sujeto sea capaz de representárselo, como lo hará cuando alcance el nivel de la función simbólica.

El paso de las acciones sensoriomotrices a el de las acciones complementarias que suponen una conceptualización representativa, tiene que ver con la toma de conciencia que procede, mediante la elección y esquematización representativa; lo cual implica ya una conceptualización de los resultados, intenciones y mecanismos del acto:

¹²PIAGET, J. Psicología del niño, pp. 22-23.

"La gran distinción epistemológica entre las dos formas de asimilación, mediante los esquemas sensoriomotores y mediante conceptos, consiste en que la primera distingue todavía mal los caracteres de las acciones del sujeto relativas a estos objetos, mientras que la segunda se refiere sólo a los objetos, pero tanto si están ausentes como si están presentes. Al mismo tiempo libera al sujeto de sus ataduras a la situación actual dándole el poder de clasificar, seriar, poner en correspondencia, etc."¹³

Estas acciones constituyen el pensamiento; estas acciones interiorizadas, ante todo, hay que aprender a ejecutarlas materialmente y exigen al comienzo, todo un sistema de acciones efectivas, de acciones materiales: pensar es, por ejemplo, clasificar u ordenar o poner en correspondencia, reunir o disociar, etc. Es necesario que todas estas operaciones hayan sido ejecutadas materialmente como acciones para luego construirlas en pensamiento. Es por esta razón que existe un período sensoriomotor tan prolongado antes de que aparezca el lenguaje.¹⁴

Sin embargo, la formación del pensamiento, en tanto que representación conceptual, es ciertamente correlativa en el niño con la adquisición del lenguaje, pero no se podría ver en el primero de estos procesos un resultado causal simple del segundo, puesto que ambos son solidarios de un proceso más general que es la constitución de la función simbólica.

"Se trata de estructuras progresivas del objeto según sus diferentes cualidades y en función de sistemas de operaciones activas, que proceden de las acciones como tales, ejercidas sobre los objetos, más que de su formulación verbal."¹⁵

Una clase lógica, un concepto, no existe en estado aislado, lo que se da es el sistema total que se llamará clasificación. Una relación de comparación "más grande que", no existe tampoco en estado aislado, es parte de una estructura de conjunto que se llamará seriación, que consiste en ordenar los elementos siguiendo la misma relación.

¹³PIAGET, J. La epistemología genética, p. 57.

¹⁴PIAGET, J. Estudios de psicología genética, pp. 18-19.

¹⁵Ibid., pp. 117-118.

2.2. Períodos de desarrollo de la inteligencia.

Lo esencial en la teoría del desarrollo cognitivo, es comprender cómo se constituyen las estructuras cognitivas en el niño. Piaget sostiene que todo conocimiento implica una estructura y un funcionamiento. Asimismo, Piaget nos dice que para aprender a construir y a dominar una estructura lógica hace falta que el sujeto parta de otra estructura lógica más elemental que llegará a diferenciar o a complementar. Señala, también, que el conocimiento no procede, en sus orígenes, de un sujeto consciente de sí mismo ni de objetos ya constituidos (que se le impondrían al sujeto), sino que más bien resultaría de interacciones que se producen a medio camino entre ambos y, por tanto, depende de los dos a la vez, pero con una indiferenciación completa y no como intercambio entre formas distintas. En consecuencia, si no existe en el comienzo el sujeto, en el sentido epistémico del término, ni objetos concebidos como tales, ni tampoco instrumentos invariantes de intercambio, el problema inicial del conocimiento será construir tales mediadores.¹⁶

El punto de partida de las operaciones intelectuales hay que buscarlas ya en un primer período del desarrollo, caracterizado por las acciones y la inteligencia sensomotoras. La inteligencia sensomotora organiza lo real construyendo las grandes categorías de la acción que son los esquemas del objeto permanente, del espacio, del tiempo y de la causalidad. Aparece un comienzo de reversibilidad fuente de futuras operaciones del pensamiento, pero actuando a nivel sensomotor.

"La inteligencia procede de la acción en su conjunto, porque transforma los objetos y lo real, y el conocimiento, cuya formación puede seguirse en el niño, es esencialmente asimilación activa y operatoria."¹⁷

La asimilación supone una relación nueva integrada en un esquematismo o en una estructura anterior; además hay que considerar la actividad organizadora del sujeto tan importante como las relaciones inherentes a los estímulos exteriores: el punto de

¹⁶PIAGET, J. La epistemología genética, p. 42.

¹⁷PIAGET, J. Psicología del niño, pp. 32-33.

vista de la asimilación supone una reciprocidad (interés).

"Los reflejos de succión del recién nacido, dan lugar a un ejercicio funcional. La asimilación generalizadora de dicha función (chupar en el vacío, entre las tetadas o chupar otros objetos) asegura una asimilación reconocitiva (distinguir el pezón de los otros objetos)."¹⁸

La indiferenciación y la centración, todavía no están coordinadas entre sí y cada una constituye el propio cuerpo al objeto (chupar, mirar, coger, etc.). Si cada acción constituye todavía un todo aislable, su única referencia común y constante sólo puede ser el cuerpo propio y por lo tanto se produce una centración sobre él, aunque involuntaria e inconsciente.

"Puede llamársele período senso-motor porque a falta de función simbólica, el lactante no presenta todavía pensamiento, ni afectividad ligada a representaciones que permitan evocar las personas o los objetos ausentes."¹⁹

El punto de partida para la construcción de lo real, es una descentración total con respecto al espacio egocéntrico del niño. Piaget indica que en la etapa primitiva del niño se da un fenómeno parecido al narcisismo, pero sin narciso. Esto es, el niño centra la noción de espacio en el cuerpo propio. Existe el espacio bucal; la boca es el centro del mundo por mucho tiempo y Freud dijo muchas cosas al respecto. Después está el espacio visual, pero además del espacio visual está el espacio táctil y también el espacio auditivo. Estos espacios se centran todos sobre el cuerpo propio: la acción de mirar, de seguir con los ojos, la acción de llevar a la boca, etc. Pero se encuentran descoordinados entre sí, de donde se sigue una multiplicidad de espacios egocéntricos, se podría decir, no coordinados y que no se incluyen al cuerpo propio como elemento de un contenido.

Sin embargo,

"...dieciocho meses más tarde este mismo niño tendrá la noción de un espacio general que engloba a todas estas variedades particulares de espacios, comprendiendo a todos los objetos que se han convertido en sólidos permanentes, y que incluye al cuerpo propio a título de objeto entre los

¹⁸PIAGET, J. Psicología del niño, p. 18.

¹⁹Ibid., p. 15.

demás. Los desplazamientos de los objetos se coordinan y se pueden deducir y prever con respecto a los desplazamientos personales."²⁰

El paso de la acción al pensamiento o del esquema sensoriomotor al concepto no se realiza bajo la forma de una revolución brusca, sino por el contrario mediante una diferenciación lenta y laboriosa que depende de las transformaciones de la asimilación. La asimilación característica de los conceptos en su estado final se realiza esencialmente sobre objetos subsumidos en ellos o sobre sus caracteres.

El período preoperatorio se caracteriza por la aparición de la función simbólica donde las conductas sensoriomotoras dan paso a la inteligencia representativa, en donde tiene una importancia fundamental la vida social que hace posible la adquisición del lenguaje y la imitación en representaciones de las interacciones sociales.

"Al término del período sensoriomotor, hacia el año y medio o dos años aparece la función simbólica que consiste en la evocación representativa de un objeto o de un acontecimiento ausente y que supone la construcción o el empleo de significantes diferenciados que permiten representar algo (un significado) cualquiera: objeto, acontecimiento, esquema conceptual por medio del lenguaje [...] que por otra parte, es un sistema de signos sociales por oposición a los signos individuales."²¹

Ahora bien, la transición entre las conductas sensoriomotrices y las conductas simbólicas o representativas está, sin duda, asegurada por la imitación. El lenguaje se adquiere, precisamente, en un proceso de imitación y este factor imitativo parece constituir un auxiliar esencial, puesto que si el aprendizaje del lenguaje no fuera debido más que a los condicionamientos debería ser mucho más precoz.

"Pero el desarrollo de la imitación, es solidario de las conductas inteligentes en su conjunto, y sí es legítimo considerar que el lenguaje desempeña un papel central en la formación del pensamiento, lo es en tanto que el lenguaje constituye una de las condiciones de la función simbólica, mientras que el desarrollo de ésta, a su vez, está dominado por la

²⁰PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 21.

²¹PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 21.

inteligencia en su funcionamiento total".²²

En efecto, el lenguaje aparece en el mismo nivel de desarrollo que el juego simbólico, la imitación diferida y, sin duda la imagen mental, en cuanto que es una imitación interiorizada. Lo propio de la función simbólica en estos diversos aspectos es la diferenciación de los significantes y la capacidad de evocar gracias a estos significantes diferenciados, los significados que no se perciben actualmente.

"Un significante indiferenciado no es aun, ni un 'símbolo', ni un signo, en el sentido de los signos verbales; es por definición un indicio (comprendidas las señales que intervienen en el condicionamiento como el sonido de la campana que anuncia la alimentación). Un indicio está efectivamente indiferenciado de su significado en el sentido de que constituye un aspecto (la blancura de la leche), una parte (el sector visible para un objeto semiculto), un antecedente temporal (la puerta se abre para la llegada de la madre), un resultado causal (una mancha), etc."²³

La función simbólica nos permite diferenciar las conductas representativas de los significantes que utiliza el niño en la interacción social. Podemos distinguir cuando menos, cinco de esas conductas de aparición casi simultánea y que vamos a numerar en orden de complejidad creciente:

a) La imitación diferida, por ejemplo, el pestañeo que hace una persona, es la imitación sensomotora de un modelo que reproduce el niño sin que ello implique ninguna representación en pensamiento.

b) El juego simbólico, desconocido en el nivel senso-motor por ejemplo el niño representa una caja-coche. En todos los casos la representación es neta y el significante diferenciado es, de nuevo, un gesto imitador, pero acompañado de objetos que se han hecho simbólicos.

c) El dibujo o imagen gráfica es, en sus comienzos, un intermediario entre juego y la imagen mental.

²²Ibid., p. 118.

²³PIAGET, J. Psicología del niño, p. 60.

d) La imagen mental, de la que no se encuentra huella alguna en el nivel senso-motor y que aparece como una imitación interiorizada.

c) Por último, el lenguaje naciente permite la evocación verbal de acontecimientos no actuales. Cuando la niña dice "miau", sin ver al gato, existe la representación verbal, además de la imitación.

Antes de la aparición de la función simbólica la imitación constituye una prefiguración sensomotora de la representación, una especie de representación en actos materiales, todavía no en pensamiento. Al término del período sensomotor el niño ha adquirido una capacidad suficiente en el dominio de la imitación así generalizada para que se haga posible la imitación diferida: realmente la imitación diferida se libera de las exigencias sensomotoras de copia perceptiva directa para alcanzar un nivel intermedio en el que el acto, desprendido así de su contexto, se hace significativo diferenciado y consecuentemente, en parte ya representación en pensamiento.

La adquisición del lenguaje, hecha accesible en esos contextos de imitación, cubre finalmente el conjunto del proceso, asegurando un contacto con los demás, mucho más potente que la simple imitación y que permite a la representación naciente aumentar sus poderes apoyándose en la comunicación.

Por otra parte, es también indispensable para el niño que pueda disponer igualmente de un medio propio de expresión, o sea, de un sistema de significantes contruidos por él y adaptable a sus deseos: tal es el sistema de los símbolos propios del juego simbólico, tomados de la imitación a título de instrumentos; pero de una imitación no perseguida por ella, sino simplemente utilizada como medio evocador al servicio de la asimilación lúdica. El juego simbólico no es sólo asimilación de lo real al yo, como el juego en general, sino asimilación asegurada por un lenguaje simbólico construido por el yo modificable a la medida de las necesidades.

"En el juego simbólico, esa asimilación sistemática se traduce en una utilización particular de la función simbólica, consistente en construir símbolos a voluntad para expresar todo lo que, en la experiencia vivida, no podía ser formulado y asimilado sólo por medio del lenguaje."²⁴

Tanto en el niño como en el adulto subsiste la necesidad de un sistema de significantes relativos, no ya a los conceptos, sino a los objetos como tales y a toda la experiencia perceptiva pasada del sujeto: a la imagen le corresponde ese papel, y su carácter de símbolo (por oposición a signo) le permite adquirir una semejanza más o menos y esquematizada a la par con los objetos simbolizados.

El desarrollo espontáneo de la inteligencia que lleva de las acciones sensomotoras elementales a operaciones concretas y después formales queda de esta manera caracterizada por la constitución progresiva de sistemas de transformaciones.

"Llamaremos operativo a este aspecto del conocimiento; llamemos figurativos los instrumentos de conocimiento que llevan a los estados o que traducen los movimientos y transformaciones en términos de simple sucesión de estados: Tales son la percepción, la imitación y esa especie de imitación interiorizada que constituye la imagen mental."²⁵

La evolución de imágenes mentales no obedece a leyes autónomas, sino que necesita la intervención de ayudas exteriores de naturaleza operativa. Incluso en el campo de las imágenes recuerdo y de la memoria se puede mostrar cómo la estructuración y la conservación misma de los recuerdos están ligadas al esquematismo de las acciones y de las operaciones.

En cuanto a la memoria de evocación, que no aparece antes de la imagen mental, el lenguaje (Piaget lo vincula a la costumbre de la narración) plantea un problema esencial: el de su independencia o su dependencia con relación a los esquematismos general de las acciones y de las operaciones. Puede suponerse que lo que se llama comúnmente memoria, una vez desembarazada de los residuos de la psicología de las facultades, no es otra cosa que el aspecto figurativo de los sistemas de esquemas en su totalidad (las

²⁴PIAGET, J. Psicología del niño, p. 68.

²⁵PIAGET, J. Psicología y pedagogía, p. 44.

acciones, conceptos internalizados por su repetición por su uso) a partir de los esquemas senso-motores elementales en los que el aspecto figurativo es el reconocimiento perceptivo hasta los esquemas superiores, cuyo aspecto figurativo de orden mnésico será el recuerdo imagen. La memoria de un esquema es ese esquema en sí mismo.²⁶

Pero hay que comprender que esos progresos del pensamiento representativo con relación al sistema de los esquemas sensomotores se deben, en realidad a la función semiótica en su conjunto: es ella la que desliga el pensamiento de la acción y crea en cierto modo la representación. Ha de reconocerse sin embargo, que en ese proceso formador el lenguaje desempeña un papel particularmente importante, ya que contrariamente a los otros instrumentos semióticos (imágenes, etc.) que son construidos por el individuo a medida de las necesidades, el lenguaje está ya elaborado socialmente por completo y contiene de antemano para uso de los individuos que lo aprenden antes de contribuir a enriquecerlo, un conjunto de instrumentos cognoscitivos (relaciones, clasificaciones, etc.) al servicio del pensamiento.

Las estructuras características de la inteligencia son estructuras formadas por operaciones, es decir, por acciones interiorizadas y reversibles, como la adición o reunión, la multiplicación lógica o composición de varias relaciones o clases consideradas a la vez. Estas estructuras se desarrollan de modo muy espontáneo en la acción y el pensamiento del niño: por ejemplo las seriaciones (ordenar los objetos según diferencias crecientes), las clasificaciones, las correspondencias uno a uno a varios, las matrices multiplicativas, etc., que se constituyen todas entre los 7 y los 11 años, es decir, en el período de las operaciones concretas.

Este período corresponde a una lógica que no versa sobre enunciados verbales y que se aplica únicamente sobre los propios

²⁶PIAGET, J. Psicología del niño, p. 86.

objetos manipulables. Será una lógica de clases porque puede reunir los objetos en conjuntos, en clases, o bien será una lógica de relaciones porque puede combinar los objetos siguiendo sus diferentes relaciones, o bien será una lógica de números porque permite enumerar materialmente al manipular los objetos, pero aunque podrá ser una lógica de clases, relaciones y números no llegará a ser todavía una lógica de proposiciones.²⁷

El paso de una estructura a otra implica un factor de equilibración; la problematización, el conflicto cognitivo, la toma de decisiones, favorecen la homeóstasis o equilibración progresiva.

"El tipo de conflictos que el individuo vive actúa de modo distinto en su aptitud de conocer. El mecanismo del conocimiento de lo social no sólo necesita de la acción para comprender, sino que el grado de intensidad con que se viven ciertos conflictos contribuye a agudizar la capacidad cognoscitiva."²⁸

El origen de las operaciones concretas tiene que ver con la aparición de la noción de conservación de la sustancia, con la reversibilidad y con la compensación. Piaget experimenta con plastilina en niños preoperatorios y operatorios. El niño preoperatorio cuando se le presenta una bolita de plastilina, que después se convierte en salchicha, dice que la salchicha contiene más plastilina. El niño operatorio argumenta que es la misma cantidad de plastilina en la bolita y la salchicha. Argumento de identidad. También señala que la plastilina se ha estirado pero, puede volver a ser bolita. La reversibilidad. Además dice; la plastilina a perdido su forma original pero la adquirido otra. Compensación.

La conservación de peso precede a la adquisición de la noción de sustancia. Que pesa más una maleta cuadrada que una rectangular. Una señora pensaba que una maleta alargada pesa menos que una cuadrada, el volumen físico también supone una incomprensión de la forma por lo tanto de su peso. Piaget dice que:

²⁷PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 25.

²⁸BAGU, S. Tiempo, realidad social y conocimiento, p. 29.

"...se le puede enseñar al niño el resultado en una balanza, pero una cosa es, aprender un resultado y otra forma el instrumento intelectual, es decir, una lógica necesaria para la construcción del resultado. No se forma un instrumento nuevo de razonamiento en pocos días (transitividad). No se encuentra un sólo sujeto que haya descubierto la conservación del peso, sin poseer previamente la noción de sustancia, mientras que se encuentra siempre lo inverso. La sucesión de las nociones."²⁹

Este orden de sucesión muestra que para construir un nuevo instrumento lógico son necesarios siempre instrumentos lógicos preexistentes, es decir, que la construcción de una nueva noción supondrá siempre sustratos, subestructuras anteriores y por consiguiente regresiones indefinidas.

Sinclair, por su parte, investigó no sobre las conservaciones sino sobre la comparación de dos o más objetos, por ejemplo un lápiz largo y delgado y un lápiz corto y grueso. Comprobó entonces que el lenguaje de los niños difería notablemente al describirlo. El grupo preoperatorio utiliza sobre todo escalares: (este es grande y aquel pequeño, este es grueso y aquel delgado, etc.) Por el contrario, el grupo operatorio utiliza sobre todo vectores: este es más pequeño y más grueso. "El lenguaje no parece constituir el motor del progreso operatorio, sino un instrumento al servicio de la propia inteligencia."³⁰

La clasificación constituye un agrupamiento fundamental cuyas raíces pueden buscarse en las asimilaciones propias de los esquemas sensomotores. La parte y el todo, colección de figuras, de números, correspondencias, etc. La seriación consiste en ordenar los elementos según sus dimensiones crecientes o decrecientes: comparaciones, tanteos empíricos, regulaciones semirreversibles, reversibilidad por reciprocidad, finalmente la transitividad.

Una trasmisión verbal adecuada de información referente a estructuras operatorias sólo es asimilada en los niveles donde estas estructuras se elaboran en el terreno de las acciones mismas o de las operaciones en tanto que son acciones interiorizadas y si

²⁹PIAGET, J. Estudios de psicología genética, p. 15.

³⁰PIAGET, J. Psicología del niño, p. 170.

bien el lenguaje favorece esta interiorización, no crea, ni trasmite ya hechas, estas estructuras por una vía exclusivamente lingüística. En cuanto a los problemas que corresponden al lenguaje, sólo puede ser abordado en el nivel de las operaciones formales, porque estas operaciones no se dirigen más a los objetos en si mismos, como lo hacían las operaciones concretas, sino a proposiciones e hipótesis enunciados verbalmente.

Las operaciones formales, se encuentran manifiestamente más ligadas al ejercicio de la comunicación verbal, a la objetivación y expresión del sujeto a través de proposiciones; en este período el sujeto es capaz de un razonamiento deductivo sobre una hipótesis realizando una especie de clasificación de todas las clasificaciones, o de una seriación de todas las seriaciones, es la etapa del pensamiento abstracto que requiere del conocimiento y del lenguaje para poder objetivarse. Es preciso insistir, con mucho vigor sobre la necesidad de las estructuras de conjunto para la elaboración del pensamiento.

Por último, mencionamos un hecho que a Piaget le resulta paradójal; en relación al retardo lingüístico que no se acompaña de ningún trastorno de las operaciones intelectuales propiamente dichas y de algunos casos en que se encuentra a veces la recíproca complemental, existiendo un retardo operatorio sin trastornos del lenguaje (imitación). Resulta, por tanto, indispensable para el equilibrio intelectual y afectivo del sujeto que pueda disponer de un sector de actividad cuya motivación no sea la adaptación a lo real, sino por el contrario la asimilación de lo real al yo, sin coacciones ni sanciones: tal es el juego que transforma lo real, por asimilación más o menos pura a las necesidades del yo mientras que la imitación (cuando constituye un fin en sí) es acomodación más o menos pura a los modelos exteriores ya que la inteligencia es equilibrio entre la asimilación y la acomodación.

2.3. Pensamiento y lenguaje.

En cuanto al problema de las relaciones entre el lenguaje y la inteligencia, Piaget plantea que los orígenes de una lógica se presenta desde la coordinación de los esquemas sensoriomotores el grupo de los desplazamientos, la conservación del objeto, etc. Una forma de inteligencia que no es aún verbal, ni siquiera simbólica. Además, Piaget se opone a la idea de que el lenguaje en general es el responsable del pensamiento:

"...el lenguaje es sólo una de las formas de la función simbólica de la que forman parte el juego simbólico y las imágenes simbólicas. Piaget señala que el lenguaje tiene un enorme efecto facilitante sobre la gama del pensamiento simbólico y puede ser necesario para los niveles superiores de pensamiento lógico, su posición es que el lenguaje y pensamiento dependen de la inteligencia en sí, que precede al lenguaje y es independiente de él."³¹

Sin embargo, a Piaget le faltó desarrollar de un modo más preciso las relaciones entre el lenguaje y pensamiento. Debemos llamar la atención respecto al análisis que realizó Vygostski en torno a la relación entre pensamiento y lenguaje. Vygostski después de varios estudios sobre el lenguaje y la inteligencia de los monos para dilucidar la relación entre pensamiento y lenguaje en el desarrollo filogenético de estas funciones, llegó a las siguientes conclusiones.³²

- 1) Pensamiento y lenguaje tienen diferentes raíces genéticas.
- 2) Las dos funciones se desarrollan a lo largo de líneas diferentes, independientes una de otra.
- 3) No existe una correlación definida y constante entre ellos.
- 4) Los monos ponen de manifiesto una inteligencia semejante a la de los hombres en ciertos aspectos (el uso embrionario de herramientas) y un lenguaje en parte parecido al humano

³¹PIAGET, J. Psicología del niño, apud., por Grene, Judith. Pensamiento y lenguaje, p. 35.

³²VYGOSTSKI, L. Pensamiento y lenguaje, p. 113.

en aspectos totalmente distintos (el aspecto fonético de su lenguaje, su función de descarga, los comienzos de una función social).

5) Por último, el descubrimiento más importante es que, en ciertos momentos, aproximadamente a los dos años, las dos curvas de desarrollo: la de pensamiento y la de lenguaje, hasta entonces separadas, se encuentran y se unen para iniciar una nueva forma de comportamiento.

A los dos años el niño reconoce un número reducido de palabras que sustituye, por objetos, personas, estados o deseos. En esta edad, conoce solamente las palabras que los otros le suministran. Luego la situación cambia: el niño siente la necesidad de palabras, y trata activamente a través de sus preguntas de aprender los signos vinculados a los objetos. Parece haber descubierto la función simbólica de las palabras. El nombre, una vez descubierto por el niño, entra a formar parte de la estructura del objeto, así como el palo forma parte de la situación de querer alcanzar la fruta.

Por otra parte, Piaget señala que a un niño se le dificulta comprender una expresión verbal hasta que ha dominado el concepto subyacente. Las palabras y las oraciones simplemente no son comprendidas por los niños antes de que capten lo que significan los conceptos como "la semana próxima", "dinero", "gratitud", "reglas del juego", etc. Sin embargo, el problema sigue siendo hasta qué grado la exposición, incluso de un lenguaje que no comprende totalmente, ayuda a que el niño capte nuevos conceptos. Por lo tanto,

"...el significado del concepto nos permite establecer la unidad entre el pensamiento y el habla que se unen para constituir el pensamiento verbal. Es, entonces, en el significado donde pueden hallarse las respuestas a nuestra pregunta sobre la relación entre pensamiento y lenguaje."³³

La trasmisión racional intencional de la experiencia y el

³³ VYGOSTSKI, L. Pensamiento y lenguaje, p. 117.

pensamiento a los demás requiere de un sistema mediatizador y el prototipo de este es el lenguaje humano nacido de la necesidad de intercomunicación durante el trabajo. La concepción del significado de la palabra como una unidad que comprende tanto el pensamiento generalizado como intercambio social, es de un valor incalculable para el estudio del pensamiento y lenguaje; permite el verdadero análisis causal genético, el estudio sistemático de las relaciones entre el crecimiento de la capacidad de pensamiento del niño y su desarrollo social.

El lenguaje interiorizado se desarrolla a través de lentas acumulaciones de cambios funcionales y estructurales, se separa del habla externa del niño, simultáneamente con la diferenciación de las funciones sociales y egocéntricas, y finalmente las estructuras de este último, dominadas por el niño se convierten en las estructuras básicas del pensamiento.

"Esencialmente el desarrollo del lenguaje interiorizado depende de factores externos; el desarrollo de la lógica en el niño, como lo han demostrado los estudios de Piaget, es una función directa del lenguaje socializado."³⁴

Esta segunda concepción de la evolución de los conceptos científicos, aunque no niega la existencia de un proceso de desarrollo en la mente del niño, este proceso no difiere en nada especial del desarrollo de los conceptos formados por el niño en sus experiencias diarias y que es inútil considerarlos separadamente. Cuando el niño ha escuchado o leído una palabra desconocida en una oración igualmente incomprensible, y en otra oportunidad otra frase, comienza a tener un indicio del nuevo concepto y tarde o temprano sentirá la necesidad de usarla, una vez que la ha utilizado, la palabra y el concepto son suyos.

El lenguaje interiorizado es habla condensada, abreviada. El lenguaje escrito se despliega hasta su grado más amplio. El interiorizado es casi totalmente predictivo, puesto que la situación, o el tema, es siempre conocido por el que piensa.

³⁴Id.

Por último, en investigaciones realizadas por Shif, mostraron que el desarrollo de los conceptos científicos lleva al desarrollo de los espontáneos. Que los problemas que involucran conceptos científicos se resuelven correctamente con más frecuencia que los problemas similares que involucran conceptos espontáneos. Se puede descartar la noción de que el niño es ayudado por la información de los hechos adquirida en la escuela y que carece de experiencia en cuestiones cotidianas. Más bien al niño le resulta difícil resolver problemas que involucran situaciones de la vida, puesto que carece de conciencia de sus conceptos y por lo tanto no puede operar con ellos como lo requiere la tarea.

El niño toma conciencia de sus conceptos espontáneos relativamente tarde, la aptitud para definirlos con palabras, para operar con ellos según su deseo, surge mucho tiempo después de haber adquirido los conceptos. Una vez que el niño ha adquirido conciencia y control en un tipo de conceptos, todos los formados previamente se reconstruyen de acuerdo a él. El comienzo de un concepto espontáneo puede ser trazado generalmente en el encuentro cara a cara con una situación concreta, mientras que un concepto científico comprende desde un principio una actitud "mediatizada" hacia el objeto.

3. LOS PROCESOS AFECTIVOS EN EL PSICOANÁLISIS.

3.1. La perspectiva fenomenológica en el psicoanálisis.

Lacan para desarrollar la explicación del sujeto del inconsciente, establece una red epistémica que le permite la teorización en relación al sujeto.

"Los tres pilares epistemológicos que constituyen la época textual de Lacan a principios de los cincuenta, son Hegel, Heidegger y Levi-Strauss. Desde ellos, en tanto obras, pregunta, cuestiona y repiensa el psicoanálisis."¹

Lo textual para Lacan se establece por una relación de intertextualidad social con el otro y, esta intertextualidad le permitirá analizar al sujeto desde la exterioridad. Los planteamientos lacanianos le permiten revolucionar el psicoanálisis desde una posición que el mismo considera un análisis fenomenológico. Lacan cuestiona "el asociacionismo" por reducir la imagen a la pura ilusión y por negar su lugar en la luz del conocer, se excluye de las marcas de una psicología auténtica, de una psicología que sabe que cierta intencionalidad es fenómeno lógicamente inherente al sujeto.

La intencionalidad es un deseo presente orientado hacia el futuro, un proyecto posible del presente orientado al devenir. Algunas personas no se preocupan por realizar proyectos mediados por el tiempo, sino que se preocupan más por la gratificación inmediata en el momento presente.

"Para Heidegger el tiempo es lo que establece la diferencia entre el ente y el ser. La historicidad del ser permite los cambios cualitativos a través del tiempo, bajo la égida del interés. La diferencia entre el ente y el ser llevan a Heidegger a dimensionar el lenguaje como constituyente del sujeto. Los entes, en tanto pura existencia, sólo pueden devenir al ser por la palabra. La ontología es el advenimiento por el logos (discurso) del ente al ser. La ontología es del ser, la óntica del ente. La diferencia es el logos. El ente convocado por la palabra adviene al ser. El ser humano en tanto interpelado por el lenguaje, es convocado precisamente a eso... a ser humano."²

Levi-Strauss resuelve la dicotomía entre lo individual y lo social; la práctica etnológica tiene por objeto el estudio de lo

¹MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 257.

²MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 266.

social, el hecho social, pero el sujeto, para Levi-Strauss, está incluido en el hecho social; es decir también es parte del objeto. El sujeto entonces debe incluir el estudio del objeto exterior y la interiorización de ese objeto en él mismo. se trata entonces de analizar la objetivación del sujeto. La objetivación del sujeto establece la relación entre lo objetivo y lo subjetivo en la praxis. Es necesario exteriorizar lo analizado transfiriendo lo analizado en términos de una aprehensión externa.³

A lo largo de la fenomenología del espíritu, Hegel demuestra el advenimiento histórico de un sujeto absoluto que sería la unidad dialéctica, es decir, la síntesis de la sustancia (el ser-dado) y el sujeto. Lacan intenta otra cosa, va a proponer no un sujeto absoluto, sino un sujeto dividido, un sujeto carenciado. Hegel propone un sujeto que tiende a la unidad histórica y, en su sistema filosófico, lo logra. Lacan concibe a un sujeto dividido porque va a proponer un sujeto del inconsciente.

"Mientras Hegel intenta demostrar la existencia de un sujeto absoluto, Lacan propone un sujeto concreto. Mientras Hegel propone a un sujeto universal, Lacan propone un sujeto concreto es el anudamiento de lo universal y lo particular".⁴

Para Lacan el sujeto está dividido. ¿Por qué el sujeto está dividido? Primero, porque no hay existencia del individuo sin el otro, es decir, el individuo no existe sin el otro.

"El individuo no es unidad, sino dualidad. El individuo es dos, por lo tanto está dividido en él y en el otro. La misma palabra lo dice, individuo, que podría leerse también in-divi-duo, es decir en la división del duo".⁵

Además, el sujeto muestra que depende del lenguaje; que el lenguaje lo precede y lo determina, dividiéndolo en su estructura misma. Así, el sujeto muestra que el individuo está dividido, es decir que es sujeto sujetado.

³Ibid., p. 251.

⁴Ibid., p. 261.

⁵MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 262.

Lacan piensa que Hegel, al concebir un sujeto-unidad, promueve una concepción imaginaria del sujeto. Hegel va a proporcionar un sujeto-unidad-síntesis y por ello un sujeto absoluto que devendría universal. Lacan en cambio, propone un sujeto concreto y dividido, sujetado al lenguaje y dividido por la otredad.

Lo fundamental que muestra Lacan en este acerto, es que el sujeto incluye la subjetividad y la objetividad. El sujeto, en tanto función, incluye la dimensión del sujeto concreto pero también la de otros.

De este modo, Lacan retoma de Hegel la relación dialéctica para dar cuenta de la constitución de un sujeto que incluye dialécticamente a los otros, que incluye lo subjetivo. La propuesta de Lacan es radical: el sujeto incluye y se constituye en relación a lo colectivo.

"Dicho de otro modo: el sujeto implica en su constitución y su función lo individual y lo social. También se podría decir que Lacan, en el sujeto, reúne lo universal y lo particular para prefigurar un sujeto concreto".

La red epistemológica que Lacan plantea está constituida por diferentes textos y contextualizaciones que se relacionan entre sí, pero donde existe una dominante que permite normar cierta particularidad del tiempo lógico en que se encuentra el trabajo de Lacan. En el caso de su tesis, se ha intentado demostrar cómo los planteamientos del análisis concreto constituía la dominante epistémica, sin que esto implique la negación de la importancia fundamental de otras posiciones, como es la del psicoanálisis.

La dimensión general de los efectos de las propuestas lingüísticas y la antropología, conducen a Lacan a desarrollar líneas epistémicas donde lo simbólico y el lenguaje ocuparían tanto el lugar de dominante epistémica como de base teórica. El símbolo, lo simbólico en general, sería el nuevo impulsor de la organización de las ciencias. Más precisamente, se trataría de partir de una

⁶MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 261.

"teoría general del símbolo" para redefinir la clasificación de las ciencias. La subjetividad aparece como una propuesta científica. Para dar cuenta del hombre hay que concebirlo como sujeto cuya acción se hace objeto para ser develada en un segundo momento como el lugar fundador. Teoría de la función de lo simbólico sobre el hacer y el ser del hombre.

Para explicar la constitución del sujeto social, Lacan retoma de Hegel dos aspectos fundamentales: el movimiento y la otredad. Desde esta perspectiva, Lacan abre brecha a una nueva posición de la psicología que especifica una nueva manera de concebir la realidad. Una realidad que a partir de Freud estaría relacionada con la dimensión imaginaria de las relaciones interhumanas. Esta dimensión imaginaria de las funciones sociales tendría a la imagen como concepto fundamental y a la identificación como proceso y mecanismo constitutivo.

"La imagen permitirá la relación entre lo individual y lo social, dando fundamento a una realidad psíquica estructurada en relación estrecha con las estructuras sociales ... el comportamiento individual del hombre lleva la impronta de cierto número de relaciones típicas en las que se expresa una determinada estructura social; cuando menos, la constelación que dentro de esta estructura domina de modo más específico los primeros años de la infancia."

La dialéctica es un proceso donde el movimiento hace la historia de las relaciones. Esto es visible desde el principio en el texto de la Fenomenología del espíritu. Por ejemplo, en el capítulo dedicado a la conciencia y al problema de la certeza sensible, se lee lo siguiente;

"Es claro que la dialéctica de la certeza sensible no es sino la simple historia de su movimiento ... y, a la vez, la certeza sensible no es sino esta historia. La relación con el otro es una mediación donde el para sí no puede ser sino un para otro dimensionado en un movimiento que supera la diferencia en una totalidad que es también el movimiento mismo".⁸

La historia del sujeto se establece a partir "de identificaciones ideales" centradas alrededor de una imago, donde

⁷MORALES ASCENSCIO, H. Sujeto del inconsciente, pp. 54-55.

⁸Ibid., p. 63.

el yo (moi) no es otra cosa que un sistema constituido por dichas identificaciones. Esto permite enunciar que la estructura del yo es fundamentalmente imaginaria. Utilizando el concepto de imago y partiendo del modelo hegeliano de la dialéctica del deseo, Lacan construye una teoría de la identificación donde el yo se aliena en el otro para poder existir como humano.

La imagen es una función central porque es a partir de ella que los hombres pueden relacionarse como tales. Ahora bien, esta función tiene operatividad porque se relaciona con un mecanismo descubierto por Freud y que permite la transmisión de lo social: la identificación. Lo que se transmite por esta vía psíquica son esos rasgos que dan en el individuo la forma particular de sus relaciones humanas, esto es, su personalidad.

"En la identificación adoptamos como propias la personalidad y las acciones de personas que admiramos. También se le conoce a veces con el nombre de idealización. Una de las fuentes de satisfacción que muchas personas encuentran en un drama o en una película consiste en que se sienten identificadas con el héroe, o con la heroína, de lo que deriva para ellos un placer. Wallin afirma que la satisfacción que produce este mecanismo puede derivarse de la propensión a caer en el placer del fantaseo".⁹

La identificación puede provocar un desplazamiento proyectivo. No es raro que se siente simpatía por una persona a quien no conocíamos previamente. Esto se debe a que, por un proceso de identificación, dirigimos hacia esta persona la actividad emocional que sentíamos por otra.

"Este mecanismo explica muchas de las ilusiones de nuestras inclinaciones y aversiones espontáneas y al parecer irracionales que se observan en neuróticos y psicóticos, y también los ataques repetidos que los enfermos mentales dirigen a individuos inocentes y desprevenidos. El enfermo supone a otra persona, por identificación, la de un enemigo suyo y por eso es atacado".¹⁰

Los medios de comunicación emplean metódicamente este mecanismo de identificación para difundir imágenes que se fijan en la mente de los consumidores y que sirve para vender los productos comerciales.

⁹CAVANAGH, Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 124.

¹⁰Ibid., pp. 124-125.

"Esta imagen puede ser la de la 'libertad', la 'paz', el 'buen' muchacho, 'el comunista' o la señorita cerveza. Se espera que el consumidor, asocie (y lo hace) con las imágenes una estructura fija de instituciones, actividades, aspiraciones, reaccionado de una manera fija y específica".¹¹

La validez de este lenguaje descansa no en el hecho de que vende, sino más bien que promueve la identificación inmediata del interés particular con el general: los negocios se identifican con el poder económico; la prosperidad con el potencial nacional.

Queda un componente esencial que es el componente imaginario de todo símbolo y de todo simbolismo, a cualquier nivel que se sitúen. Recordemos el sentido corriente del término imaginario: hablamos de lo imaginario cuando queremos hablar de algo "inventado" ya se trate de un invento absoluto (una historia imaginada de cabo a rabo) o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas normales o canónicas.

"Las relaciones profundas y oscuras entre lo simbólico y lo imaginario aparecen enseguida si se reflexiona en este hecho: lo imaginario debe utilizar lo simbólico, no sólo para expresarse, lo cual es evidente, sino para existir, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más. El delirio más elaborado, como el fantasma más secreto y más vago, están hechos de imágenes, pero estas imágenes están ahí como representante de otra cosa, tienen pues, una función simbólica. Pero también inversamente, el simbolismo presupone la capacidad imaginaria, ya que presupone la capacidad de ver una cosa lo que no es, de ver otra de lo que es".¹²

Castoriadis sostiene que la sociedad se constituye simbólicamente, pero que este simbolismo no se expresa en total libertad; el simbolismo retoma lo natural y se agarra de lo histórico-cultural a lo que ya estaba ahí; participa finalmente en lo racional. En lo simbólico participa casi siempre, un componente racional real: lo que representa lo real, o lo que es indispensable para pensarlo, o para actuarlo. Las relaciones sociales reales de las que se trata son siempre instituidas, no porque lleven un revestimiento jurídico (pueden no llevarlo en ciertos casos) sino porque fueron planteadas como manera de hacerlas universales,

¹¹MARCUSE, H. El hombre unidimensional, pp. 110-111.

¹²CASTORIADIS, C. La institución imaginaria de la sociedad, p. 219.

simbolizadas y sancionadas.

Por otra parte, las instituciones retoman del imaginario social para su fundación:

"La institución es una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan en proporción y relación variables, un componente funcional y un componente imaginario."¹³

La alienación es la autonomización y el predominio del momento imaginario en la institución, que implica la autonomización y el predominio de la institución relativamente a la sociedad.

"Este imaginario debe entrecruzarse con lo simbólico, -de lo contrario la sociedad no hubiera podido reunirse- y con lo económico funcional, de lo contrario no hubiese podido sobrevivir."¹⁴

La religión mosaica instituida, como toda religión, está centrada sobre un imaginario. En tanto que religión, debe instaurar unos ritos; en tanto que institución, debe rodearse de sanciones. Un ritual no es asunto racional y esto permite responder al siguiente cuestionamiento: ¿porqué todos los detalles están colocados allí sobre el mismo plano? Si un ritual fuera un asunto racional podría reencontrarse en él esa distinción entre lo esencial y lo secundario, esa jerarquización propia de toda red racional.

En el plano psíquico, lo imaginario surge porque el hombre es incapaz de resolver su problema real, supone que se sabe, pero en realidad se desconoce. Lo imaginario actúa sobre el terreno en el que hay represión de las pulsiones y a partir de uno o varios traumas; pero esta represión de la pulsión está siempre ahí, y ¿qué es lo que constituye un trauma? Fuera de los casos límites, un acontecimiento no es traumático más que porque es vivido como tal por el individuo, y esta frase quiere decir que, el individuo le imputa una significación dada que no es una significación real. El acontecimiento traumático es real en tanto que acontecimiento, e

¹³CASTORIADIS, C. La institución imaginaria de la sociedad, p. 223.

¹⁴Id.

imaginario en tanto que traumatismo.

Por último, el uso del simbolismo puede ser alienado como ya hemos visto, pero también puede ser lúcido o reflexionado, adecuando lo simbólico a lo real y a su contenido. El discurso no es independiente del simbolismo, y esto significa en efecto algo distinto a una simple condición externa: el discurso está preso en el simbolismo. Pero esto no quiere decir que le esté fatalmente sometido y, sobre todo,

"...aquello a lo que el discurso apunta es algo distinto al simbolismo: es un sentido que puede ser percibido, pensado o imaginado; y son las modalidades de esta relación con el sentido lo que hacen de él un discurso¹⁵ un delirio que puede ser gramatical, sintáctica y léxicamente impecable".

¹⁵CASTORIADIS, C. La institución imaginaria de la sociedad, p. 242.

3.2. El pensamiento simbólico y la conducta psicopatológica.

Piaget realiza importantes investigaciones acerca del funcionamiento simbólico del niño como etapa prelógica, en donde el egocentrismo del niño sería la parte intermedia del pensamiento lógico. Lo interesante de estas investigaciones es que establece una analogía del pensamiento simbólico del niño y el inconsciente del adulto. Esta noción del pensamiento simbólico es difícil de precisar en detalle, sin embargo, es conveniente señalar tres de sus características más generales, que se encuentran en todas las formas bajo las cuales se presenta el simbolismo (sueño, imaginación, delirio, etc.):

"...ausencia de hilación lógica, predominancia de la imagen sobre el concepto e inconsciencia del pensamiento de las conexiones que unen las imágenes sucesivas entre ellas."¹⁶

Las analogías que establece Piaget, en relación al pensamiento simbólico y al inconsciente son de dos tipos: analogías de estructura o funcionamiento, que se refieren a los procedimientos, como señalamos líneas arriba o bien a las analogías de contenido, representaciones idénticas a las que se encuentran en los sueños de adultos o en los delirios de los esquizofrénicos. Es evidente que entre la imaginación o la afectividad infantil y el subconsciente del adulto hay analogías, puesto que todo el psicoanálisis está fundado sobre la idea de que el inconsciente adulto está amueblado con reminiscencias infantiles.

"El pensamiento del esquizofrénico no se plantea problemas como en el curso de la reflexión inteligente y no ordena en consecuencia las representaciones en vista de un fin consciente. La dirección dada a las representaciones es afectiva (un mismo interés, un mismo deseo agrupa momentáneamente las imágenes), pero esta dirección permanece en general inconsciente para el sujeto mismo."¹⁷

Por otro lado, esta ausencia de dirección es fácil de descubrir en el examen clínico. Es imposible fijar la atención del niño de menos de siete-ocho años, incluso sobre un tema que le

¹⁶ DELAHANTY, G. y J. Perrés. El pensamiento simbólico y el pensamiento del niño, p. 126.

¹⁷ DELAHANTY, G. y J. Perrés. El pensamiento simbólico y el pensamiento del niño, p. 126.

interese sin cansarlo inmediatamente. Responde a una o dos preguntas y después, bruscamente una asociación de ideas lo arrastra a otra preocupación.

"La dirección seguida es entonces la de la imaginación y no la de la investigación; tales problemas son cortados sin cesar por instantes en el que el niño sueña despierto y juega al capricho de sus asociaciones e ideas."¹⁸

El pensamiento plantea, de cierta manera, problemas afectivos, pero el problema y la dirección de la búsqueda son inconscientes. Así, visualizando a un policía, por ejemplo, el sujeto que piensa pasivamente en voz alta en el curso de un psicoanálisis, llegará, a ver escenas de revolución, después contará recuerdos escolares y finalmente evocará recuerdos humillantes de la autoridad paterna sin saber él mismo que puede haber un lazo entre estas preocupaciones. La clave de muchas particularidades del pensamiento simbólico es la ausencia de límites precisos del yo, o el mundo de las representaciones subjetivas, y el no yo, o el mundo de las representaciones objetivas o exteriores. En el sueño en particular, el fenómeno es llevado a su paroxismo: el yo así no existe, es proyectado por completo en el cuadro de las representaciones que desfilan delante de él.

El pensamiento inteligente y dirigido, al contrario, es consciente del lazo que reúne los juicios sucesivos de un mismo razonamiento a las hipótesis incluso imprevistas, que surgen en el curso de una misma investigación. El niño inteligente cuando intenta resolver un problema sabe por introspección, cómo llegó a tal o cual resultado.

Esta ausencia de un sentimiento exacto del yo no es específica del sueño, se vuelve a encontrar en el sueño diurno, en el juego, (perversión) en la imaginación autística y sobre todo en el pensamiento místico (amor). En cada una de estas formas de pensamiento simbólico, el yo se identifica y se proyecta, desdibuja sus propios contornos, rompe, en pocas palabras, todas las barreras

¹⁸Ibid., p. 127.

que lo separan del mundo objetivo. Esta perpetua confusión entre el yo y el no yo está lejos, por otro lado, de ser contradictorio con el carácter autístico del pensamiento. Visto superficialmente, podría parecer que puesto que el pensamiento simbólico es autístico, debe ir acompañado con un vivo sentimiento del yo, cuando en realidad es por no haber tomado consciencia de la existencia de los otros que el pensamiento simbólico no tiene consciencia de los límites del yo.

En la medida en que el pensamiento permanece individual (en el sentido estricto por oposición al pensamiento social interiorizado), el símbolo hace la función de signo: el significante es la imagen actuada (como en el juego infantil o diversas manifestaciones mórbidas) o mental, y el significado es la experiencia íntima del sujeto.

"Un símbolo es una concentración de ideas y de sentimientos diversos en una sola imagen que los resume a todos. El símbolo del parasol en uno de nuestros sueños evoca la idea de vestimenta tanto de vida sentimental y de independencia. Pero si estos grupos de ideas han podido ser concentrados es porque el pensamiento autístico cuenta precisamente con las analogías. El símbolo se construye entonces como la idea general, por medio de una generalización, llamada aquí concentración, y de abstracción de las analogías, acompañada aquí por transferencia afectiva. El símbolo es entonces un embrión de concepto cargado de afectividad."¹⁹

El símbolo y el concepto coexisten siempre. Cuando pensamos en la idea de casa, no vemos un concepto sino esta semi-imagen, de la cual hablaron Ribot y Bitet, y que, en algunas mentes, se reduce por poco a una casa en particular convertida en símbolo de las otras.

Los actos delictivos muestran simbólicamente a la sociedad, por lo tanto se hace evidente que es en la sociedad donde se originan la fuente de dichos actos. El psicoanálisis permite hacer el pasaje de lo individual a lo colectivo a través del edipismo. El edipismo representaría la forma social donde se inserta el individuo. Pero, a su vez, el edipismo no muestra otra cosa que la organización de una forma social que es la familia. Por lo tanto,

¹⁹DELAHANTY, G. y José Perrés. Piaget y El psicoanálisis, p. 13.

las conductas delictivas se originan en una dislocación del grupo familiar. En el caso de la normalidad, las conductas se realizan en el campo de la realidad, mientras que, en lo psicopatológico, éstas se muestran en el simbolismo que ellas implican. En consecuencia, sólo las conductas psicopatológicas son simbólicas.

La sociedad nos dice Levi-Strauss está constituida por relaciones simbólicas y estas relaciones simbólicas constituyen un sistema simbólico formado por varios sistemas simbólicos. Tales sistemas expresan la relación entre la realidad psíquica y lo social, además de la relación entre ellos. La sociedad ofrece las mismas normas para todos y, quien no obedece esas normas, queda fuera de esas normas. Sin embargo, el grupo promueve formas patológicas como un mal necesario, para que las fantasías se realicen en el plano de lo individual, ya que ciertas configuraciones imaginarias serían impensables en el plano de lo social.

Levi-Strauss propone al inconsciente como el espacio donde se resuelve el fantasma de las dicotomías. El inconsciente es el mediador entre el yo y los otros; entre realidad psíquica y social; entre lo individual y lo social; entre lo objetivo y lo subjetivo. En el inconsciente todas estas dicotomías pierden su función de antinomias.²⁰ El inconsciente en tanto estructurado como lenguaje permite un estudio científico de este último. El inconsciente sería las leyes objetivas que en sí mismas son inconscientes. Así, ante ellas el observador-sujeto puede analizarlas en un sentido objetivo.

El deseo particulariza al sujeto del lenguaje. El sujeto está constituido por el lenguaje, pero los modos como se anuda su deseo en su historia, es particular. Cada sujeto vive el deseo de una manera particular, en relación a una ley. De este modo, Lacan concibe un sujeto particular constituido por lo universal de la ley: el sujeto del inconsciente (el conocimiento o desconocimiento)

²⁰MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 253.

a través de la palabra.

"La ley, la ley como lenguaje, aparece bajo la figura de lo universal; no hay sociedad humana sin ley, y como no hay ley sino del lenguaje, ésta ocuparía el lugar de lo universal en la constitución de lo humano. Este lenguaje respondiendo al voto lúdico tiene el carácter universal de una lengua que se hiciese entender en todas las lenguas, pero al mismo tiempo, por ser lenguaje que capta al deseo en el punto mismo en que se humaniza haciéndole reconocer, es absolutamente particular al sujeto."²¹

En 1953 Lacan da cuenta de la génesis humana, ya no basado en el registro de lo imaginario, sino en el de lo simbólico. De la "antropomorfosis" pasa a la antropológosis. Para poder pensar al ser humano, no puede recluirse su realidad a la relación imaginaria yo-otro. La realidad social esta constituida predominantemente en otro registro: el registro de lo simbólico. El registro de lo simbólico no exilia al imaginario de la constitución de la realidad, lo regula.

Lo imaginario implica la relación con el otro. En el caso de la psicosis, el otro imaginario estaba indiferenciado en el continuo infinito de lo real, es decir, ésta disuelto antes de existir. Lo simbólico es el registro que interviniendo con la palabra, deslinda lo imaginario de lo real. La indefinición del mundo no es otra cosa que la indiscriminación del lugar del sujeto. Dick no tenía lugar, por lo tanto vagaba errante. Melanie Klein lo que hace es asignarle un lugar dentro de la estructura simbólica. La estructura simbólica que asigna los lugares a los sujetos es el Edipo. Así, después de este recorrido queda evidenciado que es el registro de lo simbólico el que ubica al sujeto en un lugar dentro del mundo humanizado, humanizando con ello la existencia.

"La relación imaginaria no es aquella que designa al sujeto como humano. Sólo el registro de lo simbólico y sus vínculos pueden a través de la ley de los intercambios, constituir a los sujetos y humanizar el mundo. Lo simbólico le da su lugar al sujeto."²²

La fascinación especular, el amor, la agresividad y el deseo son las pasiones imaginarias del yo. La palabra permite la mediación de

²¹ Ibid., p. 281.

²² MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 292.

un deseo que puede hacerse reconocer por el otro sin que esto implique la destrucción.

3.3. La formación y expresión de la afectividad.

La afectividad del sujeto se inicia aún antes de haber nacido, el narcisismo primario procede de la época prenatal y designa un estado precoz en el que el niño carga toda su libido (esfuerzo pulsional amatorio) sobre sí mismo. Narcisismo significa "amor a la imagen de sí mismo". Freud habló del fenómeno residual del narcisismo primario en el adulto; en general se trata de las premisas sanas de la debida estima de sí mismo, esto es necesario, porque el amor, para poder evolucionar y volverse altruismo, ternura y solidaridad, necesita primero una base firme que es el llamado narcisismo. Por lo tanto el narcisismo sólo condicionalmente puede considerarse amor a sí mismo. Es más bien la fuente de todo amor. El psicoanálisis muestra que el amor a sí mismo no sólo no excluye el amor a otra persona, sino que es premisa y medida de este amor. "El narcisismo se funda en la sentencia bíblica: "ama a tu prójimo como a ti mismo".²³

El amor a sí mismo, que no es capaz de evolucionar, es ya un estado patológico que, con el tiempo, los psicoanalistas han aprendido a separarlo del "autismo". El narcisismo es un estado transitorio normal y el autismo es más bien una perturbación que hace a las personas incapaces de amar.

El autismo es un narcisismo secundario que se caracteriza por un proceso regresivo que presenta la tendencia a volver al punto de partida donde la libido todavía no estaba separada de las pulsiones del yo, para posibilitar una nueva formación, tanto del propio yo como de las relaciones con el mundo. En el caso límite de la psicosis temprana infantil, la libido se aparta de los objetos del mundo exterior, normalmente los primeros en ser explorados, y se dirige a un yo todavía no totalmente formado. Tal es el estado que se denomina "autismo". Al contrario del narcisismo, el autismo es un miedo insuperable a los contactos y conduce a una ausencia casi total de ellos. Ahora bien, el autismo se aprecia precisamente en las psicosis esquizofrénicas graves, y en parte también en la

²³CARUSO, Igor A. Narcisismo y Socialización, p. 45.

melancolía. En el caso extremo prácticamente no se percibe el mundo exterior, no existe la percepción de sí mismo y el yo no puede comprenderse.²⁴

El sentido del autismo ha de buscarse, en la actitud defensiva fundamental de todo niño para quien no existe, o no puede bastar de ninguna manera en esta función la asociada a la diada que habrá de convertirse en el primario objeto de amor. A un niño así, le falta la esperanza normal, inconsciente y confiada de que su madre impediría que padezca de hambre y de afecto. Semejante niño se volverá incapaz de ver en el objeto humano su semejante en el mundo exterior, o sea de reconocerlo como un ser diferenciable con el que son posibles relaciones recíprocas. Los niños autísticos tratan a las personas en forma puramente instrumental, exactamente igual que si fueran cosas inanimadas; como un autómeta que expende los cigarrillos. El niño autista establece unseudodiálogo, como los niños pequeños en que "platican entre sí", en que tienen juntas manifestaciones de lenguaje y charlan con animación, pero sin formular concretamente preguntas ni esperan respuestas concretas.

El autismo es un estado afectivo que puede conducir a un estado último que es la demencia precoz; sin embargo, el psicoanálisis ha mostrado que el pensamiento autista permanece activo en los introvertidos y las mentes creativas, con un repliegue convencional de los sentimientos y un alto nivel de los esquemas abstractos e ideológicas. Jung mostró que las asociaciones cargadas de afectividad, que se sumergen directamente en el seno de las preocupaciones profundas, son naturalmente las más lentas en formarse, en beneficio de las asociaciones triviales.²⁵

Por otra parte, Piaget en sus investigaciones del desarrollo cognitivo del niño establece un paralelismo en la formación de los mecanismos afectivos y los mecanismos intelectuales.

²⁴CARUSO, Igor A. Narcisismo y socialización, p. 39.

²⁵DELAHANTY, G. y J. Perrés. Piaget y el psicoanálisis, p. 102.

La afectividad que se encuentra centrada en el cuerpo mismo, surge al mismo tiempo que la noción de espacio, espacio bucal, anal, ojo, etc. Hay según los psicoanalistas un foco de afectividad en ciertas regiones del cuerpo, durante el estadio oral y el estadio anal. En la teoría de Freud, un estadio puede ser dominante en el estadio oral y no hay razón por la cual hubiera un comportamiento anal y viceversa. En el comportamiento cognoscitivo, ocurre una integración progresiva con una consecuente sucesión y no un simple dominio. El surgimiento de la efectividad por la madre propicia un descentramiento, un cambio de dirección en relación al objeto amoroso, en la elección del objeto, en la fijación de la afectividad con la madre. Los sentimientos explican el interés por el objeto, pero la estructura del objeto se relaciona con las nociones de tiempo, espacio y causalidad.

"Piaget dice que estas cuatro ideas objeto, tiempo, espacio y causalidad están aparentemente propiciadas por el sentimiento del objeto externo. Sin embargo, los hechos muestran que una cosa no es consecuencia de la otra, sino que las estructuras cognitivas y afectivas son paralelas y complementarias."²⁶

Pero no debemos confundir la elección del objeto amoroso con la pulsión. La maquinaria sexual se echa andar buscando una satisfacción y una síntesis entre la imagen generadora y la satisfacción correspondiente; sin embargo, en el hombre el objeto de la pulsión es lo más labil que existe. El objeto de la pulsión siempre es parcial y la satisfacción total es imposible. Freud dice:

"La pulsión nos aparece como concepto entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanza el alma, como una medida de las exigencias impuestas por lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal."²⁷

Freud señala que los humanos eligen el objeto amoroso de acuerdo a dos dimensiones:

²⁶PIAGET, J. La relación del afecto con la inteligencia en el desarrollo mental del niño, Apud. DELAHANTY, G. y J. Perrés. Piaget y el psicoanálisis, p. 269.

²⁷MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 269.

"La elección narcisista o la analítica. El sujeto ante la elección amorosa tiene así dos objetos originales: el mismo y la mujer que lo crió. Incluso cuando se elige al objeto bajo la figura de la mujer nutriente o el padre protector es decir, del tipo analítico, se está en el espacio narcisista; ya que, si se elige la protección, es para intentar recrear aquel estado donde el niño era el centro del universo y por ello debía ser alimentado y protegido. Uno ama a quien amó aquella imagen exaltada del yo."²⁸

Es así que la afectividad no precede al conocimiento y el conocimiento nunca precede a la afectividad. Son dos actividades paralelas. ¿Cuál es entonces la relación entre ambas? Claparède dijo que en el comportamiento es el afecto el que fija las metas, mientras que la inteligencia provee los medios. Esto es verdad en general pero también hay una comprensión de las metas; y en los medios también reside un valor de los medios que no sólo es cognoscitivo sino afectivo también.

No existen actos de inteligencia, ni siquiera de inteligencia práctica, sin interés en el punto de partida y sin una regulación afectiva durante el curso total de una acción, sin la felicidad en caso de éxito o tristeza en el fracaso; de la misma manera, en el nivel perceptivo tenemos motivaciones afectivas. Lo que percibimos es una función de regulación de la atención que es bastante motivada por las necesidades y el interés.

De la misma manera que no existe un estado cognoscitivo puro, no existe un estado afectivo puro. Una emoción por ejemplo, supone una discriminación y por lo tanto, un elemento cognoscitivo. En la misma simpatía, en la amistad o en el amor hay elementos de discriminación y de comprensión mutua. Los instintos necesariamente incluyen elementos cognoscitivos. Algunos movimientos particulares en el modo de andar de la madre desencadenan en el patito una tendencia a seguirla; el instinto sexual de algunos pericos machos puede ser activado por una percepción cromática (azul claro). Por consiguiente, los instintos no son activados solamente por sollicitaciones afectivas internas; responden siempre a estímulos perceptivos precisos.

²⁸Ibid., p. 298.

De la misma forma, en la emoción reencontramos siempre discriminaciones perceptivas. Wallon demostró que el miedo del lactante está ligado originalmente a la sensación proprioceptiva de la pérdida de equilibrio. Igualmente al miedo a la oscuridad en el niño y por consiguiente los miedos condicionados, responden a estímulos perceptivos (la agresión o la pérdida).²⁹

El afecto representativo está ligado a los valores interindividuales, por ejemplo, la simpatía y la antipatía son sentimientos basados en los juicios de valores mutuos entre individuos, que subsisten más allá del contacto perceptual inmediato. Es lo mismo que los sentimientos basados en la autoevaluación; los sentimientos de superioridad o de inferioridad, los cuales son, por supuesto individuales, pero siempre están relacionados con las comparaciones de otros individuos, y que en consecuencia son interindividuales: los sentimientos de complejos parentales, el complejo de edipo.

Los sentimientos morales, se consideran obligaciones y son conservados por el superyo en la etapa de las operaciones concretas. Los sentimientos de sumisión, de obediencia, o de rebelión son esquemas adquiridos en la infancia y son a la vez afectivos y cognoscitivos, están conectados al yo en relación a otras personas, ya que éstas son centro de causalidad de toda clase de ideas cognoscitivas y de sentimientos. El tipo de relación recíproca en la relación a sentimientos de justicia, e igualdad entre compañeros es independiente de las órdenes o imitaciones de los adultos y su ejercicio. Es más un acto de voluntad que también es una operación afectiva.

En los actos de inteligencia los factores afectivos intervienen siempre. Claparède demostró que el desequilibrio emocional se debe a una necesidad afectiva; no hay trabajo sin necesidad, no hay acto de inteligencia sin pregunta, es decir sin laguna resentida, sin desequilibrio, por lo tanto sin necesidad.

²⁹PIAGET, J. La relación del afecto con inteligencia en el desarrollo mental del niño, apud. DELAHANTY, G. y J. Perrés. Piaget y el psicoanálisis, p. 185.

Cuando un alumno resuelve un problema matemático, existe al principio un interés, una necesidad que podrá resumirse en sentimiento de angustia, éxito, fracaso, alegría, o tristeza y así pueden sumarse diversos sentimientos.

"El narcisismo que en sus primeras fases está más relacionado a los órganos particulares en los primeros años, pasa a ser más psicológico. Entonces el narcisismo se expresa como autosatisfacción que toma como objeto a la actividad psíquica misma y se manifiesta por una opinión ingenuamente excesiva de sí mismo y egoísta. El narcisista siente una necesidad de imponerse, de hablar de sí mismo, de pregonar sus propias opiniones y de informar al primero que llegue de sus logros y de su gran capacidad y de su intimidad. El narcisismo se mantiene aún en la etapa adulta, se mantiene vivo sobre todo en la imaginación. 'Este narcisismo se expresa en la novela familiar del neurótico que se cree ingenuamente alguien, sufre del contraste entre lo que le gustaría ser y lo que realmente es'... estas fantasías debidas al narcisismo tienen mayor importancia de lo que parece y son muy importantes en la orientación del carácter y la elección de ideales y vocaciones."³⁰

Por lo tanto, si se admite este paralelismo entre los mecanismos intelectuales y los mecanismos afectivos, es necesario distinguir las dos concepciones del simbolismo que se presentan. Según Freud, el símbolo es un disfraz inconsciente de las tendencias reprimidas y la génesis del simbolismo depende estrechamente de la censura y de la represión. El pensamiento simbólico tendría que considerarse como antilógico. Para Piaget, por el contrario, el símbolo es una forma elemental del pensamiento, independiente de derecho de los procesos afectivos que pueden aumentarlo, y prelógico, más que opuesto al pensamiento conceptual.

Se dice en general que el pensamiento es unas veces puro y que otras está gobernado por los sentimientos. Estas son expresiones impropias, pues el sentimiento acompaña siempre al pensamiento.

"Pero a veces los sentimientos, como el pensamiento se apegan a reglas (a la vez morales y lógicas) de objetividad y de coherencia, y entonces el pensamiento es racional, otras veces los sentimientos y el intelecto permanecen egocéntricos, es decir, prefieren la satisfacción del yo a la verdad, y entonces el pensamiento resulta prelógico o ilógico."³¹

³⁰ DELAHANTY, G. y J. Perrés. Piaget y El psicoanálisis, p. 90.

³¹ PIAGET, J. El psicoanálisis y el desarrollo intelectual, apud. DELAHANTY, G. y J. Perrés. Piaget y el psicoanálisis, p. 161.

Entre la organización autística y la organización racional sólo hay entonces diferencia de grado: ambas son inconscientes en su mecanismo íntimo y consciente en sus productos. Los mecanismos inconscientes, (simbolismo) serían los primeros estadios de la actividad consciente muy particularmente el pensamiento autístico que es su expresión intelectual, y la sublimación la expresión moral. No se quiere decir que los procesos formadores de símbolos o motores de sublimación sean conscientes, sino que, si son inconscientes, es exactamente a la manera de la actividad sintética de la mente, cuyo producto son los conceptos, los juicios y los razonamientos.

La afectividad comprende los sentimientos propiamente dichos y en particular las emociones. El sentimiento consiste en la percepción efectiva del placer o del dolor. Es la conciencia del placer o del dolor que acompaña a las actividades mentales del juicio y raciocinio a los estados del cuerpo. En otras palabras los sentimientos son indicaciones de la manera agradable o desagradable con que los objetos actúan sobre el cuerpo. Sin embargo, el sujeto no sólo selecciona sino que crea activamente su propio mundo.

"Cuando actúo, percibo, pienso, no me limito a seleccionar lo que es decisivo y fundamental para mí, lo que amenaza la preservación, extensión y continuidad de mi Ego: sino que también me realizo, hago coherente mi propio mundo y pongo mi propio sello en todo lo que hago, percibo o pienso. Y viceversa: no toda selección es apéndice directo de la función reguladora del Ego. Los puntos de vista de una selección con frecuencia son proporcionados sobre todo por la propia objetivación, como es el caso de la objetivación cognoscitiva. Sin embargo, incluso en tal caso está presente el sentimiento como transfondo. La proyección del ego, lo que Husserl llamaba intencionalidad."³²

Los sentimientos sólo se pueden diferenciar con el conocimiento, la conceptualización es lo que permite tender un puente sobre el hiato o la necesidad, cuestión que no es exclusiva del sentimiento, pues la apropiación de la cultura son los elementos y procesos de acción del pensamiento los que funcionalmente tienen una importancia primordial.

Aprender a usar herramientas, adquirir el lenguaje, conocer y

³²HELLER, A. Teoría de los sentimientos, p. 33.

practicar las costumbres, son las tareas primarias y sin embargo, esas habilidades puedo adquirirlas solamente partiendo de mi Ego. La conciencia del Ego es uno de los elementos constitutivos primarios. Así, no hay lenguaje que no tenga un término para expresar "yo"; sin conciencia del Ego no puede haber ser humano. Precisamente forma parte de la función regulativa del Ego es el de relegar ciertos sentimientos al transfondo cuando encuentra sentimientos de orden más elevado en la jerarquía. Entonces la intencionalidad se orienta hacia uno mismo, nos convertimos en nuestro propio objeto.

"Sentir significa estar implicado en algo, tal implicación, como he señalado es parte estructural inherente a la acción y pensamiento y no un mero acompañamiento [...], la implicación también juega necesariamente el papel de figura, es decir, inevitablemente aflora de cuando en cuando al centro de la conciencia. Así, ocurre en el amor, la amistad, la alegría, la envidia, la simpatía, etc."³³

El sujeto es un ser con intencionalidad, orientado hacia el futuro, un sujeto implicado en la extensión del Ego en general. Para ello se requiere voluntad, y la propia voluntad, como diría Kant, es la facultad de desear de un orden más elevado. Los afectos se pueden suprimir o controlar debido a un sentimiento que es mucho más conceptuado, como suelen ser todos los sentimientos de orden más elevado.

Relegar al transfondo ciertos sentimientos y hacer figura de otros son procesos que tienen lugar en todos los actos de voluntad, aunque no siempre tengan lugar con la misma intensidad.

"Para alcanzar mi deseo-objetivo (el restablecimiento de la confianza y amistad, mi paz interior, el sentimiento de confianza en mí mismo y en los demás) debo relegar ciertos sentimientos -figura del primer plano al transfondo de la conciencia. Por ejemplo, la irritación, los celos, la sospecha, el desmoronamiento, el sentimiento de inseguridad, el sentimiento de ofensa, etc. simultáneamente puedo llevar al foco de la conciencia otros sentimientos: el amor, la gratitud, la confianza, etc."³⁴

Los sentimientos, según su origen, son espirituales o sensitivos: los sentimientos espirituales son nociones que surgen

³³HELLER, A. Teoría de los sentimientos, p. 21.

³⁴HELLER, A. Teoría de los sentimientos, p. 43.

cuando la razón presenta a la voluntad un bien o un mal. La narración de un hecho heroico, basta para producir un deseo de evaluación, aún antes de la elección libre y deliberada. La conciencia de haber obrado mal produce remordimiento. Las actividades psíquicas primordialmente intelectuales son capaces, por lo tanto, de ejercer una influencia indirecta sobre el cuerpo y dar así origen a los sentimientos espirituales. Los objetos que estimulan directamente nuestros sentidos externos o internos son la base de los sentimientos sensitivos. La reacción físico-orgánico que acompaña a la contemplación de la belleza de una puesta de sol es un ejemplo del sentimiento sensitivo.

Por otra parte, la razón muestra que el hombre ha de subordinar el placer a la obligación moral y que los valores de orden superior raras veces, o tal vez nunca, son inmediatamente asequibles. El pensamiento lógico enseña todo esto, pero lo hace en forma tan abstracta que estas verdades sólo son captadas por las facultades racionales.

Con la asimilación de normas, el proceso de aprendizaje produce un sentimiento y con el la expresión de sentimiento. La diferenciación de tipos de sentimientos se relaciona con la diferenciación cognitiva situacional. El conocimiento y la comprensión situacional diferencia, junto con los sentimientos la expresión del sentimiento.

La descripción de los procesos que producen un placer espiritual se pueden analizar de la siguiente manera:

"Analicemos la acción de investigar: tenemos primero la aptitud de la mente para llegar a la verdad; segundo, un objeto potencialmente intelegible y capaz por lo tanto, de satisfacer esa aptitud; tercero, la conexión de la mente con el objeto a descubrir; cuarto, la aprehensión consciente de esta adquisición intelectual; quinto, la culminación total del proceso con la producción del estado afectivo correspondiente, esto es, el gozo del conocimiento."³⁵

El sujeto se da cuenta con facilidad si ciertas actividades o

³⁵CAVANAGH, Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 136.

situaciones le perturban o le satisfacen y es capaz de explicar el modo en que tales circunstancias le afectan. Por eso hablamos de estados afectivos. Una emoción consiste en impresiones que conmueven la voluntad racional y sensitiva, con las consiguientes modificaciones corporales precedida por la percepción, intelectual de como es la situación que los provoca, si es buena o mala, agradable o desagradable.

Una emoción es una reacción afectiva, a la vez psíquica y orgánica, ante un objeto ya percibido como exterior al cuerpo, ya imaginado o ya evocado por la memoria. Las emociones son estados conscientes de excitación producidas por el reconocimiento de una situación estimulante y acompañados de ciertas alteraciones que afectan a todo el mecanismo corporal. Los afectos, característicos de toda la humanidad, nacen con nosotros en la misma medida que los impulsos. En cambio todas las emociones son aprendidas; su única base orgánica hay que buscarla en los sentimientos impulsivos o los afectos.

Podemos clasificar en tres emociones básicas los estados afectivos: emociones concupiscibles, irascibles y sociales. Las emociones concupiscibles son los apetitos sensitivos comprendidos por la mente, en relación a un objeto que por sí mismo es agradable o desagradable. Estas reacciones afectivas generan a su vez una serie de fenómenos orgánicos de índole glandular o motora que, en definitiva, dan lugar a la emoción propiamente dicha: amor, odio, alegría, tristeza, deseo y repugnancia.

La frustración genera emociones irascibles; la conciencia inmediata de las dificultades para alcanzar un fin, produce la aparición de ciertos fenómenos neuroendocrinos con los que se originan las emociones irascibles. Para que se produzcan las emociones irascibles es preciso que algo haya obstaculizado el deseo de conseguir un bien o de evitar un mal. Las emociones irascibles son cinco: esperanza, desesperación, ánimo y temor, y

por último, ira.³⁶

Por último están los sentimientos o los ideales sociales. Ahí se encuentran los aspectos benevolentes, sentimientos de empatía, afecto, amistad, reciprocidad, religión; además de las emociones intelectuales y estéticas: novedad, sorpresa, admiración, aprecio por lo bello, por lo sublime. Para el individuo son muy difíciles de desarrollar estas emociones sociales, intelectuales y estéticas y por lo mismo necesitan ser estimuladas.

Es con la adquisición y el aprendizaje conceptual de estas emociones que se constituye la personalidad, la personalidad no debe confundirse con el Ego. La personalidad es la síntesis superior de la vida afectiva; es la síntesis lograda en el momento en el que el individuo se hace capaz de ser un miembro de la sociedad de adultos, en una sociedad ya formada, y donde tiene un papel que él mismo ha escogido y el cual le permite agrupar y regular la totalidad de sus valores.

Para Agnes Heller, la tipología de la esencia del hombre son las partes constitutivas, según las cuales el carácter social, la objetivación, la libertad, la conciencia, la universalidad, representan la esencia del hombre; coincidiendo con Marx esas partes constitutivas no son sólo hechos empíricos, sino valores.³⁷

³⁶CAVANAGH, Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 140.

³⁷HELLER, A. Teoría de los sentimientos, p. 84.

3.4. Elementos del inconsciente y complejos fundamentales.

El psicoanálisis ha mostrado que existe una región de la mente que está más alejada de la conciencia: el inconsciente. En él los elementos racionales de tiempo, espacio, lógica, orden, sentido y dirección no existen; más bien, el inconsciente se puede representar como un caos en donde hay una predominancia de los afectos, los mitos, las fantasías, las imágenes, las ilusiones, etcétera.

El inconsciente implica la subjetividad y al mismo tiempo la otredad, que podría considerarse objetividad, el otro como objeto. Es decir, no hay una diferenciación del otro por sí mismo, sino el otro como lo otro de la otredad es decir el yo. En el inconsciente no hay contenidos; en el inconsciente la representación-palabra es fundamentalmente preconsciente.

Para la escuela freudiana, el ello constituye el núcleo del inconsciente. Si en el hombre existen formaciones mentales heredadas -algo semejante al instinto animal-, éstas constituyen el núcleo del inconsciente. El contenido del ello es lo que llamamos pasiones. Jung considera que la constitución física encierra una herencia total del individuo (no la transmitida por padres, abuelos o bisabuelos) sino una herencia que se remonta a los arquetipos de las generaciones más remotas. Los biólogos dicen que la ontogenia repite a la filogenia. Estas experiencias ancestrales se consideran de naturaleza inconsciente cuando se refieren al individuo.

El inconsciente es impulsado por el ello dotándolo de energía, pero carece de una voluntad organizada y unitaria, de modo que su actividad se manifiesta únicamente por la presencia de impulsos que pugnan por conseguir las necesidades instintivas de acuerdo con el principio del placer. Los sentimientos de hostilidad o de ira traducen la movilización de la energía personal para la lucha y, en su estado extremo, significan un impulso a destruir o matar. Gran parte de los trastornos psiquiátricos son resultado de la ineptitud del individuo para dirigir sus impulsos de hostilidad. Son muchos

los que sienten temor ante sus impulsos hostiles y por lo mismo los reprimen. La represión de la ira puede dar lugar a síntomas desagradables. La reacción de enojo es algo normal, sólo el fomentar tales sentimientos es lo que tiene implicaciones morales.

"El sujeto en cada etapa de su vida expresa de diverso modo su cólera: el niño chilla, golpea, muerde o sufre una rabieta. Más tarde rehusará comer, obtendrá bajas calificaciones, destruirá objetos, será insolente y desobedecerá. El adolescente robará, molestará, provocará, maldecirá, será sarcástico. En medio de esta variedad existe un elemento básico común. Funciona contra alguien o contra alguna cosa. Si la cólera no se manifiesta o sublima, puede fácilmente dar lugar a síntomas neuróticos o desórdenes en la conducta".³⁸

Freud en Totem y tabú desarrolla la filogénesis de la ley, la conciencia moral o superyo como se quiera llamarle. Freud explica que los hermanos asesinan al padre, muerto el padre surge la culpa. Para Freud el origen de la ley se encuentra en la materialización y simbolización del padre en el totem. El totem se relaciona íntimamente con el tabú: el tabú es la traducción figurativa de la culpa en prohibición.

"Muerto el padre comenzó la ley; de la muerte en ley, surgen la religión y los sentimientos sociales, así como la fuente tanto de la relación con Dios, como con los hermanos. Ambas dimensiones humanas tienen su origen en el padre y su historia filo y ontogenética."³⁹

Por otra parte surge una identificación con el padre primitivo; la fuerza y la matriz del superyo, nacen de la conservación del imperativo del padre. Más específicamente: el ideal del yo es "la formación sustitutiva de la añoranza al padre". El superyo tiene la función de representar la conciencia moral. Pero no nada más, es también el encargado de castigar; no sólo vigila, también sanciona.⁴⁰

Las funciones del superyo son la autoobservación, la formación de ideales y la función de juicios morales. El superyo es el poder de la conciencia de culpa que a través del sentimiento de culpa

³⁸CAVANAGH, Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 153.

³⁹MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 37.

⁴⁰MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 45.

castiga. La represión de los impulsos es una función del superyo. De la función de percibir los instintos el yo avanza hacia el de controlarlos.

El superyo es la representación de todas las restricciones morales, el abogado de todo afán de perfección, de los valores superiores de vida. La conciencia moral representa la autocrítica del sujeto, el yo puede tomarse a sí mismo como objeto, observarse a sí mismo, criticarse a sí mismo, poner una parte del yo contra otra. Esta es la referencia de que el yo puede escindirse y tener la necesidad y el deseo de algo y reprimirlo, o sublimarlo mediante la fantasía o el mito.

El superyo aparece como la imagen del ideal del yo y, en la pulsión de muerte el ideal del yo, es agredido ya sea de forma interna o externa. Cuando es de forma interna la agresión se dirige a uno mismo, como en el masoquismo; cuando es de forma externa se manifiesta como una perversión agrediendo a la imagen del ideal del yo. Por este mecanismo un individuo puede identificarse con su enemigo y, aceptando sus rasgos, perjudicarse al dirigir contra sí, como sustituto de la persona odiada, el impulso agresor dirigido contra aquel. Este es el caso de la (ideal del yo) persona que sufre una frustración y se suicida con la actitud de quien toma una represalia, como si dijera "yo les mostraré quien soy".⁴¹

En psicoanálisis no se pueden separar los conceptos de represión y de inconsciente; Freud definía el inconsciente en términos de represión y señalaba que los síntomas de diversas clases que se presentan en los sujetos como fobias, temores, estados de agotamiento, pérdida de capacidades funcionales, etcétera, se debían a un conflicto. Este conflicto era rechazado, dirigiendo la atención a un aspecto de la realidad más agradable, o por lo menos a otro menos perturbador. Dicho conflicto enojoso, pasa así de la conciencia central a la conciencia marginal.

⁴¹CAVANAGH Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 129.

"La represión es un acto voluntario, propiciado por una orden recibida o de la vida social, consistente en impedir que una tendencia, o un sentimiento reaparezca en la conciencia. La tendencia reprimida se vuelve parte de un complejo más general: así tanto el complejo de edipo como el autoerotismo forman parte del narcisismo."⁴²

¿En qué medida la voluntad es victoriosa sobre la tentación? En la medida en que una tentación es conocida, la censura no funciona con respecto a su recuerdo. La represión implica que el deseo, la emoción, sean echadas, pero que el claro reconocimiento de su presencia latente se guarde en la conciencia. La censura funciona cuando el deseo no es consciente y entonces actúa como símbolos a través del sueño. Entonces se establecen mecanismos psíquicos diferentes, es decir, las representación-cosa más la representación-palabra sería una representación consciente y la representación inconsciente es la representación cosa-sola. En la neurosis de transferencia, surge una resistencia cuando el sujeto se niega a la traducción de la cosa en palabras pues la represión provoca una falta de discurso. La resistencia nos puede ser útil para reconocer los mecanismos de defensa que el sujeto está empleando.

Freud plantea tres dimensiones de la represión: la represión primaria, la represión propiamente dicha y el retorno de lo reprimido.

"La represión primaria consiste en que la agencia representante psíquica se le deniega la admisión en lo inconsciente, porque en su origen, toda representación es inconsciente. La represión propiamente dicha, llamada también represión secundaria, se ejerce, ya sea sobre parcelas de lo ya reprimido o sobre sus itinerarias. El retorno de lo reprimido, tercer tiempo es la configuración que se forma por el fracaso de la represión y es el que le da rostro a los síntomas."⁴³

El yo dicen los especialistas es más social, es aquella parte del ello que ha sido modificada por su proximidad con el mundo externo. El yo representa lo que, en oposición al ello, que contiene las pasiones, llamamos razón; se puede decir que el yo está del lado de la razón y del pensamiento crítico, mientras que

⁴²DELAHANTY, G. y José P. Piaget y El psicoanálisis, p. 93.

⁴³MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 270.

el ello está del lado de las pasiones sin gobierno. El yo puede ser capaz de juzgar y razonar. Es al mismo tiempo una facultad cognoscitiva y apetitiva, funciona como intelecto y como voluntad, pues no admite una facultad puramente apetitiva. Las represiones proceden del yo. El material reprimido trata de retornar al consciente pero se lo impide el ego, el cual continúa su poder represivo como resistencia.

El psicoanálisis es producto de la sociedad burguesa que sólo vive de los conflictos de la existencia burguesa. Es única forma de terapia con individuos o grupos pequeños, en donde de forma sencilla pueden superarse algunos conflictos por la transferencia de los sentimientos;

"...entendemos por transferencia el traslado de situaciones vividas anteriormente en particular las de las más temprana infancia, a nuestra vida actual."⁴⁴

Todo lo vivido y no superado a su debido tiempo, deja huellas que se reprimen en el inconsciente generando conflictos o existiendo en la conciencia enormemente deformados (racionalizaciones) y provocan fuertes afectos en apariencia inexplicables.

La represión de los impulsos y el retorno de lo reprimido, da lugar a una serie de trastornos nerviosos, que se expresan como "complejos" en el sujeto: la timidez, la crueldad infantil, la cleptomanía, fobias, son algunos de los diversos tipos de complejos. Para Freud un "...complejo es una idea dominante en el reino del inconsciente alrededor del cual convergen una falange de emociones primitivas reprimidas, infantiles o sexuales."⁴⁵ Aquí es conveniente aclarar que no todos los complejos son sexuales por su naturaleza o su origen.

Lacan propone tres complejos fundamentales: el destete, el de

⁴⁴CARUSO, Igor A. Narcisismo y socialización, p. 70.

⁴⁵CAVANAGH, Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 150.

intrusión y el único propiamente freudiano, que es el complejo de Edipo. El complejo de destete, primera separación, será la forma de organización más arcaica de los sentimientos que vinculan al individuo con el grupo familiar. Aquí la imago fundamental es la materna, circunscrita al seno; el mecanismo que se manifiesta es la separación. El complejo de intrusión dará pie a la conceptualización lacaniana del estadio del espejo, donde a partir de la imago del semejante, se cristalizan las formas de relación social. El mecanismo es la identificación que liga la imagen del propio cuerpo a la del semejante. Los celos implicados en esta relación imaginaria son, según Lacan, el prototipo de los sentimientos sociales. El complejo de intrusión hace evidente el movimiento de identificación (fenómeno psíquico) mediante el cual se constituye la imagen de lo humano (fenómeno social) en relación con el otro (fenómeno psíquico-social). La nueva psicología encuentra sus bases en esta configuración: el psicoanálisis, la fenomenología y el análisis concreto serán sus pilares.⁴⁶

El complejo de Edipo también se transforma en forma curiosa, en relación con la represión. Freud plantea que el mecanismo de represión corresponde al complejo de castración ejercido por el padre. La voluntad primitiva de poder y una voluntad de independencia que el hijo desea es obstaculizada por el padre por la autoridad que posee, por ello, es inconscientemente detestado. Este odio toma todas las formas, en donde puede establecerse una identificación con la madre, apareciendo en el hijo los medios femeninos de dominación: La ternura y la sumisión. Por ejemplo, es frecuente que madres insatisfechas sexualmente, depositen en sus hijos la ternura no empleada. El resultado más claro es acentuar en sus hijos el complejo de Edipo.

En las sociedades modernas, la competencia, la envidia, las actitudes severas y despreciativas, conducen al sujeto a adquirir un complejo de inferioridad, en el que el sujeto sufre por una inadecuación entre lo que es y lo que se espera de él, estimulando

⁴⁶MORALES ASCENCIO, H. Sujetos del inconsciente, p. 57.

el complejo de inferioridad que se apoya evidentemente en un motivo de temor. En muchos aspectos se parece a una fobia de fracaso en situaciones difíciles.

"El complejo de inferioridad asume dos tipos de reacción: de huida y de lucha: La reacción de huida incluye el desarrollo de la introversión y el retraimiento, una conciencia de sí mismo exagerada y penosa, la evitación de situaciones difíciles y competitivas, una incapacidad para tomar decisiones o tendencias a demorarlas y una habitual entrega al fantaseo. La lucha, toma de ordinario la forma de compensación excesiva: aires de superioridad, jactancia, hábitos de irascibilidad, actitudes envidiosas, etc."⁴⁷

⁴⁷CAVANAGH, Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 151.

3.5. Los mecanismos de defensa.

El sujeto invariablemente utiliza mecanismos de defensa como una especie de escudo protector contra los problemas y los conflictos de la vida. Para estas personas, tales mecanismos no se consideran en modo alguno como improcedentes, sino que, al contrario, se sienten como poseedoras de algo bueno, valioso y significativo en cuanto protegen al yo, evitando su derrumbamiento.

En la esquizofrenia el individuo enfermo, pone de manifiesto su mecanismo de defensa que es la disociación, las ideas se separan de sus componentes emocionales normales; no es raro que el esquizofrénico ría cuando sus palabras indican que debe llorar. La disociación se basa en una combinación de ideas, inspiradas unas en lo que el sujeto desea y otras ideas que el ha racionalizado.

El mecanismo de proyección es utilizado de manera general en la paranoia, el sujeto oye voces que hablan mal de él, pero en realidad son meras proyecciones de los conflictos con los que se siente débil para enfrentarse directamente. Oye lo que le dicen sus mismos pensamientos como si procediesen del exterior. Estas alucinaciones no siempre son desagradables, sino que representan un deseo por parte del individuo, que oye expresiones de amor de su amada, cuando en realidad ha sido rechazado.

La fantasía se puede caracterizar como el acto o el estado de vivir escenas creadas por la imaginación. En un individuo normal, estos ensueños o fantasías se alimentan con ciertos límites pero nunca con exclusión de la realidad. Por otra parte las personas que sufren una pronunciada sensación de inferioridad caen con frecuencia en la compensación, en un esfuerzo por sentirse seguros de sí mismos. La compensación da por resultado un individuo de más palabras que de hechos.

"Los sujetos cuya actividad intelectual esta regida por alucinaciones e ideas delirantes no se encuentra en condiciones de gobernar racionalmente su conducta; la euforia inmotivada, la depresión, o la destrucción de objetos son síntomas de la falta de autocrítica, pierden contacto con la realidad y sufre una perturbación de las funciones lógicas o intelectuales. Por último podemos señalar, que la psicosis, tiene una lógica que es vivida en el

terreno del sentido, entonces no es más que un error. El error comienza cuando el loco desconoce que su yo está alienado. Lo que desconoce es la dialéctica que constituye su ser. Una dialéctica que está fundamentada en una imagen. El loco no se reconoce a sí mismo y se cree otro que no es. La imagen que organiza el modo de la acción de esta estructura de desconocimiento, se funda en el mecanismo de identificación, que no es específica de la psicosis sino del ser en general.⁴⁸

Las psiconeurosis que primero se estudiaron fueron las histerias. La histeria es la consecuencia de un conflicto marginalmente reprimido; dicho conflicto no es aceptado por la mente consciente, pero en cambio se expresa a través de los síntomas psíquicos. El trauma surge a partir de una vivencia infantil de agresión sexual. Si el atentado sexual fue vivido de manera pasiva, una histeria sería el afecto. Si por el contrario, hubo participación placentera de parte del agredido, una neurosis obsesiva será el resultado. Lo traumático no es la experiencia infantil en sí, sino su reactivación en la madurez sexual. El histérico no recuerda esas vivencias, lo hacen sus síntomas y los efectos traumáticos se instalan a posteriori. El tiempo del trauma llevan a Freud a usar la palabra inconsciente. Podemos suponer que la teoría del fantasma, propone la realidad psíquica que constituye a la histérica. La desvalorización de la que ha sido objeto la llevan a decir su verdad al decir cualquier cosa. Porque al decir su verdad se presentifica. Se dice en tanto historia contable, en tanto verdad significable.

La palabra de la histérica la historiza; lo que dice la constituye en su devenir. Este tiempo como historia implica el fundamento de su ser. Para Lacan la palabra no sólo tiene que ver con la verdad, sino también con la muerte. La muerte implica, en un sentido fenomenológico, ausencia. La palabra es también ausencia no de la vida sino ausencia de la cosa. Donde hay palabra no hay cosa, más exacto: la palabra presentifica la ausencia de la cosa.⁴⁹

El sujeto histérico se deleita hablando de sí mismo, tiene una tendencia a hablar de su vida sexual; es extremadamente egoísta,

⁴⁸MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 72.

⁴⁹MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 141.

dotado física e intelectualmente, no parece avergonzarse de nada, sino que busca simplemente aquello que mejor se acomoda a sus deseos. Y si no logra satisfacerlos, se pondrá enfermo o sufrirá un desmayo histérico. El histérico se caracteriza por su naturaleza evasiva, si se le acusa de que pretende engañar, el histérico se mostrará resentido y hasta profundamente ofendido, prefiere a la gente joven que resulta más fácil de engañar y despertar simpatía. Si el afecto del conflicto es suficientemente hondo la neurosis se denomina histeria de conversión. Los síntomas de la histeria de conversión son las siguientes: sensoriales (gordura), motores (tics, parálisis, tartamudeo), viscerales (diarrea), síntomas mentales (sonambulismo), vasomotores (rubor, granitos).⁵⁰

Freud, en 1897 llama la atención sobre las famosas escenas de agresión sexual. Se comprueba que tales agresiones sólo provienen de la realidad psíquica. La histérica no enferma por un suceso acontecido en su recámara, sino en otra escena. La histérica enferma pero de su propio deseo. En realidad la escena de seducción se produce en el campo del fantasma, en el deseo de la paciente histérica.

Por otro lado tenemos la neurosis obsesiva -compulsiva. Las compulsiones y obsesiones son, por lo general, símbolo de un sentido subyacente de culpabilidad. Las fobias y obsesiones tienen una estrecha conexión entre sí, puesto que todas las fobias son obsesivas. La última añade a la primera una nota de preocupación respecto a un objeto temido. Por ejemplo, quien tiene miedo al cáncer esta realmente obsesionado. La idea de cáncer está siempre en su pensamiento. El elemento miedo es la fobia, en tanto el elemento idea es obsesión.

Las obsesiones pueden ser ideas persistentes de suicidio, de malos tratos a otros o a uno mismo. La compulsión esta asociada a la tensión o ansiedad si la acción no se verifica. La ansiedad crónica provoca tensión muscular. La tensión puede afectar tanto a

⁵⁰CAVANAGH, Mc G. Psiquiatría fundamental, p. 296.

la musculatura visceral como la esquelética produciendo hipertensión arterial o dolores en la espalda.

La causa de la ansiedad es la solución errónea de un conflicto psíquico. Las manifestaciones físicas provienen de la hiperactividad del sistema nervioso autónomo, provocando náusea, insomnio y tensión muscular. Es necesario distinguir entre el miedo y la angustia. El miedo, nos dice Freud, es un peligro que amenaza desde lo real y la angustia son reacciones de temores que surgen del mundo interno. Los miedos por más intensos que sean, no se transforman en fobias; la angustia frecuentemente sigue este camino. La fobia implica un conflicto que pone en marcha ciertos mecanismos psicológicos específicos: represión, proyección y desplazamiento.⁵¹ La manifestación mental de la angustia y la aprensión es la introspección excesiva, el enfermo observa y estudia constantemente su actividad mental, física y emocional, observa una extremada escrupulosidad y exactitud, manía en el aseo y frecuente indecisión.

En la histeria de angustia el mecanismo de represión es predominante y se da una separación de la representación y el afecto. A este primer momento en que es operada la represión, la representación es inconsciente y el afecto se halla libre en calidad de angustia; Freud lo denomina histeria de angustia. De lo anterior se desprende que la histeria de angustia pasa por un segundo momento: el de la ligazón de la angustia con un objeto. Este procedimiento por el cual la angustia se localiza, se fija y se adhiere a algo, esto, en sí mismo, constituye la fobia.⁵²

Lacan retoma la problemática de la angustia y considera que esta proviene de la categoría falta de objeto, la cual es una carencia básica referida a una escala más amplia que de la persona amada. Sin embargo, el surgimiento de la angustia como reacción se debe a la separación de un objeto muy estimado; la angustia más

⁵¹DI BLEICHMER, E. Temores y fobias, p. 16.

⁵²DI BLEICHMER, E. Temores y fobias, p. 220.

primitiva -la del nacimiento- surgió al verificarse la separación de la madre.

Nos encontramos ante dos conceptos de separación en juego: el primero, literal y concreto, la angustia que se desarrolla en el niño pequeño ante la separación del objeto protector y amor. La angustia de separación surge de la creencia del bebé de haber destruido o devorado al objeto; como resultado surge un sentimiento de culpa que lleva a interpretar la partida de la madre como un castigo hacia él. La angustia conduce a la depresión ante la idea de que la madre pudiese no volver.⁵³

El segundo concepto, tiene un sentido más simbólico sobre la separación o pérdida del objeto. Nos referimos a la angustia de castración. La angustia de castración hace que el yo recurra a mecanismos de defensa para su eliminación. Entra en juego la represión, recayendo la misma sobre todos los componentes del complejo de Edipo; hostilidad hacia el padre, amor a la madre. El complejo de edipo se relaciona según Lacan a la función del padre, la función que debe desempeñar, existe una discordancia entre la función y el padre de carne y hueso. Lacan lo dice así:

"Al menos en una estructura social como la nuestra el padre es siempre, por algún lado, un padre discordante con respecto a su función, un padre carente, un padre humillado. El problema no se reduce a lo normativo, sino que se cristaliza en la neurosis. Lacan remite el complejo de edipo a la construcción de una estructura fallida. Falla simbólica del padre."⁵⁴

Por lo tanto, la angustia de separación es una angustia esencialmente narcisista. El abandono le produce al niño un enorme sufrimiento y esta reducción de un poderío imaginario suele tener indicadores claros en el desarrollo de la conducta simbiótica y tiránica y los celos. Del mismo modo, el niño sufre una angustia de castración que suele fijarse a cualquier elemento de la realidad con apariencia objetiva de peligro.

⁵³ ibid., p. 226.

⁵⁴ MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 175.

La angustia de castración en la doctrina lacaniana remite entonces a la condición irreductible de la relación del sujeto con el otro, que al mismo tiempo que lo constituye lo enajena. Este origen profundamente existencial de la angustia tiene un fondo imaginario. La primera identificación que establece el bebé con el otro es la sonrisa y voz arrulladora de la mamá; en su ausencia el niño sufre un vacío y desconcierto y siente que algo le falta, una falta no aprehensible ya que es un vacío de ser, reducido a una falta de objeto que puede ser total o parcial dando origen a la angustia de castración que se simboliza con la pérdida de algo del cuerpo.

"La angustia es un efecto de un vicio en la estructuración del sujeto. El yo como unidad adviene engañado en la captura inicial, su dependencia del otro y del gran otro es total. Una de las dimensiones de la angustia sería de ciertos puntos de referencia identificatoria. Cada vez que el sujeto se enfrenta con situaciones que desmienten lo ilusorio de su saber sobre sí mismo, la reacción es la angustia."⁵⁵

Todas las situaciones que aparecen como peligrosas en el imaginario del sujeto, pueden ser desplazadas con los progresos y la madurez del yo al poder generar sentimientos orientativos, que permitan establecer la diferencia idiosincrática de los sujetos en la sociedad.

La paranoia se origina en el complejo fraterno; si en el complejo de edipo la muerte del padre genera los sentimientos fraternales y sociales convirtiendo el odio en amor fraterno, en la paranoia se da una reconversión de los sentimientos sociales y amorosos retornando el odio. Esta vez el amor fraterno se convierte en odio.

"El yo sufre una fragmentación narcisista porque la madre o el padre dirige su atención a otro, son los celos de Caín por Abel. Las imágenes de fragmentación son la representación princeps. Ante tal peligro la agresividad frente al otro amenazante, hace su aparición. El temor a la pérdida del objeto amoroso hacen que el yo responda con agresividad."⁵⁶
 "Si el yo desea un objeto y el yo se relaciona especularmente con el otro, todo objeto que se desee estará imaginariamente ligado al deseo del otro. El hombre sólo desea lo que el otro desea. Así, la agresividad originaria, no

⁵⁵DI BLEICHMER, E. Temores y fobias, p. 232.

⁵⁶MORALES ASCENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p. 299.

sólo se concreta en el 'o tú o yo' sino, extendiendo sus dominios a lo social, se articula en el 'o tuyo o mío'.⁵⁷

La relación especular se vive toda entera en esta dimensión imaginaria de la agresividad mediada por la muerte. La relación amo-esclavo es el modelo de lucha por el prestigio. Sin embargo, el amo sólo es tal si existe el esclavo que así lo constituye. El yo buscando su satisfacción se topa con otro, con la cara amarga de la otredad agresiva y la lucha a muerte. La agresividad surge en esta relación a muerte con el otro, por un mismo objeto del deseo. Su objeto no sólo está perdido, sino además su deseo está enajenado.

Los mecanismos de la paranoia son la frustración, agresividad y regresión. La frustración no remite a un impedimento inmediato de la realidad objetiva su origen está en la concepción fragmentada de la madre. Derrumbada su ilusión narcisista de omnipotencia, el sujeto busca en el espejo el sentido de la obra que lo defraudó: él mismo. Lo frustrante es su incapacidad de ser su propia obra; sin embargo el yo no lo logrará porque su espejismo o ilusión se topa con otro que representa su ideal.

Luego entonces, la incapacidad de reconocer dicho conflicto conduce a la represión produciéndose una destrabazón de la libido del mundo y el retorno tomaría el camino de la regresión hasta el narcisismo; de aquí el camino de la paranoia. Los síntomas más característicos son la megalomanía. El mundo pierde sentido cuando el yo se vuelve lo máximo; la libido retorna al yo, encuentra en la tierra del narcisismo el motivo del derrumbe del mundo y la erección del yo como ente extraordinario.

"La mezcla de dos impulsos y su liberación (agresividad y placer) según el principio del placer inmediato significa también el triunfo de thanatos o pulsión de muerte porque el que busca dividir, separar, descomponer busca la nada; el nihilismo."⁵⁸

Lacan reconoce en la proyección el mecanismo de la paranoia y

⁵⁷ ALBERONI, F. Las razones del bien y del mal, pp. 32-35.

⁵⁸ MORALES ASENCIO, H. Sujeto del inconsciente, p.46.

lo relaciona con la identificación. Esto lo lleva a resolver el enigma de la aparición del delirio y al uso del término paranoia de autopunición. El ejemplo de paranoia de autopunición, lo representa con el caso del ideal de Aimée. El ideal de Aimée es su hermana, mujer de mundo y arte, identificándose con ella, le atribuye la muerte de su hijo, desconociendo que es lo que ella desea como algo sofocado en su interior. Más precisamente, la hermana es la imagen de su ideal. La imagen de su ideal es también la imagen de su odio. Aimée odia su ideal, odia lo que no puede ser. La cosa se complica, pues la imagen de su ideal es su propia imagen en forma invertida; su propio castigo. Queriendo castigar, quiso destruir la imagen de su hermana, queriendo aniquilar la imagen de su hermana quiso destruirse ella, intentando destruir su imagen se autocastiga. En la paranoia, se da también una trastocación de afectos: quien ahora es perseguido, antes fue un ser amadísimo. El amor se convierte en odio y el odio en persecución. Los celos delirantes se anudan en la paranoia; lo que no es posible amar, se odia; lo que fuera amor se convierte en persecución.

4. CONCIENCIA SOCIAL Y CONOCIMIENTO.

4.1. La constitución del sujeto en la vida cotidiana.

En toda formación económico social clasista existe un bloque hegemónico que determina la reproducción estructural, social y cultural de la sociedad. A través de la historia los grupos que detentan el poder han producido y difundido una cultura que es la cultura de la clase dominante. Para lograr lo anterior los grupos hegemónicos cuentan con una serie de instituciones que crean, sistematizan, difunden e introyectan su visión del mundo en los diversos sectores de la población privilegiando y legitimando el proceso socioeconómico imperante.

Los grupos que detentan el poder han recurrido a diversas tácticas para lograr la dirección cultural de la sociedad.

"En la sociedad primitiva se recurría a la tradición oral y al rito para producir e inculcar una visión mágico religiosa de la realidad. Cuando existía el modo de producción feudal se recurría al aparato religioso y a los subsistemas clericales. En la fase mercantilista del modo de producción capitalista la dirección moral de la sociedad fue conducida por los aparatos ideológicos del estado político, que introducen a la ideología de la democracia parlamentaria y de la lucha partidaria. En la fase premonopolista emergen los aparatos escolares masivos, y finalmente, en la fase imperialista, el aparato educativo concurre con los medios de comunicación de masas: la prensa, el cine, la radio, la televisión y por último con la comunicación vía satélite."¹

Al considerar a la hegemonía desde un punto de vista cultural -la cual se definirá ampliamente más adelante-, dejamos de lado al individuo. La cultura se concreta sólo en las mentes y acciones de las personas individuales que son las que actúan, piensan, sienten, perciben, se adaptan, etcétera; es el individuo concreto el que se relaciona con el mundo, con la naturaleza, con los hombres y consigo mismo. En este sentido y haciendo una extrapolación de la cultura a la concepción de hegemonía, podemos afirmar que la hegemonía se refiere al proceso mediante el cual el individuo adquiere una identidad específica y sus respuestas ante tal identidad. Podemos considerar que la hegemonía es un proceso complejo de control mediante el cual se evoca en el individuo una

¹ESTEINOU, J. Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía. pp. 27-29.

conciencia moral cognoscitiva y afectiva particular, con una forma y contenidos específicos.

La conformación del sujeto en los distintos modos de producción ha sido de acuerdo al tipo de relaciones y forma de riqueza que prevalece en una etapa determinada. En la época clásica se forma al buen esclavo, en el feudalismo al hombre religioso, en la sociedad moderna al buen ciudadano y en los tiempos actuales al individuo. Efectivamente, la sociedad capitalista favorece el surgimiento del individualismo. La expansión de la producción de objetos de consumo requiere de sujetos competitivos que puedan acceder a los bienes que el mercado les ofrece. En este contexto el individuo se preocupa más por adquirir los objetos que se supone le permitirán distinguirse de los demás y, sin embargo, para lograr sus propósitos es necesario competir con los otros sujetos y sobresalir. Esta forma de actuar aísla al individuo, lo hace romper sus lazos con los otros, divide la vida comunitaria y obliga al individuo a recogerse en sí mismo, propiciando la pérdida de los valores, la falta de solidaridad y el interés por los fines comunes del grupo. Este tipo de prácticas que el sujeto reproduce en la vida cotidiana, determinan su identidad y lo atan a su propia individualidad.

El sujeto conformado de esta manera, preocupado por el prestigio, el poder y la posesión de objetos, vive en constante angustia, en un vacío existencial que por instantes limita sus horizontes, al buscar sólo la satisfacción inmediata práctico-utilitaria de las cosas. El sujeto se escinde y se encuentra carenciado del otro lo que le impide objetivarse como ser humano.

Es necesario aclarar la confusión que existe en la forma en que se concibe al sujeto, en el lenguaje cotidiano equivale a individuo.

"El individuo es el yo en tanto centrado sobre sí mismo y haciendo obstáculo, con el egocentrismo moral e intelectual, a las relaciones de reciprocidad

inherentes a toda vida social evolucionada."²

En cambio sujeto desde el significado ontológico quiere decir el espíritu o la conciencia como principio determinante del mundo del conocimiento o de la acción.³ En otras palabras el sujeto es una forma de conciencia intelectual y de conciencia moral con capacidad de iniciativa para relacionarse con el mundo y cierta autonomía que se opone a ser simple objeto o parte pasiva en toda relación. Asimismo, la persona es el sujeto que acepta libremente una disciplina, o que contribuye a su constitución y se somete así voluntariamente a un sistema de normas recíprocas que subordinan su libertad al respeto mutuo. Sin embargo, las prácticas mediadas por la conciencia y la voluntad no son el punto de partida en la explicación del proceso de constitución del sujeto, sino el punto de llegada.

Por lo tanto, en adelante trataremos de caracterizar el proceso de constitución del sujeto describiendo los mecanismos o mediaciones como procesos gnoseológicos que implican al sujeto de manera total, esto es, desde la parte social, cognitiva y afectiva, estableciendo la diferencia entre el sujeto de la particularidad y el sujeto orientado por la razón.

Para reconocer el proceso de constitución del sujeto, se debe partir de la categoría de praxis que comprende al hombre de manera integral, con una completud de acciones, reacciones y respuestas al mundo externo que se pueden clasificar como emotivas (o sensibles) y racionales (o intelectuales).

Desde la perspectiva de Sánchez Vázquez, los problemas filosóficos fundamentales tienen que plantearse en relación con la actividad práctica humana. Dice:

"...no sólo desde un punto de vista antropológico puesto que el hombre es lo que es en y por la praxis-histórico -puesto que la historia es, en definitiva

²PIAGET, J. A dónde va la educación, p. 54.

³PEREYRA, C. El sujeto de la historia, p. 31.

historia de la praxis humana-, sino también gnoseológico como fundamento y fin del conocimiento y criterio de verdad y ontológico ya que el problema de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, o entre el pensamiento y el ser, no puede resolverse al margen de la práctica."⁴

Durante su proceso de constitución, el sujeto va gestando una filosofía de vida, una concepción del mundo, una visión cósmica. Por cosmovisión podemos entender la explicación que se hace el sujeto de su entorno en un marco-espacio temporal, como respuesta a la interrelación de su ser social y su medio. Para Werner Sombart la cosmovisión es la totalidad de nuestras interpretaciones del mundo (un problema de conocimiento) y la totalidad de los valores según los cuales vivimos (un problema de voluntad). La actitud religiosa, política, epistemológica o moral de un individuo, es tan sólo parte de su cosmovisión.⁵

Así las cosas, consideramos que el concepto de cosmovisión establece una relación con el concepto de cultura. Sociológicamente, "la cultura se refiere a la totalidad de lo que aprenden los individuos en tanto miembros de la sociedad; es una forma de vida, un modo de pensar, de actuar y de sentir".⁶ La cultura es el todo complejo que incluye al conocimiento, las creencias, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre en cuanto que es miembro de la sociedad.⁷

Sin embargo, al incorporar los elementos que determinan las relaciones asimétricas en una formación social (como es la estratificación económica, las clases sociales y las formas de distribución de poder), el hecho de que la cultura esté influida e influya en la organización social, la política y los procesos económicos y poblacionales, hace que no sea monolíticamente uniforme, sino variada, diferenciada y desigual. Durante su proceso de vida el sujeto va gestando una concepción ontológica de la

⁴SÁNCHEZ VAZQUEZ, A. Filosofía de la praxis, p. 48.

⁵TORRES N., C.A. Ideología, educación y reproducción social, p. 71.

⁶CHINYOY, E. La sociedad. una introducción a la sociología, p. 34.

⁷TYLOR, Apud., CHINYOY, E. La sociedad. Una introducción a la sociología, p. 47.

realidad. Nosotros retomamos la concepción ontológica de la realidad que nos permite ubicar el carácter histórico y social del hombre; esta concepción que permite captar el movimiento y el cambio tanto de la naturaleza, como de la sociedad y el pensamiento del hombre en un espacio y tiempo históricamente determinados.

Lukács concibe la realidad social como un todo orgánico que se integra por diversas esferas de objetivación que tienen entre sí relaciones de diferenciación y peculiaridad, fundados desde un principio único: el de la unidad de la diversidad surgida del carácter heterogéneo de la realidad social, de la dinámica de la vida humana.⁸ Las ciencias sociales han considerado a lo económico, lo ideológico como los factores activos que regulan el desarrollo de una situación o de una evolución histórica percibiendo a la vida cotidiana como algo privado, sin mayor relevancia, puesto que se le cree relativamente ajena al campo abierto de la historia, siendo ésta ampliamente permeada por los aires de la vida colectiva, pública y consciente.

Sin embargo, es necesario recordar que la sociedad está formada por individuos que se relacionan entre sí como miembros de distintos grupos sociales. La cultura abstracta se concreta sólo en las mentes y acciones de individuos concretos generando así significaciones sociales: actitudes, conductas, valores, costumbres, gestos, modas, hábitos, etc. Así las cosas, la vida cotidiana ontológicamente es el terreno fundante de la realidad apareciendo como una "esfera" de mediación entre la naturaleza y la sociedad.

"Es el principio de la realidad social no solamente en cuanto comienzo de la historia, sino en cuanto acción diaria que reproduce la vida social existente por medio de la reproducción concreta del ser humano particular. Asimismo, esta esfera de la realidad, en su estructura y función (en su sociología) es heterogénea y de esta diversidad se derivan los usos, expectativas y afectos con que se constituyen las relaciones interpersonales que conforman los grupos y las comunidades con las que el ser humano particular se vincula, por el trabajo y el lenguaje, a la actividad genérica y por lo tanto, a las

⁸PRIMERO RIVAS, L.E. EL concepto de vida cotidiana en Lukács y Agnes Heller, p. 59.

objetivaciones, los sistemas de referencia humanos."⁹

No hay duda de que el trabajo y el lenguaje producen una determinada especie de objetivación, que se manifiesta no sólo en el producto de trabajo, sino también en su mismo proceso mediante la acumulación de experiencias cotidianas, la costumbre, el ejercicio, etcétera, que hacen que se repitan y se desarrollen determinados movimientos en cada proceso de trabajo, así como en su seriación cuantitativa y cualitativa, su interpretación, su complementarse y reforzarse; el trabajo se objetiva con un carácter predominante inmediato. Así, Lamont Corliss, parafraseando a Friedrich Engels nos dice:

"La práctica está en la raíz de todo conocimiento. El hombre aprende haciendo, teniendo que adquirir el conocimiento objetivo del mundo real para satisfacer sus necesidades. La práctica es la prueba de la verdad. Así como el conocimiento comienza con la práctica es en la práctica donde comprobamos la verdad de nuestras ideas".¹⁰

Con la integración de los modos de reaccionar del ser humano en y con el mundo frente a la naturaleza, la cotidianidad es también la esfera de la manifestación de la historia, esto es, el espacio donde se concreta la dialéctica naturaleza-sociedad (o necesidad libertad) y por tanto, el espacio donde se puede captar la dirección real del proceso histórico, su función positiva o negativa, incluida la sabiduría folclórica, que está estrechamente relacionada con la lucha de lo nuevo contra lo viejo.

La representación conceptual de la praxis que hemos venido desarrollando ubica la vida cotidiana como la esfera de mediación entre naturaleza y sociedad, pues es en la vida cotidiana donde el sujeto hace la historia, debido a la objetivación que hace éste de sus necesidades. Carlos Pereyra crítica los planteamientos marxistas consistentes en que los hombres hacen la historia, sosteniendo que se basan en una concepción mecanicista de la realidad en la que la estructura económica determina automáticamente la superestructura. Señala además que

⁹PRIMERO RIVAS, L.E. El concepto de vida cotidiana en Lukács y Agnes Heller, p. 69.

¹⁰LAMONT, C. El humanismo como filosofía, p. 204.

"...el hombre, en lo más esencial que tiene, en lo más íntimo, más elevado, no es el producto de la historia, sino que la trasciende, que en lo más profundo de sí mismo no está determinado por las relaciones sociales, sino únicamente condicionado por ellas, con respecto a las cuales poseería una libertad esencial.¹¹

Al plantear el condicionamiento del hombre al igual que el perro de Pavlov que saliva al escuchar la campana, le niega al hombre la posibilidad de trascender la esfera animal y humanizarse. Sin embargo, en la tradición marxista existe la tesis de que el hombre hace la historia:

"No se trata de una afirmación incidental, sino se reitera una y otra vez a todo lo largo de la producción teórica de Marx, desde la Critica de la filosofía del Derecho, donde escribe <<la historia no es más que la actividad del hombre que persigue sus propios fines>>, pasando por la Sagrada Familia, donde hay una formulación casi idéntica (<<la historia no es sino la actividad del hombre que persigue sus objetivos>>), hasta llegar a El Capital, donde, recordando a Vico, señala: <<la historia del hombre se distingue de la historia de la naturaleza en que hemos hecho aquella, pero no ésta>>. Se puede encontrar con toda facilidad en la obra de Engels y otros marxistas posteriores textos semejantes.¹²

Al respecto, Zemelman señala:

"...en el marxismo no se trata, como en Kant, de la posibilidad del sujeto de trascender de sí mismo, sino reenfocar la relación sujeto-objeto a través de la práctica [...] El contenido del saber cotidiano varía, según si se enfoca desde el punto de vista histórico o desde el curso de la vida de una persona. El marxismo es una teoría sobre la posibilidad de hacer lo necesario, no simplemente una teoría sobre la posibilidad del conocimiento en general, en otras palabras, el marxismo es una teoría de la historia que en el plano del conocimiento, se traduce en la producción de la conciencia."¹³

Zemelman se interroga a sí mismo si el materialismo histórico, como teoría de la historia, participa en el mismo universo que el conocimiento teórico general. Esto es, si juega en el campo de las formulaciones de hipótesis, prueba o refutación y en esta forma entra en la lógica de la acumulación, "sumativa de conocimiento". Al respecto responde

"...el materialismo histórico es una concepción no sólo de la realidad social y de la historia, sino además una concepción de conocimiento. Concepción del conocimiento que lo vincula con procesos históricos, esto es, comprometido

¹¹ Ibid., p. 35.

¹² PEREYRA, C. El sujeto de la historia, p. 43.

¹³ ZEMELMAN MERINO, H. Uso crítico de la teoría, p. 66.

con sujetos sociales concretos".¹⁴

La realidad se presenta en un ser que actúa objetiva y prácticamente, la de un individuo histórico que despliega su actitud práctica con respecto a la naturaleza y los hombres y persigue la realización de sus fines e intereses dentro de un conjunto determinado de relaciones sociales. Sin embargo, para llegar a una práctica consciente en el contexto de la vida cotidiana, es necesario un proceso ontogénico donde la verdad y la creación de la realidad humana, es propio para cada individuo humano. El mundo de la verdad es, al mismo tiempo, su propia creación espiritual como individuo histórico-social, cada individuo debe-personalmente y sin que nadie pueda sustituirle-formarse una cultura y vivir su vida.¹⁵

Este proceso ontogénico se concreta en el transcurso de la vida cotidiana, en donde el sujeto desde que nace empieza a apropiarse de la cultura que permea el espacio territorial que le tocó vivir. Esa cultura donde al parecer todo está establecido: los valores, la costumbre, la religión, la política, el arte, la economía, las relaciones interpersonales en general, el lenguaje, las formas de acción, etcétera y que en el momento de nuestro nacimiento son completamente externas a nosotros mismos.

El ser humano empieza a apropiarse las tareas del mundo partiendo de su propio organismo en el momento del nacimiento. Es el mundo el que proporciona las tareas que han de ser apropiadas. Todo lo que me apropio (integro dentro del yo) se convierte en el Ego y en el futuro será cada vez más la proyección del Ego la que abra camino a la ulterior apropiación del mundo. Así se desarrolla la relación de sujeto a objeto que caracteriza al ser humano y solo al ser humano. Como dice Marx,

¹⁴ZEMELMAN MERINO, H. Historia y política en el conocimiento, p. 66.

¹⁵KOSIK. K. Dialéctica de lo concreto, p. 36.

"...a diferencia del animal, el hombre se relaciona con el mundo. Esa relación incluye el proceso de apropiación, así como la objetivación, y la expresión de sí mismo. Mejor dicho, apropiación, objetivación, y expresión del yo son diversos aspectos del mismo proceso."¹⁶

Dicho de otra manera, apropiación, objetivación y expresión del yo son por igual actuar, pensar y sentir. Como dice Goldstein, el hombre físico no es una combinación de pensamiento, habla, voluntad y sentimiento. Por el contrario, es un hombre que piensa, habla, siente, tiene experiencias ópticas. Dewey expresaba la misma idea en relación al sentimiento y al pensamiento: la distinción entre la fría intelectualidad y la cálida emotividad es simplemente una distinción funcional dentro de esa acción total única.¹⁷

De acuerdo con lo anterior, podemos sostener la tesis marxista de que solamente es en la apropiación del mundo que el ser ontológico de la pasión humana se realiza tanto en su totalidad como en su humanidad, señalando además, que los sentimientos, las pasiones, las voliciones y las fantasías del hombre, no son sólo disposiciones antropológicas, sino realmente afirmaciones ontológicas referentes al ser y la naturaleza. Mediante la apropiación, el hombre suprime la relación de exterioridad del carácter de cosa y la transforma en su medio de vida, en cierto modo le imprime la forma de su ser, lo convierte en su obra en su realidad.

El hombre se adueña de su ser universal en forma universal, o sea como hombre total, cada una de las relaciones del hombre con el mundo: ver, oír, olfatear, gustar, tocar, pensar, contemplar, experimentar sensaciones, querer, actuar, amar; o sea, todos los órganos de su intelectualidad individualidad son en su conducta objetiva o en su conducta respecto al objeto, la apropiación de éste. Asimismo, el hombre para comportarse como ser universal respecto a la objetividad, debe incorporar en su praxis lo objetivo, lo teórico para él, y convertirlo en su objeto de su actividad vital para transformarlo.

¹⁶HELLER, A. Teoría de los sentimientos, p. 32.

¹⁷Id.

El proceso de apropiación se da en y con el mundo donde el sujeto incorpora aún de manera subjetiva los elementos de la cultura que fijan la costumbre, la tradición, los hábitos los valores, etcétera. Sin embargo, la vida cotidiana es también el espacio, lugar o esfera donde se da la vinculación inmediata de la teoría y la práctica. Kosik caracteriza a la vida cotidiana como el mundo de la pseudoconcreción en el que lo cotidiano y la atmósfera común de la vida humana, dan a la misma un carácter inmediato, regular, natural e independiente, limitándose a lo particular y donde la práctica se asume de manera fetichizada y la manipulación el engaño es lo contrario de la praxis crítica y revolucionaria de la humanidad; el mundo de la pseudoconcreción es un claroscuro de verdad y engaño. Su elemento propio es el doble sentido. El fenómeno muestra la esencia y, al mismo tiempo, la oculta.

"La representación de la cosa, que se hace pasar por la cosa misma y crea la apariencia ideológica, no constituye un atributo natural de la cosa y de la realidad, sino la proyección de determinadas condiciones históricas petrificadas, en la conciencia del sujeto. La distinción entre representación y concepto, entre el mundo de la apariencia y el mundo de la realidad entre la práctica utilitaria cotidiana de los hombres y la praxis revolucionaria de la humanidad, o en pocas palabras, la escisión de lo único, es el modo como el pensamiento capta la cosa misma. La dialéctica es el pensamiento crítico que quiere comprender 'la cosa misma' y se pregunta sistemáticamente como es posible llegar a la comprensión de la realidad".¹⁸

Diversos autores atribuyen al Marx de la Ideología Alemana la traducción de la ideología como falsa conciencia, en cuanto que las formas ideológicas de la conciencia son relaciones materiales dominantes apresadas como pensamiento. La conciencia falsa representaría la antítesis de la ciencia como experiencia de la conciencia. Sin embargo, estas construcciones mentales, en la medida que capturan el fetichismo de la mercancía pero no las relaciones subyacentes a las cosas, no consideran la trabazón inescindible entre fuerzas sociales y materiales. No obstante que el pensamiento fetichizado puede ser justamente la réplica espiritual del proceso de alienación, también cabría aclarar que el mundo de la pseudoconcreción expresa las relaciones sociales reales.

¹⁸KOSIK, K. Dialéctica de lo Concreto, p. 32.

Karel Kosik plantea:

"A diferencia del mundo de la pseudoconcreción, el mundo de la realidad es el mundo de la realización de la verdad; es el mundo el que la verdad no esta dada ni predestinada, ni está calcada indeleblemente en la conciencia humana; es el mundo en el que la verdad deviene. Por esta razón, la historia humana puede ser el proceso de la verdad y la historia de la verdad. La destrucción de la pseudoconcreción significa que la verdad no es inaccesible, pero tampoco es alcanzable de una vez y para siempre, sino que la verdad misma se hace, es decir, se desarrolla y realiza."¹⁹

Todos los hombres vivimos la misma realidad pero, dependiendo del lugar en que nos encontramos en ella y del cúmulo de incidencias del todo en nuestra constitución, es que conformamos nuestras concepciones sobre ella. El conocer es una forma de existencia del hombre en situación que no se reduce ni se agota en la experiencia o acción vivida, ni se le puede calificar como mera ideología; ambas ajenas conceptual y prácticamente del conocimiento científico. El conocimiento de lo cotidiano, por llamar de alguna manera al conocer del sujeto en situación, se articula con el conocimiento que deriva de la reflexión teórica de muchas maneras, pero la totalidad, es el ineludible punto de partida para la construcción de concepciones que hacen comprensibles y explicables los acontecimientos reales.

Es importante destacar que la capacidad sensorial de todo hombre lo hace capaz de percibir, por principio, todo lo que sus órganos sensoriales son capaces de transmitirle aunque, de hecho, percibe solamente lo que el saber cotidiano le presenta como perceptible y digno de ser percibido. De ahí que para el hombre que permanece en la actitud del sentido común, la captación de la realidad está condicionada por el conjunto del saber cotidiano el cual, al actuar como condicionante del pensamiento determina los ángulos de observación de la realidad y las posibilidades de transformarla en cognoscible.

Basten aquí con mencionar las acciones que el sujeto realiza

¹⁹KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 36.

en el mundo de la vida cotidiana para explicar la capacidad abarcativa de la conciencia social y la concepción orgánica que hemos asumido de la realidad. Las palabras mundo, conciencia en general, existente, espíritu de un pueblo, nos permiten acercarnos al desarrollo ontológico de la totalidad.

El ser humano es síntesis de naturaleza y sociedad. El sujeto está constituido por multiplicidad de incidencias naturales y sociales. Se trata de una constitución inacabada; de un proceso en el que el sujeto está constituido y constituyéndose interminablemente tanto por la contradictoriedad de su constitución como por la incorporación de nuevos contenidos en su existencia. El sujeto deviniente es transformación permanente de su fisicalidad y de su conciencia; hacer y rehacer continuo, haciendo y haciéndose al mismo tiempo. El todo vive sintéticamente de un modo determinado en el sujeto.

El proceso de constitución de conciencia es un proceso educativo. Educación es el conjunto de prácticas sociales encaminadas a la incorporación de la cultura a las conciencias individuales. Al hablar aquí de cultura no sólo se piensa en las expresiones más refinadas de ella, sino del conjunto de saberes sentimientos, valores intuiciones, imágenes, aspiraciones y voliciones de un pueblo en un momento histórico determinado. Así la cultura es también llamada conciencia social o espíritu del pueblo. La cultura es esa multiplicidad de referentes constitutivos de la conciencia social que se encarna en los sujetos. Qué se piensa y cómo se piensa, es decir, de qué manera se constituyen las conciencias y que éstas revistan la forma teórica, religiosa, artística, o la práctico/utilitaria, es una determinación ejercida por la cultura en las conciencias individuales o bloques individuales de pensamiento.

"La conciencia social entendida como bloque unitario y contradictorio constituido por el conjunto de concepciones que una sociedad tiene de sí misma y de su mundo físico-natural, se alimenta de las sensaciones, intuiciones, voliciones, representaciones y entendimiento llevados a él por distintos modos de apropiación de lo real que, paradigmáticamente construidos, son: el empírico, el artístico, el religioso, el filosófico y el científico. Llamaremos a los contenidos de las figuras de pensamiento

resultantes de estos modos: referentes cognoscitivos independientemente de la objetividad o subjetividad de la figura construida, por ejemplo de su correspondencia o no con lo real del que se presume su apropiación cognoscitiva."²⁰

Pero cuando hablamos de cultura y conciencia social nos podemos referir a un término que Gramsci desarrolla desde el marco de interpretación marxista. Gramsci al analizar los problemas de relaciones asimétricas en una formación social o bloque histórico, desarrolla una teoría de la integración y de los modos de difusión de los valores culturales. Rompiendo resueltamente con una concepción de ideología como ideología ilusión o como simple sistema de ideas, Gramsci extiende el análisis y pasa de los aspectos más conscientes de las ideologías a sus aspectos inconscientes, materializados en las prácticas y las normas culturales aceptadas o sufridas. Me refiero a la categoría de hegemonía.

"La hegemonía es nuestra comprensión cotidiana del hombre y su mundo. Es un conjunto de significados y valores que en la medida en que son experimentados como prácticas aparecen confirmándose recíprocamente. De esta forma constituye un sentido de la realidad para la mayoría de las personas en la sociedad, un sentido de absoluto porque es experimentado como una realidad más allá de la cual es muy difícil para los miembros de una sociedad moverse en la mayor parte de las áreas de sus vidas. Pero no se trata de un sistema estático, salvo en la operación de algún momento del análisis abstracto. Por el contrario sólo podemos entender una cultura efectiva y dominante si entendemos el proceso real del que depende: es decir el proceso de incorporación. Los modos de incorporación son de gran significación e incidentalmente, en nuestra clase de sociedad, tienen un significado económico considerable [...] El proceso educativo; el proceso de un entrenamiento social más amplio dentro de instituciones como la familia; las definiciones prácticas y la organización del trabajo; la tradición selectiva al nivel teórico e intelectual; todas estas fuerzas están implicadas en un hacer y rehacer continuos de una cultura dominante efectiva y de ellos, como son experimentados, construidos en nuestra vida, depende la realidad."²¹

Desde esta perspectiva, la hegemonía no es sinónimo de alianza de clases o de imposición en el sentido estricto de la palabra. Más bien implica la creación, por parte de los grupos que detentan el poder, de una voluntad colectiva que no es el fruto de la imposición de los elementos de una clase sobre la otra, sino que se logra con la creación de una visión común del mundo, donde se insertan elementos de los diversos sectores de la sociedad pero

²⁰COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 17.

²¹APPLE, M. Analizando la hegemonía, p. 25.

donde el principio articulador que les dará coherencia será proporcionado por el grupo hegemónico. Las diversas prácticas educativas realizadas por las distintas instituciones y en distintos momentos difieren en la forma pero coinciden, algunas veces, en el contenido. Los valores que los padres transmiten a sus hijos, frecuentemente son los mismos que transmite la escuela, la iglesia y la televisión. Lo que cambia es la forma de transmitirlos.

En fin, hablar de educación es hablar del proceso de constitución de conciencias y, hablar del proceso de constitución de conciencias es hablar de hegemonía, es decir, es hablar del todo social condensándose cognitivamente de manera múltiple en bloques individuales de pensamiento.

4.2. La intencionalidad y el interés en la construcción de conocimiento.

La realidad se presenta en un ser que actúa objetiva y prácticamente, un individuo histórico que despliega su actividad práctica con respecto a la naturaleza y los hombres y persigue la realización de sus fines e intereses dentro de un conjunto determinado de relaciones sociales. La conciencia social se articula con la heterogeneidad de las objetivaciones de los distintos grupos sociales, es producida y reproducida a través del proceso educativo. Aquí cabría recordar el señalamiento de Gramsci consistente en que, toda relación pedagógica es una relación de hegemonía. Al respecto Covarrubias dice:

"La heterogeneidad y contradictoriedad de las formas de apropiación implícitas en cada articulación constitutiva de referentes, es llevada a la conciencia social y a las condensaciones específicas en individuos particulares como unidad contradictoria de elementos heterogéneos en donde, al darse una alternancia de hegemonía de referentes de un modo a referentes de otro, esto se expresa como hegemonía en una conciencia social que por otra parte la forma de articulación de estos referentes en los distintos grupos sociales forman una ideología de clase."²²

Los referentes cognoscitivos que de diversos modos se incorporan a la conciencia individual, a pesar de llevar distintos contenidos de lo real y de ser, estos contenidos, muchas veces contradictorios entre sí, se integran en un solo bloque de pensamiento como concepción general del mundo, a partir de la cual se realizan juicios sobre las diversas concepciones de la totalidad.

"Sea cual fuere el referente en cuestión, trátase siempre del resultado de un proceso de mediación social entre el concreto real y la figura de pensamiento, por lo que todo referente es siempre el traslado de la conciencia social a la conciencia individual de formas específicas de concepción del mundo."²³

La concurrencia de referentes de diverso tipo en el pensamiento de distintos individuos cuya conciencia se ha formado en la misma realidad, pero que la han vivido de distinto modo cada

²²COVARRUBIAS VILLA F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 20.

²³Ibid., 19.

uno, genera distintos bloques de pensamiento en distintos individuos, cuyas intencionalidades y prácticas pueden llegar a chocar.

"En la ciencia social el deseo de futuro se revela como necesidad cognoscitiva del presente que lo transforme en deseo posible, en estudio de los procesos que están dándose para, con su conocimiento, incidir en ellos y darles una determinada direccionalidad potenciando las fuerzas existentes o creando las necesarias para alcanzar ciertos fines".²⁴

"El sentimiento, la pasión, tanto es punto de partida como punto de llegada en la investigación social; impulso de arranque, continuación y reinicio de la práctica investigativa. La presencia de valoraciones en el bloque científico de pensamiento no lo coloca en una situación de indiferenciación respecto de los bloques no científicos. La existencia de valores participa de la constitución de la razón pero necesariamente domina; la influye, participa en su determinación y se funde con ella: allí, la pasión es la fuerza esencial del hombre, que tiende enérgicamente hacia su objeto. Si bien la pasión es la fuerza de impulsos hacia el conocimiento científico, la razón constituye la herramienta de la apropiación del objeto".²⁵

"El conocimiento del proceso de gestación y constitución incidental presente del tiempo global, es el conocimiento de la interincidencia actuante del objeto en la totalidad, en el proceso de su desenvolvimiento. Como pasado y futuro para un ente histórico que recibe su ser del pasado y lo modifica hacia el futuro; el futuro no es el instante por venir y aún no aquí, sino que es el ser venidero del hombre que se fragua en el presente sobre la determinación del pasado. El hombre no vive en una historia de modo ajeno, sino que historia es su acontecer y ser temporal; la historia es el ser verdadero del hombre. La historia es el acontecimiento que trae al hombre al mundo."²⁶

La concepción ontológica de la realidad que desarrolla Covarrubias se ubica en la misma línea interpretativa de los máximos exponentes de la teoría crítica: Hegel, Marx, Gramsci, Marcuse, Lukács, Habermas, etcétera. Covarrubias destaca la pasión humana que tiende a su realización mediante la apropiación del mundo de manera intencional, de acuerdo al interés que el sujeto le imprime a las relaciones con la naturaleza, con los otros y consigo mismo, en donde los fines estarán determinados por la posición de clase que cada sujeto reivindica, así como las prácticas y valores que le identifican, tratará de conservar o transformar la realidad en función de un proyecto a corto, mediano o largo plazo.

Efectivamente, el hombre al estar siempre en un presente, se apropia del largo tiempo de la historia mediante su actuar en

²⁴ *Ibid.*, p. 81.

²⁵ *Ibid.*, pp. 27-28.

²⁶ COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica, p. 100.

función de un proyecto; por eso la influencia sobre lo real objetivo se desdobra en dos planos: el de la praxis actuante en los sucesivos momentos de un proceso que trascienda a cada momento particular; y el proyecto que conforma la direccionalidad de la praxis propia del proceso transcoyuntural. Por esta razón las conexiones conceptuales con el momento tienen que expresar la relación contradictoria entre el corte del presente, que hace parte del proceso como secuencia de coyunturas y el proyecto como direccionalidad en el largo tiempo.

Al respecto Zemelman plantea:

"La perspectiva del conocimiento coyuntural o presente exige asumir la objetividad real en función de una dirección. Esta dirección obliga a subordinar las exigencias teóricas a la aprehensión del presente como ámbito de la praxis constructora de la historia."²⁷ En cambio para Hegel: "El ahora tal como se nos muestra, es algo que ha sido, y ésta es su verdad; no tiene la verdad del ser, su verdad consiste, sin embargo, en haber sido. Pero lo que ha sido no es, de hecho, una esencia; no es, y de lo que se trata es de ser."²⁸

La idea del movimiento se expresa en lo

"...dado-potencial o la estructura-coyuntural, que constituyen ángulos para el análisis de la realidad en tanto presente que contiene la posibilidad de un devenir. La práctica constituye una incorporación del futuro, no como predicción sino como potenciación posible. La potencialidad alude a la práctica, mientras que lo posible se relaciona con una captación de lo real."²⁹

La posición estructuralista no le permite a Zemelman establecer una relación de correspondencia con las categorías de la dialéctica crítica hegeliano-marxista, que de forma brillante expone Covarrubias en sus diversas obras, algunas de las cuales se citarán a lo largo de este trabajo.

Zemelman no explica cómo lo dado potencial o estructural puede constituir el movimiento de lo real ya que la práctica, si bien puede representar una potenciación posible, no es suficiente

²⁷ZEMELMAN MERINO, H. Uso crítico de la teoría, p. 29.

²⁸HEGEL, G.W.F. Fenomenología del espíritu, p. 68.

²⁹ZEMELMAN MERINO, H. Uso crítico de la teoría, p. 27.

por sí misma para apropiarse del presente ni del pasado sin un respaldo teórico.

Algunas de las numerosas contradicciones de Zemelman se comentarán a lo largo de este texto. Por ejemplo, el caso de la direccionalidad: ¿cómo se podría dar a través de una estructura sin mediar una categoría o un concepto? El es consciente de ello y trata de resolverlo al señalar lo siguiente:

"La direccionalidad complica la elaboración de las conexiones con lo empírico, ya que no puede reducirse a un corte estructural como tampoco derivarse de un fin normativo. En ninguna de las dos situaciones se captaría a la objetividad de lo real.
"Primero, porque la objetividad es un proceso y no el simple reflejo de un corte por 'estructura' que sea; segundo, porque el desenvolvimiento 'en el tiempo'. Tampoco se resuelve en el logro de un fin normativo, sino en la direccionalidad que se vincula con la voluntad social, condición indispensable para la concreción de lo real."³⁰

Al respecto señala Covarrubias:

"A este planteamiento se agrega la idea de movimiento en términos de que, la cosa no se reduce a su fin, sino que se halla en su desarrollo ni el resultado es el todo real, sino que lo es en unión con su devenir; el fin para sí es universal carente de vida, del mismo modo que la tendencia es el simple impulso privado todavía de su realidad, y el resultado escueto simplemente el cadáver que la tendencia deja tras sí."³¹

La apropiación del presente deviene de un modo de construir el futuro, y, a la inversa, un proyecto de futuro, protagonizado por un sujeto, se transforma en un modo de apropiación del presente. En realidad, el sujeto será realmente activo, sólo si es capaz de distinguir lo viable de lo puramente deseable, es decir, si su acción se inscribe en una concepción del futuro como horizonte de acciones posibles.

"El presente contiene muchas potencialidades que diversos sujetos sociales pueden activar. Un proyecto representa sólo una dirección posible, de manera que antes de elegir un proyecto es necesario reconocer el campo de opciones y determinar la posibilidad objetiva de éstas."³²

³⁰ZEMELMAN MERINO, H. Uso crítico de la teoría, p. 17.

³¹COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p.80.

³²ZEMELMAN MERINO, H. Conocimiento y sujetos sociales, p. 17.

Si bien la posición de Zemelman es estructuralista, su intención es la de analizar los acontecimientos del presente en términos sociológicos y, para ello requiere de construir observables que le permitan tener indicios de sucesos posibles en la sociedad y darles, de ser posible, una direccionalidad; por eso es por lo que hace la aclaración de que una es la forma de construir conocimiento en el sujeto y otra la de analizar los sucesos históricos como hechos dados o sea históricos. Sólo desde el enfoque del materialismo histórico es comprensible la perspectiva epistemológica de Hugo Zemelman. Sin embargo, al establecer una relación de exterioridad con el objeto, el movimiento de lo real no es posible, el cambio social sólo sería posible desde fuera y no interno por lo que la concientización del hombre resultaría inútil al depender de situaciones exógenas para que el cambio y la apropiación de la realidad se dé en términos de la praxis social.

Covarrubias privilegia al sujeto ontológico, al sujeto de la actividad interna que asume la apropiación y el cambio mediante la negación y superación de la contradicción; esto es, del sujeto sensible que busca potenciar su práctica no sólo para modificar externamente la naturaleza sino para transformarse así mismo para luego poder transformar a los demás. De esta forma, Covarrubias aclara:

"La intencionalidad de asir la totalidad es exigencia intelectual de sometimiento a procesos de mediación entre la sensación-percepción y el entendimiento. La totalidad orgánica no es articulación ni estructuración de componentes: es síntesis del todo en la parte, existencia de lo universal en lo particular y unidad de lo múltiple en lo concreto."³³

La explicación y la formulación hipotético-deductiva puede ser punto de partida y de llegada en la investigación académica, pero, en la perspectiva potenciadora, el conocimiento se entiende como aprehensión de lo real iniciada con el esclarecimiento de la intencionalidad intelectual de un proceso cuyo conocimiento es exigido por la búsqueda de posibilidades de actuar en él para hacerlo seguir un derrotero; por esto es por lo que la actitud

³³COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p.87.

intelectiva no puede ser la misma en la búsqueda de explicación que en la búsqueda de potenciación.³⁴

"El hombre vive en varios mundos, y cada uno exige una clave distinta; no puede, en consecuencia, pasar de un mundo a otro sin poseer la clave correspondiente, es decir, sin cambiar de intencionalidad y de modo de apropiarse la realidad."³⁵

Consciente o inconscientemente, la teoría es la posibilidad perceptiva de lo real en cuanto en ella se funden la empiria, la religión, el arte y la filosofía, dando cuenta de los elementos de la realidad que también existen en el bloque teórico.³⁶ La teoría deberá por consiguiente reflejar esta potenciación de lo dado, lo que no es susceptible de alcanzarse a través de modelos teóricos. A la inversa, hay que supeditar el modelo teórico a la viabilidad de lo potencial, lo teórico al desarrollo de una capacidad de determinación de lo viable.³⁷

Sin embargo, para Zemelman, no todos los conceptos ni todas las teorías son capaces de soportar una descomposición como la que se propone. La razón es que, si la teoría no tiene un claro respaldo ontológico, la función epistemológica de sus conceptos es nula, ya que éstos se limitan a desempeñar una función explicativa proporcionada por la estructura teórica en su conjunto; al desaparecer ésta, el concepto carece de sustentación. Lo que importa es enfatizar el tema de la creatividad intelectual como problema lógico y no sólo sociocultural; es decir, tratar de responder a la cuestión de si es posible o no establecer formas de razonamiento que rompan con la inercia y cosificación de la razón científica. Por esto, a la función del paradigma se opone la función de la crítica, pero con forma lógica.

Zemelman se muestra decididamente Kantiano. Al privilegiar al

³⁴ COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 75.

³⁵ KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 40.

³⁶ COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 23.

³⁷ ZEMELMAN MERINO, H. Uso crítico de la teoría, p. 29.

sujeto epistémico retoma la posición epistemológica de Piaget estableciendo que la lógica por sí misma efectúa la operación del pensamiento, lo que supondría que el sujeto no requiere de una lógica formal -en términos de Piaget- expresada mediante los significados que el lenguaje social ha producido históricamente. Lo importante de Piaget es que él considera que la lógica se construye y requiere de estructuras secuenciales que le permiten acceder a conocimientos más complejos. Sin embargo, no está del todo claro si los sujetos epistémicos logran acceder al pensamiento abstracto que es donde se ejercita la razón y la crítica que es dialéctica, una vez que se alcanza la totalidad y se apoya en el lenguaje objetivado teóricamente.

Karel Kosik nos aclara una vez más la contradicción de Zemelman señalando lo siguiente:

"En virtud de que la esencia -a diferencia de los fenómenos- no se manifiesta directamente, y por cuanto que el fundamento oculto de las cosas debe ser descubierto mediante una actividad especial, existen la ciencia y la filosofía. Si la apariencia fenoménica y las esencias de las cosas coincidieran totalmente, la ciencia y la filosofía serían superfluas [...] Si los hombres captasen inmediatamente las conexiones ¿para qué serviría la ciencia?"³⁸

La filosofía puede ser caracterizada como esfuerzo sistemático y crítico tendiente a captar la cosa misma, la estructura oculta de la cosa y descubrir el modo de ser existente. El concepto de la cosa es la comprensión de ella, y comprender lo que la cosas es significa conocer su estructura.³⁹ El conocimiento es precisamente una superación de la naturaleza, la actividad o el "esfuerzo" más alto. La dialéctica de la actividad y de la pasividad en el conocimiento humano se manifiesta, ante todo, en el hecho de que el hombre para conocer las cosas como son en sí mismas, debe transformarlas antes en cosas para él; para poder conocer las cosas como son independientemente de él, debe someterlas primero a su propia práctica; para poder comprobar cómo son cuando no está en contacto con ellas, debe primeramente entrar en contacto con las

³⁸KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 29.

³⁹Ibid., p.30

cosas. El conocimiento no es contemplación. La contemplación del mundo se basa en los resultados de la praxis humana. El hombre sólo conoce la realidad en la medida en que crea la realidad humana y se comporta ante todo como ser práctico.⁴⁰

"Si consideramos el primer universal como el concepto del entendimiento en el que la fuerza no es todavía para sí, el segundo será ahora su esencia, tal y como se presenta en y para sí. O, a la inversa, si consideramos el primer universal como lo inmediato, que debiera ser un objeto real para la conciencia, tenemos que el segundo se halla determinado como lo negativo de la fuerza sensible objetiva; es la fuerza tal y como es en su verdadera esencia, solamente en cuanto objeto de entendimiento; aquel primero sería la fuerza repetida hacia sí misma o la fuerza como sustancias; en cambio, este segundo lo interior de las cosas como interior, que es lo mismo que el concepto como concepto."⁴¹

El uso de la categoría de totalidad en la concepción dialéctica crítica del mundo, debe diferenciar el momento ontológico del epistemológico. Ontológicamente, totalidad significa pensar el mundo como unidad viva en movimiento y cambio; organicidad de las partes aparentialmente diferenciales y autónomas; condensaciones múltiples del todo en la parte; vida de lo múltiple en lo concreto con diferencialidad expresiva. En el bloque de pensamiento del investigador dialéctico crítico, la idea de unidad del mundo como totalidad orgánica, asume la forma de concepción ontológica. Pero epistemológicamente hablando, la noción de totalidad orgánica es sólo un presupuesto existencial de lo real sin utilidad investigativa más allá de su carácter preconcepcional.⁴²

El desplazamiento de la problemática de la totalidad del plano óntico al epistemológico equivale a la cuestión básica de convertir el qué pensar en el cómo pensar la realidad. Habermas complementa las posiciones de Kosik y Covarrubias al expresar la intencionalidad del hombre como un deseo de objetivarse:

⁴⁰KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 39.

⁴¹HEGEL, G.W.F. Fenomenología del espíritu, p. 88.

⁴²COVARRUBIAS VILLA, F. La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica, p. 82.

"La aparición del hombre sobrevendría más tarde por el lenguaje y la familia. Si bien Marx no contaba con los conocimientos de que se hoy se dispone sobre la evolución del hombre, su tesis se forma en el sentido de que los hombres se diferencian de los animales no tanto por la producción sino por el vínculo indisoluble entre acción e intención. Así en el Capital se refiere al hecho de que mientras las abejas construyen siempre igual, los hombres, en cambio, lo hacen con arreglo a sus necesidades e intenciones. Por otro lado sobre el tema del lenguaje, Marx dice en diversas ocasiones que 'es tan viejo como la conciencia: el lenguaje es la conciencia práctica.'"⁴³

Por otra parte Bretano afirma:

"Los fenómenos mentales tienen siempre un objeto, aunque los objetos de esos fenómenos no existen en la realidad; pero según Chisholm, la clave de la teoría brentaniana de la intencionalidad no radica en la no existencia de un cierto tipo de objetos, sino en la existencia de un cierto tipo de fenómenos, los psicológicos que al igual que su sujeto, difieren de los puramente físicos."⁴⁴

Respecto al problema de la relación realidad-pensamiento, la concepción dominante es la consistente en tomar a la realidad como independiente del pensamiento y al pensamiento como mera subjetividad y, por tanto, irrealidad. El problema de fondo es otro y no el de la posibilidad de independencia entre ser y pensamiento, porque sólo es posible pensar algo que existe o que pudiera no existir como concreto real, pero que está en el pensamiento existiendo allí. Por absurdo que un pensamiento parezca, es real, es objetividad existente por sí, aunque el objeto real sobre el cual verse sea completamente distinto o inexistente. Lo pensable, independientemente de la existencia o no de un referente empírico, es una determinación histórico social en cuanto sólo se piensa lo históricamente pensable, sólo aquello que en una sociedad específica permite que sea llevado a pensamiento. Suponer a la realidad independiente del pensamiento, es pensar de manera escindida el mundo: uno material y otro pensado con existencias autónomas y sin punto de conjugación o vínculo.

Tropezamos con otro problema cuando consideramos de cerca la estructura dualista del sujeto cognoscente. El hombre es un ser espiritual y conocimiento sensible. La del primero es la razón y la

43 VARGAS LOZANO, G. Perfil filosófico-político de J. Habermas, p. 195.

44 MASSA, M. El sujeto y la intencionalidad: Bretano, p. 72.

del último la experiencia. Se pregunta de qué fuente saca principalmente sus contenidos la conciencia cognoscente: ¿Es la razón o la experiencia la fuente y base del conocimiento humano? Esta es la cuestión del origen del conocimiento.⁴⁵ El ser humano, en tanto sujeto que conoce, posee dos medios de cognición: los sentidos y la razón, por lo que se pueden distinguir dos aspectos generales en el conocimiento humano, el aspecto sensorial y el aspecto racional.

El aspecto sensorial, se dice, comprende tanto las sensaciones y percepciones como las representaciones sensibles de los objetos, que son producto de la actividad de los sentidos internos y externos. Las sensaciones se refieren a la acción propia de cada sentido mediante la cual capta de manera inmediata datos o cualidades de los objetos como son la temperatura, el olor, el sonido, la figura, el tamaño, etcétera, mientras que las percepciones son las que se dan cuando los datos obtenidos por cada uno de los sentidos se estructuraron en conjunto, formándose después las representaciones correspondientes a las imágenes que se guardan en la memoria y que pueden recordarse posteriormente. Ejemplo: sensación color rojo; percepción: la silla forrada de color rojo; representación: la imagen en la memoria.⁴⁶

Sin embargo, Kosik y Hegel nos aclaran que la percepción solamente es una fase del conocimiento carente de la mediatez que implica las incidencias cognitivas y sociales en la aprehensión de lo real:

"Este objeto debe determinarse ahora con mayor precisión y esta determinación debe desarrollarse brevemente partiendo del resultado obtenido; el desarrollo más detallado no es de este lugar. Como su principio, lo universal, es en su simplicidad algo mediado, el objeto debe expresar esto en él su naturaleza mostrándose así como la cosa de múltiples cualidades. La riqueza del saber sensible pertenece a la percepción, no a la certeza inmediata, en la que, según ya se vio, era solamente algo concomitante; pues solamente la percepción tiene en su esencia la negación, la diferencia o la

45 HESSEN, J. Teoría del conocimiento, p. 32.

46 VARGAS GARZA, A. La lógica como ciencia formal, p. 1.

multiplicidad.⁴⁷

Los antecedentes positivistas de una filosofía de la praxis se borran ante esta incapacidad para vincular praxis y revolución, es decir, la práctica productiva (transformación de la naturaleza mediante el trabajo humano) con la práctica revolucionaria (transformación de la sociedad mediante la acción de los hombres), como dos formas inseparables de la praxis total social.

El reino de la ética es preeminentemente social por su alcance y aplicación; dentro de sus límites se encuentra la conducta humana en la que pueden surgir alternativas socialmente significativas. Muchos pequeños actos diarios no tienen significado ético, aunque cualquier tipo de acción puede, en determinadas circunstancias tener ese significado. Por su origen y desarrollo la ética es igualmente social, derivando el término mismo de la palabra griega ethos, que significa costumbre o usanza. Los valores y normas éticos se producen por la interacción entre individuos, entre el individuo y el grupo y entre los grupos. Los impulsos simpáticos en la naturaleza humana, tales como los paternales, sexuales y gregarios, se han transformado y ensanchado socialmente en la interacción humana.⁴⁸

El papel de la razón en esa situación no es actuar como fuerza contraria a los sentimientos y emprender la tarea imposible de dirigirlos o suprimirlos; eso sería adoptar parcialmente la ética del viejo sobrenaturalismo. La función de la inteligencia del individuo y de la comunidad debe volver a dirigir la vida sentimental y reemplazar las pasiones, motivos, ambiciones y hábitos antisociales por aquellos que encajan en el bien común. Aun esas tendencias de odio y agresión, profundamente arraigados y que según los psicoanalistas las poseen prácticamente todos los seres humanos, pueden servir a propósitos constructivos encauzándolas

⁴⁷HEGEL. G.W.F. Fenomenología del espíritu, p. 71.

⁴⁸MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 92.

para combatir males como la pobreza, la enfermedad, la tiranía y la guerra.

La teoría del interés propio ha estado estrechamente ligada en la historia del pensamiento a la opinión ética de que el placer se base en un falso análisis de la naturaleza humana. La psicología científica demuestra que no deseamos en primera instancia un objeto porque nos da placer, sino que nos da placer porque lo deseamos. La reflexión habermasiana sobre la relación entre el conocimiento e interés se inicia en un ensayo del mismo nombre publicado en 1965. En esta primera indagación sostiene que existen tres tipos de interés en el hombre:

"El interés técnico que ha sido sistematizado por el positivismo y la filosofía analítica a partir de las llamadas ciencias empíricas-analíticas basadas en la contrastación, el método hipotético deductivo y la producción. "El interés práctico, característico de las ciencias histórico-hermenéuticas que se basan en la interpretación de los textos y que son orientadoras de la acción. Y por último, el interés emancipatorio que implica la aspiración a un orden racional justo. El positivismo se ha impuesto también en las ciencias sociales y esto se expresa en la separación entre el conocimiento y el interés, lo que a su vez expresa la distinción entre juicio descriptivos y juicios normativos o en la escisión entre hecho y valor."⁴⁹

El dilema no surge espontáneamente, es producto de una necesidad. Se elige o se pierde todo. Se lo afronta para salvar del aniquilamiento a una parte de la totalidad. El dilema implica voluntad de salvar algo, de convertirlo en ser. La necesidad, que viene del exterior, debe ser internalizada y debe volverse necesario que algo (del total) sea, y que algo no sea. Aquello que sea elegido se volverá entonces necesario y toda la vida, toda la inteligencia y en los procesos colectivos toda potencia de la propaganda y de la represión, serán puestas al servicio de la demostración de su necesidad.⁵⁰ Es justamente porque existe el dilema, porque la voluntad es libre que las consecuencias son tan aterradoras. Elegir una parte del dilema significa haber perdido la totalidad del ser. La pérdida es terrible y dramática. La entidad parcializada no será ya nunca la totalidad.

⁴⁹LAMONT, C. El humanismo como filosofía, p. 210.

⁵⁰VARGAS LOZANO, G. Perfil filosófico-político de J. Habermas, p. 191.

La pérdida de la totalidad del ser que tiene lugar al elegir una parte del dilema es así ocupada por la deificación de la parte elegida y la demonización de la parte rechazada.⁵¹

"¿Qué decir entonces de quienes prometen marchar más allá del bien y del mal? Hoy el mundo está lleno de ellos. Basta en general, según ellos, con perseguir verdaderamente el placer sin plantearse problema alguno acerca de los valores. El dilema no existe. El dilema nace en la aspiración de algo absoluto que no es alcanzable. Buscar el placer sin absolutos, la amistad en lugar del amor apasionado, la convivencia en el lugar de la justicia, evitar todo lo que representa tensión, sufrimiento, morbosa moralidad. ¿Es un programa perseguible? Implica la deliberada, voluntaria, tenaz eliminación de todo objeto dotado de valor. Significa aprender a no dar valor a lo que es sustraído y a hacer añicos, hasta sus orígenes, la aparición del novum. Significa, más en general eliminar del vocabulario a la palabra ser, tal como lo han hecho algunas formas de budismo y en particular el Zen."⁵²

La apropiación intelectual del mundo por parte del sujeto es un acto de conocimiento. El sujeto que conoce es un conjunto de relaciones sociales; así, su percepción y comprensión de la realidad implican una interpretación de la misma a partir de valores.⁵³ El ser dotado de valor se manifiesta en la pérdida, en la sustracción por obra de algo o de alguien, el mal será aquellos que sustrae al ser dotado de valor. El mal y el enemigo son uno solo. El psicoanálisis atribuye el origen de la ética a una amenaza de sustracción; sustracción del objeto amado o de la vida.

El psicoanálisis nos ofrece la elección impuesta al niño entre el padre y la madre. Ante él, padre y madre se presentan unidos. Por lo tanto el conflicto edípico es un dilema porque requiere escindir la duplicidad que se presentaba originalmente como unidad. En la filosofía contemporánea el problema retorna con el nombre del problema de la diferencia. Sea transformada por el proceso primario del inconsciente o elaborada en las racionalizaciones y en los síntomas, la prohibición, la condena, la agresividad, tienen siempre su origen en una frustración, en la sustracción de alguna cosa. Ciertamente el ser dotado de valor se afirma en la

⁵¹ ALBERONI, F. Las razones del bien y el mal, p. 88.

⁵² ALBERONI, F. Las razones del bien y del mal, p. 91.

⁵³ BARABTARLO Y ZEDANSKY, A. Investigación acción. Una didáctica..., p. 35.

sustracción y en la pérdida.⁵⁴

4.3. Ontología y conocimiento verdadero.

Según el mito que Platón pone en boca de Aristófanes, el que se refiere a la existencia de un estado "mítico" o "prehistórico" en que los hombres eran completos y tan poderosos que fueron cortados por la mitad y desde entonces destinados a buscar su parte complementaria (que en griego se dice symbolon), Eros expresa justamente esta condición cortada, ontológicamente insuficiente, de la naturaleza del hombre. Este es un ser negando, carente en su ser mismo, poseedor de un vacío ontológico; pero de un vacío que es vacío del otro, con el cual se recompondría una unidad primitiva.⁵⁵

Están contenidos aquí, en efecto, varias significaciones fundamentales que importa destacar, desde luego, la idea de una unidad interhumana originaria. Eros expresa la igualdad ontológica, la hermandad o solidaridad interhumana como aquello que es lo verdaderamente originario, fundamental y universal. El otro no es ontológicamente extraño o ajeno sino al contrario: lo originario, lo esencial es la comunidad ontológica. Que eros sea la esencia del hombre, implica que el hombre en su ser mismo se concibe como el ser simbólico, como aquel que requiere del otro para ser.⁵⁶

Estos serían algo así como los tres componentes dialécticos que integran al fenómeno de Eros en su significación ontológica. Eros es unidad constitutiva tanto como es la pérdida histórica de dicha unidad y es asimismo el afán nunca colmado de la reunificación, del reencuentro con el otro, es literalmente "el otro yo" con el cual se recompone la unidad esencial. Lo que para mí deviene siempre objeto es un ser determinado entre otros, y sólo un modo del ser. El ser ha sido pensado, por ejemplo, como materia, como energía, como espíritu, como vida, etc. -se han ensayado todas

⁵⁴ ALBERONI, F. Las razones del bien y del mal, p. 92.

⁵⁵ GONZÁLEZ, J. El sujeto moral en la ética griega, p. 25.

⁵⁶ Id.

las categorías pensables- lo que acaba por mostrar que al ser se le ha convertido en absoluto a un modo determinado de ser que aparece en la totalidad de éste, hasta conferirle la condición del ser mismo.

"Ningún ser conocido es el ser. Lo que sé de mí no es propiamente idéntico a mí mismo. Lo que conozco como ser no es nunca el ser en sí. Todo ser de conciencia es un ser devenido, como tal una comprensión particular; pero también, y al mismo tiempo, encubridor y restrictivo. Es preciso romper, de nuevo, este encierro; pero sólo se puede encontrar un contenido en la ruptura mediante un apoderamiento sin reservas y concreto del conocimiento que es siempre particular."⁵⁷

"Pues la esencia del hombre no reside ya en un ideal fijo, sino, en primer lugar, en sus complejas tareas mediante cuya realización penetra él en el surgimiento originario de donde procede y al que vuelve. En primer lugar, la esencia del hombre no concluye en lo cognoscible de él antropológicamente. No se agota tampoco en las relaciones de su existente, de su conciencia, de su espíritu. El es todo esto y se pierde o parece sí se queda suprimido uno de estos modos de su esencia."⁵⁸

En Hegel la dialéctica asume una forma lógico-ontológica cuando identifica ser y pensamiento; por lo mismo es posible trasladar, por analogía, la estructura finito-infinito a la estructura del pensamiento. Sin embargo, si separamos pensamiento y ser como entidades diferentes, esta suposición resulta problemática. Mantener la noción de movimiento de lo real no significa que su expresión en el pensamiento asuma la misma forma. El movimiento de lo real, al exigir una forma de razonamiento, no implica que ambos planos presentan estructuras simétricas con el movimiento en el pensamiento; quiere decir que la correspondencia que puede establecerse entre realidad y pensamiento se alcanza transformando la estructura dinámica del movimiento real-objeto en estructura lógica del pensamiento.⁵⁹

María Teresa Yurén, aporta nuevos elementos para aclarar la confusión de Zemelman al señalar lo siguiente. Hegel nos anuncia que el sujeto es lo absoluto, no entendido como punto quieto, sino como automovimiento y, sólo así, el sujeto es realidad, es espíritu. Consideramos aquí al sujeto epistémico como el sujeto en

⁵⁷JASPERS, K. Filosofía de la existencia, p. 31.

⁵⁸JASPERS, K. Filosofía de la existencia, p. 40.

⁵⁹ZEMELMAN MERINO, H. Historia y política en el conocimiento, p. 21.

tanto que conoce y cuyo desarrollo cognoscente conduce a la ciencia. Ahora bien, si definimos al conocimiento científico, en un primer momento como "saber del objeto", tendríamos que reducir ese proceso de desarrollo del sujeto a la experiencia puramente teórica de la conciencia. No obstante, en la obra de Hegel el proceso de constitución del sujeto epistémico culmina en la ciencia filosófica, es decir, en el saber que implica el esfuerzo del concepto.

"La absolutez del sujeto, del que habla Hegel, no es entonces simple 'plenitud' (lo cual significaría la muerte del espíritu) sino calvario, que significa pérdida y conservación de sí mismo, es decir historia. La racionalidad del mundo moderno se encuentra, así, vinculada a un sujeto cuya configuración, vista desde la dialéctica de lo dado-dándose, nunca es un resultado definitivo; pero al mismo tiempo, no sólo es proceso, sino la unidad del resultado y del proceso."⁶⁰

El concepto es el propio sí mismo del objeto representado como su devenir, y en este sentido no es un sujeto quieto que soporte inmóvil los accidentes, sino concepto que se mueve y que recobra en sí mismo sus determinaciones. El sujeto deja de estar en reposo, el contenido no es ya lo universal que pueda corresponder a varios sino que es la sustancia, la esencia y el concepto.⁶¹ La sustancia, que parece fuera de la conciencia, vista en su movimiento, no es sino la propia acción de la conciencia y ella es esencialmente sujeto. De esta manera, ser y saber ya no se desdoblan en contraposición, sino que permanecen en la simplicidad del saber como un todo, y lo verdadero no se aprehende y se expresa como sustancia sino también como sujeto, como concepto.

Como sujeto consciente, el sujeto epistémico recorre, a su vez, diversos momentos en los que va adquiriendo su configuración. En el primero de ellos, el de la certeza sensible, el sujeto aprehende de manera inmediata el objeto; sujeto y objeto son respectivamente "este" y "esto", mera universalidad inmediata (yo universal y en ser general); lo verdadero se da como inmediato, como lo universal opuesto todavía a las determinaciones o a la

⁶⁰YUREN CAMARENA, T. Sujeto, eticidad y educación en la obra de Hegel, p. 12.

⁶¹YUREN CAMARENA, T. Sujeto, eticidad y educación en la obra de Hegel, p. 13.

singularidad. El sujeto sabe el ser y sabe únicamente el ser, porque rechaza toda mediación; la verdad es lo que el sujeto experimenta inmediatamente:

"...la verdad está en el sujeto en tanto que objeto mío; la verdad es mi verdad. En cambio en la percepción, la 'cosa' es la verdad el lado del objeto; por lo tanto el lado del sujeto es la ilusión; la cosa se presenta pero la conciencia que la aprehende de un determinado modo -como la subsistencia de múltiples propiedades distintas e independientes- pero, al mismo tiempo, es fuera del modo como se ofrece, ya que la verificación de esas propiedades corresponde solamente a la conciencia."⁶²

Esto plantea la necesidad de superar ese formalismo mediante la dialéctica, introduciendo la contradicción de que, el mundo suprasensible -que es elevación inmediata de lo sensible a lo intelegable- se invierte, introduciéndose en el movimiento para lograr la unidad dialéctica de los dos mundos aparentemente opuestos (el fenómeno y la esencia: lo superficial y lo profundo; lo exterior y lo interior, unidad que es posible porque la diferencia se ha hecho tan profunda que se destruye a sí misma. El sujeto epistémico es entonces, en esta figura, un sujeto consciente pero no autoconsciente. Tampoco ha tenido lugar el momento de la racionalidad que es la unidad de la conciencia y la autoconciencia.⁶³

El recuerdo es una forma de disociación de los hechos dados, un modo de mediación que rompe, durante breves momentos, el poder omnipresente de lo pasado. La memoria recuerda el terror y la esperanza que han pasado los sucesos personales que reaparecen en la memoria individual. Los temores y las aspiraciones de la humanidad se afirman a sí mismos: lo universal es lo particular. Lo que la memoria preserva es la historia.⁶⁴

Si el concepto de toda cosa concreta es el producto de una clasificación, organización y abstracción mental, estos procesos mentales llevan a la comprensión sólo en tanto que reconstituyen la

⁶²YUREN CAMARENA, T. Sujeto, eticidad y educación... p. 14.

⁶³YUREN CAMARENA, T. Sujeto, eticidad y educación... p. 15.

⁶⁴MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 118.

cosa particular en su condición y relación universal, trascendiendo así su apariencia inmediata hacia su realidad. Por el mismo motivo, todos los conceptos cognitivos tienen un sentido transitivo: van más allá de la referencia descriptiva hacia los hechos particulares. Y si los hechos son los de la sociedad, los conceptos cognoscitivos también van más allá de cualquier contexto particular de hechos; van hacia los procesos y condiciones sobre los que descansa la sociedad respectiva, que incluyen los datos particulares que hacen, sostienen y destruyen a la sociedad.⁶⁵

En la ecuación Razón=Verdad=Realidad que une los mundos subjetivo y objetivo en una unidad antagónica, la razón es el poder subversivo, el poder de lo negativo que establece como razón teórica y práctica la verdad que para los hombres y las cosas llegan a ser lo que son realmente. Tal análisis ideológico puede contribuir a la comprensión del desarrollo real en tanto que esté centrado en la unión (y la separación) de la teoría y la práctica, el pensamiento y la acción, en el proceso histórico, en tanto que desenvuelva la razón teórica y la práctica como una sola. Si el hombre ha aprendido a ver y saber lo que realmente es, actuará de acuerdo con la verdad. La epistemología es en sí misma ética, y la ética epistemología.⁶⁶

"El concepto que guía la crítica designa la representación mental de algo que es comprendido, abarcado conocido como el resultado de un proceso de reflexión. Este algo puede ser un objeto de uso diario o una situación, una novela. De todos modos, si ellos son aprehendidos, han llegado a ser objetos del pensamiento y, como tales, su contenido y su significado son idénticos y sin embargo diferentes de los objetos reales de la experiencia inmediata. Idénticos en tanto que el concepto denota la misma cosa; diferentes en tanto que el concepto es el resultado de una reflexión que ha entendido la cosa en el contexto (y a la luz) de otras cosas que no aparecen en la experiencia inmediata y que 'explican' la cosa (mediación)."⁶⁷

El ser finito es una realización incompleta, está sujeta al cambio. Su generación es corrupción cubierta de negatividad. Así, no es la verdadera realidad: la verdad. La indagación filosófica

⁶⁵MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 125.

⁶⁶MARCUSE, H. El hombre unidimensional. p. 143.

⁶⁷Ibid., p. 124.

procede desde el mundo finito a la construcción de una realidad que no está sujeta a la dolorosa diferencia entre potencialidad y realidad, que ha dominado su negatividad y es completa e independiente en sí misma: es libre.

Del mismo modo que Marx había reprochado a Feuerbach el no haber comprendido que la esencia real del hombre "es el conjunto de sus relaciones sociales", Gramsci declara su desinterés por todo problema sobre la naturaleza del hombre analizado de modo diferente de lo que sea el hombre, no interesa; en definitiva se trata de preguntas que terminan por provocar también respuestas, mezquinas y tontas, como la feuerbachiana, según la cual el hombre es lo que come. El hombre para Gramsci es el proceso de sus actos.⁶⁸ Las relaciones con otros individuos presuponen el ingreso a diversos organismos, desde los más simples a los más complejos; los que tienen que ver con la naturaleza implican el trabajo y la técnica. A partir de aquí, concluye que el hombre es lo que llega a modificar relativamente el complejo de relaciones de las cuales él es el centro de anudamiento.

Parecería superfluo subrayar, en este punto, las implicaciones de esta concepción finalmente dialéctica sobre los procesos sociales en los cuales el hombre se realiza como individualidad. Partido, intelectuales, masas, hombre, constituyen otros tantos procesos; es decir, son entendidos como relaciones permanentes y estrechamente relacionadas entre sí. En esta perspectiva, el hombre es la síntesis permanente renovadora de la dialéctica social, el último término del conformismo creativo y, por lo tanto, elementos de creación de nuevos conformismos, o está destinado a seguir siendo elemento del folklore y de contradicción.⁶⁹

En la medida que las corrientes más productivas de la actualidad, como el racionalismo crítico, el constructivismo y la teoría crítica han roto -señala Habermas-, con las pretensiones de

⁶⁸BROCCOLI, A. Antonio Gramsci y la educación como hegemonía, p. 159.

⁶⁹BROCCOLI, A. Antonio Gramsci y la educación como hegemonía, p. 169.

la filosofía fundamentadora última del conocimiento, en la medida en que ya no parece plausible una filosofía sistemática que puede pretender asegurarse un terreno propio por encima o al lado de las ciencias, tiene que ser crítica con pretensiones de totalidad haciendo que las ciencias sociales devengan filosóficas. Todos los objetos de la investigación estaban repartidos, sin duda, entre las demás ciencias. Pero la filosofía deseaba darse, junto a éstas, una legitimidad, y por eso hizo de la totalidad su objeto de conocimiento; así, elaboró la totalidad del conocer en una teoría del conocimiento y la totalidad de los ideales humanos, en una doctrina de los valores con validez universal.

Existe una afinidad entre la filosofía y la ciencia en cuanto ambas se distinguen, como ya se ha indicado, por su objeto. Mientras que las ciencias especiales tienen por objeto parcelas de la realidad la filosofía se dirige a la totalidad. La reflexión del espíritu sobre sí mismo es el medio y el camino para llegar a una imagen del mundo a una visión metafísica del universo. Podemos decir, en conclusión: la filosofía es un intento del espíritu humano para llegar a una concepción del universo mediante la autorreflexión sobre sus funciones valorativas, teóricas y prácticas.⁷⁰

La filosofía no puede llegar a existir realmente sólo en el modo de pensar científico y en el saber científico. La filosofía exige otro pensar, un pensar que en el saber me recuerda al mismo tiempo lo que hago despierto, lo que me trae hasta mí mismo, lo que me cambia.⁷¹ La filosofía es, en primer término, una autorreflexión del espíritu sobre su conducta valorativa, teórica y práctica; sobre lo que llamamos ciencia, la filosofía es teoría del conocimiento científico, teoría de la ciencia: teoría de valores y concepción del universo.

⁷⁰HESSEN, J. Teoría del conocimiento, p. 16.

⁷¹JASPERS, K. Filosofía de la existencia, p. 21.

La teoría de la ciencia se divide en formal y material. Llamamos a la primera lógica y a la segunda, teoría del conocimiento.

"Mientras que la lógica investiga los principios formales del conocimiento, esto es, las formas y las leyes más generales del pensamiento humano, la teoría del conocimiento se dirige a los supuestos materiales más generales del conocimiento científico. Mientras la primera prescinde de la referencia del pensamiento a los objetos y considera aquél puramente en sí mismo, la última fija su vista justamente en la significación objetiva del pensamiento en su referencia a los objetos. Mientras que la lógica pregunta por la corrección formal del pensamiento, esto es, por su concordancia consigo mismo, por sus propias formas y leyes, la teoría del conocimiento pregunta por la verdad del pensamiento, esto es por su concordancia con el objeto. Por tanto, puede definirse también la teoría del conocimiento como la teoría del pensamiento verdadero, en oposición a la lógica, que sería la teoría del pensamiento correcto."⁷²

Por otra parte, al reconstruir el proceso de formación de la conciencia, la crítica del conocimiento comprueba cómo, en cada nivel, desaparecen los criterios del anterior y surgen otros nuevos. La conciencia que actúa como observadora en la fenomenología se sabe a sí misma como un elemento insertado en la experiencia de la reflexión. Por ello debe reconstruirse, en primer lugar, la génesis que lleva a la conciencia natural hasta la perspectiva que el espectador fenomenológico ha debido adoptar provisionalmente; para que luego la posición de la crítica del conocimiento pueda incidir con la autoconciencia, constituida de una conciencia concedora de su propio proceso de formación y tan sólo de esta forma, purificada de toda contingencia.⁷³

El método fenomenológico sólo puede dar una descripción del fenómeno; sobre la base de esta descripción fenomenológica hay que intentar una explicación e interpretación filosófica, una teoría del conocimiento. Esta es la misión propia de la teoría del conocimiento. Este hecho es desconocido muchas veces por los fenomenólogos que creen resolver el problema del conocimiento describiendo simplemente el fenómeno del conocimiento. A las objeciones de los filósofos de distinta orientación responden remitiéndose a los datos fenomenológicos del conocimiento. Pero

⁷²HESSEN, J. Teoría del conocimiento. p. 21.

⁷³HABERMAS, J. Conocimiento e interés, p. 23.

esto es desconocer que la fenomenología y la teoría del conocimiento son cosas completamente distintas. La fenomenología sólo puede poner a la luz la efectiva realidad de la concepción natural, pero nunca decidir sobre justeza y verdad. Esta cuestión crítica se halla fuera de la esfera de su competencia. Puede expresarse también esta idea diciendo que la fenomenología es un método, pero no una teoría del conocimiento.⁷⁴

La transformación de la conciencia se entiende como disolución de las identificaciones, la ruptura de las fijaciones y la destrucción de las proyecciones. El fracaso del estado de la conciencia que ha logrado ser superado, se transforma al mismo tiempo en una nueva actitud reflexiva en la que la situación adviene a la conciencia sin deformación alguna, tal y como es.

"Un paso decisivo para llegar a esta concepción será el que da a la filosofía idealista alemana y, en particular, la de Hegel. Contra ella reacciona Feuerbach al tratar de reducir el Espíritu hegeliano a una medida humana, prepara el camino para que el problema de la praxis se sitúe también en un terreno propiamente humano y se llegue así -con Marx y Engels- a una concepción del hombre como ser activo y creador, práctico, que transforma al mundo no sólo en su conciencia, sino práctica, realmente. Con ello, a su vez la transformación de la naturaleza no sólo aparece disociada de la transformación del hombre mismo sino como condición necesaria de ésta. La producción -es decir, la praxis material productiva- no sólo es fundamento del dominio de los hombres sobre la naturaleza, sino también del dominio sobre su propia naturaleza. Producción y sociedad, o producción e historia, forman una unidad indisoluble."⁷⁵

Discutiré estos elementos en términos de la tendencia entre el ser y el debería ser, entre esencia y apariencia, potencialidad y actualidad: el ingreso de lo negativo en las determinaciones positivas de la lógica. Esta tensión sostenida cubre el universo bidimensional del discurso, es el universo del pensamiento crítico y abstracto. Las dos dimensiones son antagónicas entre sí; la realidad participa de ambas, y los conceptos dialécticos desarrollan las verdaderas contradicciones. En su propio desarrollo, el pensamiento dialéctico llega a abarcar el carácter histórico de las contradicciones y el proceso de su mediación, como proceso histórico. Así, la otra dimensión del pensamiento resulta

⁷⁴HESSEN, J. Teoría del conocimiento, p. 31.

⁷⁵SÁNCHEZ VAZQUEZ, A. Filosofía de la praxis, p. 47.

ser una dimensión histórica, la potencialidad como posibilidad histórica, su realización como acontecimiento histórico.⁷⁶

La teoría del conocimiento como reproducción espiritual de la realidad pone de manifiesto el carácter activo del conocimiento en todos sus niveles. El más elemental conocimiento sensible no deriva, en ningún caso, de una percepción pasiva, sino de la actividad perceptiva. Sin embargo, y como se desprende de la idea fundamental de nuestro estudio, toda teoría del conocimiento se basa, implícita o explícitamente en una determinada teoría de la realidad y presupone cierta concepción de la realidad misma.⁷⁷

Sí consideramos esta nueva figura del saber, el saber de sí mismo, en relación con lo anterior, con el saber de otro, vemos que este último ha desaparecido ciertamente, pero sus momentos, al mismo tiempo se han conservado, y la pérdida consiste en que dichos momentos están presentes aquí tal como son en sí. El ser de la suposición, lo singular y contrapuesta a ella, la universalidad de la percepción, al igual que el interior vacío del entendimiento no son ya como esencias, sino como momentos de la autoconciencia, es decir, como abstracciones o diferencias que para la conciencia son ellas mismas, al mismo tiempo, nulas o son tales diferencias, sino esencias que tienden puramente a desaparecer.⁷⁸

"La conciencia tiene ahora, como autoconciencia, un doble objeto: uno, objeto inmediato de la certeza sensible y de la percepción, pero que se halla señalado para ella con el carácter de lo negativo, y el segundo, precisamente ella misma, que es la verdadera esencia y que de momento sólo está presente en la contraposición del primero. La autoconciencia se presenta aquí como el movimiento en que esta proposición se ha superado y que deviene la igualdad

⁷⁶MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 117.

⁷⁷KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto, p. 45.

⁷⁸HEGEL, G.W.F. Fenomenología del espíritu, p. 107.

de sí misma consigo misma."⁷⁹

"El comportamiento de las dos autoconciencias se halla determinado de tal modo que se comprueba por sí mismas y la una a la otra mediante la lucha de vida a muerte. Y deben entablar esta lucha, pues deben elevar la certeza de sí misma de ser para sí a la verdad en la otra y en ella misma. Solamente arriesgando la vida se mantiene la libertad, se prueba que la esencia de la autoconciencia no es el ser, no es el modo inmediato como la conciencia de sí surge, ni es su hundirse en la expansión de la vida, sino que en ella no se da nada que no sea para ella un momento, que tiende a desaparecer, que la autoconciencia sólo es puro ser para sí."⁸⁰

Hemos visto que el conocimiento significa una relación entre el sujeto y un objeto que entran, por decirlo así, en contacto mutuo; el sujeto aprehende el objeto. Lo primero que cabe preguntarse es por la justeza de esta concepción de la conciencia natural, si tiene lugar realmente este contacto entre el sujeto y el objeto. Es decir, ¿puede el sujeto aprehender realmente el objeto? Esta es la cuestión de la posibilidad del conocimiento humano.

El concepto de verdad se relaciona estrechamente con la esencia del conocimiento. Verdadero conocimiento es tan sólo el conocimiento verdadero. Un conocimiento falso no es propiamente conocimiento, sino error e ilusión. Un conocimiento es verdadero si su contenido concuerda con el objeto mentado. El concepto de la verdad es, según esto, el concepto de una relación. Este es el verdadero problema central de la teoría del conocimiento, si fijamos la vista en la relación del sujeto y el objeto. En la descripción fenomenológica caracterizamos esta relación como una determinación del sujeto por el objeto, o bien, no es el objeto el que determina al sujeto, sino que el sujeto determina al objeto. La conciencia cognoscente no se considera receptivamente frente a su objeto, sino activa y espontáneamente. Cabe preguntar, pues, cuál de las dos interpretaciones del fenómeno del conocimiento es la justa. Podemos designar brevemente este problema como la cuestión de la esencia del conocimiento humano.

"En el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el sujeto y el objeto. El conocimiento se presenta como una relación entre estos dos miembros, que permanecen en ella eternamente separados el uno del otro.

⁷⁹ HEGEL, G.W.F. Fenomenología del espíritu, p. 108.

⁸⁰ Ibid., p. 116.

El dualismo de sujeto y objeto pertenece a la esencia del conocimiento."⁸¹

La concepción de filosofía de Habermas difiere de la planteada por Marx, quien consideraba que la filosofía es una verdadera reflexión sobre la praxis que se inscribe activamente en esta misma. La tesis de la filosofía como autorreflexión radical es interesante, pero nos retrotrae a dos posturas previas a Marx. Hegel, para el que la filosofía también era una forma de autorreflexión (si bien era del espíritu) y otra, la de Kant, para el que la filosofía era una crítica de la razón.

La crítica que acepta que el conocimiento se origina a través de la mediación de un organon, incluye necesariamente ideas específicas, tanto respecto al sujeto cognoscente como a la categoría del saber correcto. En realidad, cuando reconstruimos la organización de las facultades cognitivas como la unidad esencial de las condiciones trascendentales, de acuerdo con las cuales el conocimiento es posible, lo hacemos comenzando por postular, por un lado, la existencia de juicios que se consideren ciertos y por otro, de un yo para el que dicha certeza existe.⁸²

¿Quién es, en la concepción clásica, el sujeto que incluye en sí la condición ontológica de lo verdadero y lo falso? Es el que domina la pura contemplación (la teoría) y el que domina la práctica guiada por la teoría, esto es, el filósofo. Desde luego, la verdad que él conoce y expone es, potencialmente, accesible a todos.⁸³ La teoría del conocimiento se imagina que no toma nada más en consideración que su puro propósito de someterlo todo radicalmente a la duda. En realidad reposa sobre una conciencia crítica que es el resultado de todo proceso de formación.

Para Hegel la tarea de la filosofía crítica tiene como objeto comprobar las funciones del instrumento o medio con el fin de poder

⁸¹ HESSEN, J. Teoría del conocimiento, p. 26.

⁸² HABERMAS, J. Conocimiento e interés, p. 20.

⁸³ MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 146.

distinguir en el juicio, que es el resultado del proceso cognoscitivo, las contribuciones inevitables que proceden del sujeto de aquellas que se derivan del contenido auténticamente objetivo.⁸⁴ La crítica del conocimiento se concebía aún en referencia con un sistema de facultades cognoscitivas, que incluían la razón práctica y el juicio reflexivo, tan obviamente como la crítica misma, es decir, se trataba de una razón teórica.

La ciencia sólo puede ser comprendida epistemológicamente, es decir como una de las categorías del conocimiento posible. Comparado con el saber absoluto, el conocimiento científico aparece necesariamente como limitado, y la única tarea que queda entonces es la disolución crítica de los límites del conocimiento positivo. El cientificismo significa la fe de la ciencia en sí misma, o dicho de otra manera, el conocimiento de que ya no se puede entender la ciencia como una forma de conocimiento posible, sino que debemos identificar el conocimiento con la ciencia. Hegel ataca directamente la teoría del conocimiento como organon. Los que conciben la tarea de la crítica del conocimiento como una comprobación de los medios del conocer parten de un modelo de conocimiento que consiste, bien en la actividad del sujeto cognoscente, bien en la receptividad del proceso cognoscitivo.

"El conocimiento se nos aparece como condicionado o por un instrumento con cuya ayuda formamos los objetos o como un medio a través del cual la luz del mundo entra en el sujeto; ambas versiones coinciden en considerar el conocimiento como trascendentalmente determinado por los medios de todo posible conocer."⁸⁵

La crítica hegeliana no procede de forma inmanente, ya que la objeción contra la teoría del conocimiento como organon presupone, justamente aquello que dicha teoría somete a discusión; i.e., la posibilidad de un saber absoluto. Hegel atribuye a la teoría del conocimiento un concepto particular del conocer teñido de subjetividad cognoscitiva que de hecho, sólo puede tener su origen en confrontación a que Hegel lo somete con su propia concepción del

⁸⁴HABERMAS, J. Conocimiento e interés, p. 17.

⁸⁵Id.

saber absoluto.⁸⁶

"Dentro de la perspectiva de la filosofía trascendental, la concepción del conocimiento mediado por un organon implica que el marco de referencia, en que los objetos del conocimiento son posibles en general, esta constituida, en primer y fundamental término, por la función del instrumento. La noción que Hegel imputa a la filosofía trascendental, a saber 'que lo absoluto existe por una parte y que el conocimiento existe por otra, y que este conocimiento es algo real por sí mismo y en su separación del absoluto'; esta noción pertenece más bien al propio marco de referencia de Hegel. En realidad Hegel se refiere más bien a la relación absoluta entre sujeto y objeto; en esta relación un organon de mediación del conocer puede, de hecho concebirse, sólo como causa de interferencia subjetiva, y no como condición de posible objetividad del conocimiento."⁸⁷

En esta perspectiva basamos ya secretamente la crítica del conocimiento en un concepto determinado de la ciencia y del sujeto que conoce. Sin embargo, los únicos presupuestos que tolera el escepticismo moderno son los que fundan un proyecto en el que el criterio fundamental es no aceptar la autoridad del pensamiento de los otros, sino, al contrario, la de examinar todas las cosas autónomamente y por sí mismo siguiendo tan sólo las propias convicciones. El conocimiento filosófico unifica dos movimientos unilaterales: el de la existencia singular, vista bajo el ángulo de lo contingente y el de la necesidad y la universalidad de la esencia: el devenir de la sustancia es un tránsito a lo externo o al ser allí es ser para otro, y, a la inversa, el devenir del ser allí es el retrotraerse a la esencia.⁸⁸

El interés por la filosofía analítica y también la polémica positiva reforzaron las dudas sobre si los conceptos de totalidad, verdad y de teoría derivadas de Hegel, no representaban una hipoteca demasiado pesada para una teoría de la sociedad que también debería satisfacer pretensiones empíricas. Piaget es profundamente kantiano por el hincapié que hace sobre el sujeto epistémico y su acento sobre la importancia de las estructuras que permanecen invariantes bajo las transformaciones y en cuanto a que favorece el subjetivismo contra el empirismo, respaldando lo innato

⁸⁶HABERMAS, J. Conocimiento e interés, pp. 18-19.

⁸⁷HABERMAS, J. Conocimiento e interés, p. 19.

⁸⁸YUREN CAMARENA, T. Sujeto, eticidad y educación en la obra de Hegel, p. 13.

en las categorías de espacio y tiempo al considerarlas como conocimiento de intuición a priori, separándolas del mundo objetivo.⁸⁹

Como vemos, el conocimiento presenta tres elementos principales: el sujeto, la imagen y el objeto. Por lo que al sujeto se refiere, el fenómeno del conocimiento toca con la esfera psicológica; por la imagen con la lógica; por el objeto con la ontología. La psicología, la lógica y la ontología no pueden resolver, según esto, el problema del conocimiento pues éste representa un hecho absolutamente peculiar y autónomo. Si queremos rotularle con un nombre específico, podemos hablar con Nicolai Hartman de un hecho gnoseológico. Lo que significa es que la referencia de nuestro pensamiento a los objetos, la relación del sujeto y el objeto, que no cabe en ninguna de las tres disciplinas nombradas, como se ha visto y que funda, por tanto, una nueva disciplina: la teoría del conocimiento. También la consideración fenomenológica conduce a reconocer la teoría del conocimiento como una disciplina filosófica independiente.

⁸⁹DELAHANTY, G. Piaget y el psicoanálisis, p. 11.

4.4. Las concepciones epistemológicas en la producción de conocimiento.

El carácter epistemológico de la lógica aristotélica relaciona el conocimiento científico con el carácter ontológico de la verdad. Toda forma de pensamiento tiene un contenido. La lógica, en tanto disciplina científica, se relaciona con las demás áreas del conocimiento y al mismo tiempo se distingue en cuanto a su objeto específico de estudio. Es claro que las ciencias se dedican a buscar explicación a las distintas partes de lo que suele considerarse como realidad. En nuestra época es común dividir la realidad en tres grandes campos: la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Por esta razón, las ciencias se clasifican, según el ámbito de la realidad que pretende explicar, en ciencias de la naturaleza, ciencias de la sociedad y ciencias del pensamiento.

El pensamiento, como el lenguaje lo indica, es principalmente un proceso de formación de conceptos: algunos etimologistas creen que las palabras pensar y espeso se derivan de la misma raíz, que la acción de pensar es esencialmente comprimir (condensar) las ideas para formar abstracciones conceptuales. Por medio de la formación de conceptos, las capacidades cognoscitivas del hombre, que son limitadas, se igualan a una infinidad de cosas de la naturaleza que se encuentran en el mundo circundante. Cuando se ha sintetizado un concepto a partir de un número fijo de ideas simples, hay un símbolo que describe y clasifica las propiedades esenciales de todas esas ideas simples.⁹⁰

Al pensamiento en general se le denomina algunas veces cognición. A los procesos del pensamiento se les llama cogniciones (del latín coqito, que significa "pienso"; de donde proviene también "coqitar". El término "pensar" abarca actividades mentales ordenadas y desordenadas, y describen las cogniciones que tienen lugar durante el juicio, la elección, la resolución de problemas, la originalidad, la creatividad, la fantasía y los

⁹⁰COHEN, J. Procesos del pensamiento, p. 17.

sueños.⁹¹ Las ideas pueden ser imágenes mentales o símbolos mentales, las personas poseen facultades claramente diferentes para evocar imágenes mentales; algunas pueden conjurar imágenes vividas o simbólicas; otras, imágenes moderadas o símbolos, y otras más no pueden conjurar ninguna imagen, sino solamente símbolos. Las investigaciones confirman que la productividad cognoscitiva no depende necesariamente de las imágenes mentales, pues muchas eminencias intelectuales usan símbolos exclusivamente.

Los sentidos representan objetos que existen externamente y todas las ideas simples se refieren a ellos. Pero, con estas ideas simples, la mente forma muchas otras ideas que ya no representan a los objetos que existen realmente. Por ejemplo, cuando miro la luna llena y fijo mi atención solamente en su contorno, formo la idea de redondez; pero no puedo afirmar que la redondez existe por sí misma. La luna es redonda, pero la redondez no existe separada de la luna. Aquí la mente ejerce una nueva facultad que se llama poder de abstracción y esto sucede cuando la mente presta su atención solamente a una cualidad o cantidad, como si ya no estuviera unida al objeto. Estas ideas que se adquieren por abstracción, se denominan nociones para distinguirlas de las ideas simples que representan a los objetos que existen verdaderamente.⁹²

La lógica deductiva se ocupa de símbolos, nunca del mundo real, la lógica inductiva se ocupa siempre del mundo real. Las principales categorías de procesos cognoscitivos son el pensamiento productivo (el juicio y la comparación, la resolución de problemas) el pensamiento novedoso (la originalidad y la creatividad) y el pensamiento quimérico (la fantasía y los sueños).

"El aspecto racional del conocimiento consiste en la captación intelectual de las características comunes a una clase de objetos, que se constituyen en representación abstracta mental del objeto; esto se da en conceptos, juicios y raciocinios ... El raciocinio se da cuando existe una representación mental de las características comunes del objeto sin que se emita una opinión sobre el mismo; es decir, cuando simplemente lo identificamos con un nombre o palabra. Por ejemplo: Mesa. El juicio se da como una operación mental en la

⁹¹ COHEN, J. Procesos del pensamiento, p. 9.

⁹² Ibid., p. 13.

que se relaciona los conceptos aprendidos y se expresa su compatibilidad o no compatibilidad, lo cual solemos expresar mediante un enunciado bimembre; como la mesa es grande. Donde el sujeto representa el concepto mesa y el predicado el concepto grande, dándose una relación de compatibilidad representada por el verbo es. Pero puede ocurrir que pensemos: la silla no es grande, donde los conceptos: sujeto, silla; predicado, grande, y la relación de incompatibilidad es no es.

El raciocinio es una operación mental en la que relacionamos juicios que nos permiten derivar de ellos otros juicios. El aspecto racional del conocimiento es lo que comúnmente llamamos pensamiento. En este sentido, el pensamiento podría entenderse como la representación abstracto-mental de la realidad. Sólo el ser humano es capaz de realizar operaciones formales gracias al lenguaje abstracto simbólico que ha creado manifestando su racionalidad, lo que permite pensar, es decir, construir conocimientos racionales con un alto grado de complejidad y precisión.

Fue Sócrates (470-399 a.C.) quien puso el ladrillo inicial de la lógica aristotélica con la creación de la filosofía del concepto que rechazaba el relativismo y el escepticismo de los sofistas. Pretendió obtener conocimientos universalmente válidos para lo cual partió de la experiencia concreta y singular de sus interlocutores para elevarse a las ideas generales. Más tarde, su discípulo Platón (428-348 a.C.) estableció la diferencia entre la opinión (doxa) y la ciencia (episteme), estableciendo que la opinión es producto de la acción de los sentidos y la ciencia es el resultado del ejercicio de la razón en el conocimiento de las ideas.⁹⁴

La epistemología divide a los objetos en reales e ideales; se llama real a todo lo que nos es dado en la experiencia externa o interna o se infiere de ella. Los objetos ideales se presentan, por el contrario, como irreales, como meramente pensados. Objetos ideales son por ejemplo los sujetos de las matemáticas, los números y las figuras geométricas. Pues bien, lo singular es que también estos objetos ideales poseen un ser en sí o trascendencia, en

⁹³VARGAS GARZA, A. La lógica como ciencia formal, p. 1.

⁹⁴VARGAS GARZA, A. La lógica como ciencia formal, p. 2.

sentido epistemológico.

La epistemología la entendemos como la rama de la filosofía que estudia el origen, la estructura, los métodos y la validez del conocimiento. El problema fundamental de la Epistemología es la posibilidad de aprehender y producir el conocimiento. Este problema fundamental se expresa de la siguiente forma. Sobre el tema de la producción de conocimiento sólo pueden darse cuatro posiciones: la que considera que el objeto puede ser aprehendido directamente y sin consideración alguna sobre el sujeto (el cual podría ser reemplazado por la constitución de un lenguaje fenomenista, como propuso Carnap, o podría ser sustituido por una estructura ideológica o científica impersonal, como sostienen ciertas interpretaciones estructuralistas); la posición que concibe al sujeto como fuente de las "leyes del pensamiento" que se aplican a la experiencia de modo tal que el objeto sólo puede ser conocido dentro de los marcos trascendentales del sujeto (tesis complementaria de la anterior y correspondiente a formas variadas de apriorismo, como es el caso de las escuelas neokantianas).⁹⁵

Independientemente de las posiciones epistemológicas, tanto el empirismo como el racionalismo participan de una concepción ontológica común: en tanto que autónomas e independientes, el sujeto se opone al objeto y pretende aprehender a través del proceso cognoscitivo. En relación a ello, Kant no resuelve el problema, vuelve a separar el sujeto del objeto al diferenciar el noumeno del fenómeno y al darle preeminencia al sujeto, al yo pienso, a la verdad originaria de percepción, que acompaña a toda representación. Otra posición es la que afirma que el conocimiento es un proceso sin centro regulador, por lo que no se trataría de una relación sujeto-objeto, sino del proceso del pensamiento o de la episteme como lo reivindican Althusser y Foucault.⁹⁶ Por último se encuentran las diversas interpretaciones dialécticas que, por definición, postulan la necesaria interrelación sujeto-objeto, pero

⁹⁵BELLER, W. Estructura y función en el sujeto epistémico, p. 176.

⁹⁶DI CASTRO, E. La construcción fenomenológica del sujeto: Hegel, p. 54.

que cada doctrina maneja con diferentes acentos: lo mismo modalidades enrevesadas de la primera posición (como la teoría del reflejo modificada de Adam Schaff), que variantes de la segunda como es el caso de la mayoría de las exploraciones fenomenológicas.

La epistemología genética de Piaget podría estar en condiciones de explicar las primeras tentativas y de dar un contenido fecundo, sistemático y comprobable a la última. El defecto común de las tres primeras interpretaciones, es el de situar al comienzo de la actividad del sujeto sólo el pensamiento reflexivo, esclarecido e intelectualizado; de esta manera, proceden como si toda la razón del hombre adulto, civilizado normal, entregado a la filosofía estuviera contenida en el niño y en el hombre primitivo. El resultado más claro de las investigaciones llevadas a cabo por Piaget, es que en el desarrollo del sujeto, el pensamiento racional constituye un punto de llegada y no uno de partida. Ha comprobado que la inteligencia reflexiva y conceptual es precedida por la inteligencia práctica y sensoriomotriz.:

Las corrientes filosóficas más importantes empiezan a mostrar su agotamiento, la concepción de Habermas emerge como un gran esfuerzo de síntesis y a la vez como una propuesta original.

4.5. La conformación del pensamiento tecnológico.

Si queremos seguir el proceso de disolución de la teoría del conocimiento, cuyo lugar ha sido ocupado por la teoría de la ciencia, tenemos que remontarnos a través de fases abandonadas de la reflexión y volver a recorrer este camino desde un horizonte que apunte hacia su punto de partida. Esto puede ayudar a recuperar la perdida experiencia de la reflexión, porque el positivismo es eso: renegar de la reflexión.⁹⁷

Todo este proceso se inició con el desarrollo científico técnico económico. Son tres los elementos que operan conjuntamente y que no pueden ser disociados. La transformación que ellos generan se presenta de igual manera y es de tipo no solidario, divergente, sin meta. ¿Por qué he debido explicar la vida cotidiana atando al ser como valor en el momento de la pérdida o del novum de manera cataclísmica? La respuesta es que en el mundo moderno se ha iniciado una transformación científico-técnico-económica de tipo no solidario, divergente, en la que los fines se evocan a partir de los medios a disposición. Esto produce, inevitablemente, un desorden y una pérdida de solidaridad que, pasado cierto límite, pone en movimiento un proceso de rejerarquización de los medios y de los fines.⁹⁸

En la actual sociedad capitalista americana, con su preocupación constante por la ganancia y el individualismo competitivo, hay una tendencia a considerar a quienes apoyan una opinión más amplia y científica con respecto a los motivos humanos, como maniáticos intelectuales y a creer que los que tratan de practicar el altruismo son ingenuos o tienen un complejo de mártires. Los psicoanalistas aficionados y los freudianos poco expertos, prefieren explicar las manifestaciones de la crítica social como oscuras neurosis. Suponen que la gente normal actúa sobre la base del interés personal y en consecuencia la lucha

⁹⁷HABERMAS, J. Conocimiento e interés, p. 9.

⁹⁸ALBERONI, F. Las razones del bien y del mal, p. 125.

social activa debe obedecer a desviaciones peculiares de la personalidad humana. Sin embargo, es evidentemente fantástico sostener que el deseo profundo por la justicia social, al igual que la pasión por la verdad, se origine necesariamente en alguna especie de neurosis o disconformidad personal.⁹⁹

Lukács dice que la conciencia mistificada de los capitalistas es la condición del funcionamiento adecuado de la economía capitalista. Dicho de otro modo, que las leyes no pueden realizarse más que utilizando las ilusiones de los individuos que muestran una vez más, en un imaginario específico, una de las condiciones de la funcionalidad.¹⁰⁰ En efecto, una de las constantes de ciertas corrientes de pensamiento, afines a la fenomenología y al pragmatismo, es la explicación de la conducta desde una única perspectiva: la búsqueda de la identidad, de la seguridad, del reconocimiento del otro, al amparo de una estructura nómica que otorgue confianza y legitime las propias acciones. Así, las normas se convierten en garantía de la armonía entre el individuo y la sociedad. Y en la medida en que cumplen tal función son válidas y legítimas. De esta forma queda claro que son las estructuras de poder las que definen la realidad, es decir, lo normal y lo patológico, pues es la reacción social provocada por aquellas estructuras de poder las que provee al sujeto su identidad.¹⁰¹

La racionalidad define esta tendencia con el desarrollo del método científico: operacionalismo en las ciencias físicas, conductismo en las ciencias sociales. La característica común es un empirismo total en el tratamiento de los conceptos; su significado está restringiendo a la representación de operaciones y conductas particulares.¹⁰² Los medios de transporte y comunicación de masas, los bienes de vivienda, alimentación y vestuario, el irresistible

⁹⁹LAMONT, C. El humanismo como filosofía, p. 220.

¹⁰⁰CASTORIADIS, C. La institución imaginaria de la sociedad, p. 228.

¹⁰¹CONSTANTE, A. El yo bajo la máscara del yo, p. 202.

¹⁰²MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 34.

rendimiento de la industria de las diversiones y de la información, llevan consigo hábitos y actitudes prescritas, ciertas reacciones emocionales e intelectuales que vinculan más o menos agradablemente al consumidor y productor y a través de éste, a la totalidad. Los productos adoctrinan, manipulan y promueven una falsa conciencia inmune a la percepción de su falsedad. Y a medida que estos productos útiles son asequibles a más individuos en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser publicidad y se convierten en modo de vida. Es un buen modo de vida -mucho mejor que antes-, y en cuanto a tal se opone al cambio cualitativo. De esta manera surge el modelo de pensamiento y conducta unidimensional en el que ideas, aspiraciones y objetivos, que trascienden por su contenido el universo establecido del discurso y la acción son rechazados o reducidos a los términos de este universo.

"En realidad todo es inducido. Todas las necesidades son provocadas por la existencia de los bienes de consumo. La presencia de los bienes de consumo, de cualquier bien de consumo, hace imaginar un tipo de existencia preferible. Cada nuevo objeto de consumo, constituye una tentación en cuanto se propone como alternativa a un modo constituido de vida y es siempre una alternativa preferible. En cada caso no existiría la necesidad si no existiese el objeto de consumo; es el medio el que hace nacer el fin."¹⁰³

Consecuentemente, un constante aumento del nivel de vida es el subproducto casi inevitable de la sociedad industrial políticamente manipulada, una vez que cierto nivel de retraso ha sido superado. La creciente productividad del trabajo crea un creciente producto sobrante que, ya sea apropiado y distribuido privada o centralmente, permite un consumo cada vez mayor, aunado a la creciente diversificación de la productividad. En tanto que este sistema prevalece, reduce el valor de uso de la libertad; no hay razón para insistir en la autodeterminación si la vida administrada es la vida más cómoda e incluso la buena vida. Esta es la base racional y material para la unificación de los opuestos, para la conducta política unidimensional. Sobre esta base, las fuerzas políticas trascendentes dentro de la sociedad son detenidas y el cambio cualitativo sólo parece posible como un cambio desde afuera.

¹⁰³ ALBERONI, F. Las razones del bien y del mal, p. 115.

"La conquista tecnológica y política de los factores trascendentes en la existencia humana, tan característica de la civilización industrial avanzada, se afirma en la esfera instintiva, como satisfacción lograda de un modo que genera sumisión y debilita la racionalidad de la protesta. El grado de satisfacción socialmente permisible se amplía grandemente, pero mediante esta satisfacción el principio de placer es reducido al privársele de las exigencias que son irreconciliables con la sociedad establecida. El placer, adaptado de este modo, genera sumisión."¹⁰⁴

Si los individuos están satisfechos hasta el punto de sentirse felices con los bienes y servicios que les entrega la administración, ¿por qué han de insistir en instituciones diferentes para una producción diferente de bienes y servicios diferentes?; si los individuos están precondicionados de tal modo que los bienes que producen satisfacción también incluyen pensamientos, sentimientos, aspiraciones ¿por qué han de querer pensar, sentir e imaginar por sí mismos? Es verdad que los bienes materiales y mentales ofrecidos pueden ser malos, inútiles, basura, pero Geist y conocimiento no son argumentos convincentes contra la satisfacción de las necesidades. No puede existir entonces un fin último porque todos los fines se crean a partir de los medios a disposición. En este sentido puede decirse que el desarrollo científico-técnico-económico destruye los valores, todos los valores. Este es el proceso fundamental de secularización.¹⁰⁵

La falta de sentido se convierte así en el máximo peligro para la individualidad misma ya que la realidad ordenada es concomitante a la identidad conformada. La práctica utilitaria inmediata y el sentido común correspondiente, ponen a los hombres en condiciones de orientarse en el mundo, de familiarizarse con las cosas y manejarlas, pero no les proporciona una comprensión de las cosas y de la realidad. Por eso, quienes determinan efectivamente las condiciones sociales se encuentran a sus anchas, como el pez en el agua. Para ellos no hay nada de misterios o en lo que es internamente contradictorio, y a su juicio no se escandalizan en lo

¹⁰⁴MARCUSE, H. El hombre unidimensional, p. 96.

¹⁰⁵ALBERONI, F. Las razones del bien y del mal, p. 116.

más mínimo ante la inversión de lo racional y lo irracional.¹⁰⁶

"Toda la época moderna se caracteriza por el rechazo del concepto de libre arbitrio. El pensamiento utilitarista no necesita de él porque en la decisión se confrontan y sopesan dos utilidades. El ser racional elegirá la mayor. Solo un acto irracional hará elegir una utilidad menor. En el universo utilitarista no existe dilema sino indiferencia."¹⁰⁷

La imaginación artística es sublimación. Crea las imágenes de condiciones irreconciliables con el principio de la realidad establecida, pero que, como imágenes culturales, llegan a ser tolerables, incluso edificantes y útiles. Ahora bien, estas imágenes son invalidadas. Su incorporación a la cocina, la oficina, la tienda; su liberación comercial como negocio y diversión es, en un sentido, desublimación; reemplaza la gratificación mediatizada con la inmediata. Pero es una desublimación practicada desde una posición de "fuerza" por parte de la sociedad, que puede permitirse conceder más que antes, porque sus intereses han llegado a ser los impulsos más interiorizados de sus ciudadanos y porque los placeres que conceden promueven la cohesión social y la satisfacción;

La desublimación institucionalizada parece ser así un aspecto de la "conquista de la trascendencia" lograda por la sociedad unidimensional. Del mismo modo que esta sociedad tiende a reducir e incluso a absorber la oposición (!la diferencia cualitativa!) en el campo de la política y de la alta cultura, lo hace en la esfera instintiva. El resultado es una atrofia de los órganos mentales adecuados para comprender las contradicciones y las alternativas y, en la única dimensión permanentemente de la racionalidad tecnológica la conciencia feliz llega a prevalecer. La sublimación exige un alto grado de autonomía y comprensión, es una mediación; mediación entre el consciente y el inconsciente, entre los procesos primarios y los secundarios, entre el intelecto y los instintos, la renuncia y la rebelión. En sus formas más logradas, como por ejemplo, la obra artística, la sublimación llega al poder cognoscitivo que derrota la supresión inclinándose ante ella.

¹⁰⁶KOSIK, K. Dialéctica de lo concreto. p. 26.

¹⁰⁷ALBERONI, F. Las razones del bien y del mal, p. 87.

BIBLIOGRAFÍA.

- ALBERONI, Francisco. *Las razones del bien y del mal*, ed. Gedisa: México; 1991, 196 pp.
- ALTHUSSER, Louis. *Para leer el capital*, ed. Siglo XXI: México; 1988, 335 pp.
- ANADON CRESPO, Raquel, et al. *Alcances de la reflexión dialéctica crítica del proceso educativo*, ed. UPN 16A: Morelia, México; 1964, 169 pp.
- APPLE, Michael. "Analizando la Hegemonía, Más allá de la reproducción ideológica", en M. Apple. *Ideología y curriculum*, ed. Routledge y Kegan: Londres; 1979, 166 pp.
- BAGU, Sergio. *Tiempo realidad social y conocimiento*, ed. Siglo XXI: México; 1989, 197 pp.
- BARABTARLO y ZEDANSKY, Anita. *Investigación acción. Una didáctica para la formación de profesores*, ed. UNAM-CISE; México, 1995, 183 pp.
- BELLER, Walter. "Estructura y función en el sujeto epistémico", en: *Crítica del sujeto*, ed. UNAM: México; 1990, 237 pp.
- BERSTEIN, Basil. "Clase social, lenguaje y socialización", en *Clase, código y control*, Nueva York, Schoeken Books, 1975, 485 pp.
- BRAUDEL, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*, ed. Alianza Editorial; México: 1984, 219 pp.
- BROCOOLI, A. Antonio Gramsci. *Y la educación como hegemonía*, ed. Nueva Imagen: México; 1979, 249 pp.
- CARUSO, Igor A. *Narcisismo y socialización: Fundamentos psicogenéticos de la conducta social*, ed. Siglo XXI: México; 1987, 88 pp.
- CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*, ed. Tusquets: Barcelona, España; 1983, Vol. I, 349 pp.
- CAVANAC y Mc GOLDRICK. *Psiquiatría fundamental*, ed. Luis Miracle: Barcelona España; 1963, 425 pp.
- COHEN, Josef. *Procesos del pensamiento*, ed. Trilla: México; 1988, 100 pp.

- COLL, César. *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*, ed. Paidós: México; 1991, 217 pp.
- CONSTANTE, Alberto. "El yo bajo la máscara del yo", en *Crítica del sujeto*, ed. UNAM: México; 1990, 237 pp.
- COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *La construcción de la conciencia hegemónica en el régimen capitalista*, ed. UPN: México; 1992, 216 pp.
- COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica*, ed. UNAM-CCH-SUR: México; 1991, 330 pp.
- COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *La dialéctica Materialista*, ed. Enkidu/Concepto: México; 1991, 125 pp.
- COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *Manual de técnicas y procedimientos de investigación social desde la epistemología dialéctica crítica*, ed. UPN: México; 1992, 112 pp.
- COVARRUBIAS VILLA, Francisco. *El modo científico de apropiación de lo real*, ed. UPN: México; 1992, 226 pp.
- CHINOY, Ely. *La sociedad. Una introducción a la sociología*, ed. Fondo de Cultura Económica: México; 1981, 174 pp.
- DELAHANTY, Guillermo y J. Perrés. *Piaget y El Psicoanálisis*, ed. UAM-Xochimilco: México; 1994, 452 pp.
- DELAHANTY, Guillermo y J. Perrés. "El pensamiento simbólico y el pensamiento del niño", en *Piaget y El Psicoanálisis*, ed. UAM-Xochimilco: México; 1994, 452 pp.
- DELVAL, Juan. *Lecturas de psicología del niño*, Compilación, ed. Alianza Editorial: Madrid, España; Tomo I, 1975, 303 pp.
- DI CASTRO, Elizabetta. "La construcción fenomenológica del sujeto. Hegel", en *Crítica del sujeto*, ed. UNAM, México; 1990, 237 pp.
- DI BLEICHMER, Emilce. *Temores y Fobias*, ed. Gedisa: Buenos Aires, Argentina; 1991. 239 pp.
- FARFAN, Rafael. "Habermas-Foucault: Dos diagnósticos de la modernidad", en *Sociológica*, ed. UAM, Azcapotzalco: México; 1988, 177 pp.
- GARCIA TORRES, María. *El Sujeto se Disfraza*, en *Crítica del Sujeto*, ed. UNAM: México; 237 pp.

- GONZÁLEZ, Juliana. *El Sujeto Moral en la Etica Griega*, en *Crítica del Sujeto*, ed. UNAM: México; 1990, 237 pp.
- GRAMSCI, Antonio. *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce*, ed. Juan Pablos: México; 1975, 259 pp.
- GRENE, Judith. *Pensamiento y Lenguaje*, ed. CECSA; México; 1982, 178 pp.
- HABERMAS, Jürgen. *Conocimiento e Interés*, ed. Taurus: Buenos Aires, Argentina; 1990, 348 pp.
- HEGEL, G. W.F. *Fenomenología del Espíritu*, ed. Fondo de Cultura Económica: México; 1991, 483 pp.
- HEIDEGGER, Martín. *El Ser y el Tiempo*, ed. Fondo de Cultura Económica: México; 1968, 478 pp.
- HELLER, Agnes. *Teoría de los Sentimientos*, ed. Fontamara: Barcelona, España; 1989, 313 pp.
- HESSEN, Johannes. *Teoría del Conocimiento*, ed. Lozada: Buenos Aires, Argentina; 1982, 157 pp.
- HIDALGO, GUZMÁN, Juan Luis. *Investigación Educativa: Una Estrategia Constructivista*, ed. Paradigmas Ediciones: México; 1992, 212 pp.
- JASPERS, Karl. *Filosofía de la Existencia*, ed. Planeta: México; 1985, 136 pp.
- JIMÉNEZ OTTALENGO, Georgina. *Sociedad y Lenguaje*, ed. UNAM-FCPyS: México; Cuadernos de Comunicación; 1987, 101 pp.
- KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo Concreto*, ed. Grijalbo: México; 1989, 269 pp.
- LAMONT, Corliss. *El humanismo como Filosofía*, ed. Claridad: Buenos Aires, Argentina; 1956, 258 pp.
- LOWY, Michael. *Para una Sociología de los Intelectuales Revolucionarios*. (La evolución política de Lukács 1909-1929), ed. Siglo XXI: México; 1978, 309 pp.
- MARCUSE, Herbert. *El Hombre Unidimensional*, ed. Joaquín Mortiz: México; 1992, 272 pp.
- MARCUSE, Herbert. *Para una Teoría Crítica de la sociedad*, ed. Tiempo Nuevo; Caracas, Venezuela; 1969, 214 pp.
- MARDONES, J.M. *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*, ed. Fontamara: México; 1988, 260 pp.

- MASSA, Martha. "El Sujeto y la Intencionalidad: Bretano", en *Crítica del sujeto*, ed. UNAM: México; 1990, 237 pp.
- MORALES, Heli. "Discurso y Lacan dos discursos sobre el sujeto", en *Psicoanálisis y Educación*, ed. FFL-UNAM: México; 1990, 204 pp.
- MORALES ASCENCIO, Helí. *Sujeto del Inconsciente*, ed. UNAM-ENEP Aragón: México; 1993, 420 pp.
- PEREYRA, Carlos. *El Sujeto de la Historia*, ed. Alianza Universidad: México; 1990, 220 pp.
- PIAGET, Jean. *A dónde va la educación*, ed. Teide: Barcelona, España; 1979. 155 pp.
- PIAGET, Jean. *La Epistemología Genética*, ed. Debate: Madrid, España; 1986, 171 pp.
- PIAGET, Jean. *El Estructuralismo*, ed. OIKOS TAU: Barcelona, España; 1980, 166 pp.
- PIAGET, Jean. *Estudios de Psicología Genética*, ed. EMECE: Buenos Aires, Argentina; 1990. 155 pp.
- PIAGET, Jean. "El Psicoanálisis y el desarrollo intelectual", en *Piaget y El Psicoanálisis*, ed. UAM, Xochimilco: México; 1994, 161 pp.
- PIAGET, Jean. *Psicología del Niño*, ed. Morata: Madrid, España; 1984, 172 pp.
- PIAGET, Jean. *Psicología y Pedagogía*, ed. Ariel: Barcelona España; 1979, 247 pp.
- PIAGET, Jean. "La Relación del Afecto con la Inteligencia en el Desarrollo Mental del Niño", en *Piaget y El Psicoanálisis*, ed. UAM, Xochimilco: México; 1994, 174 pp.
- PIAGET, Jean. *Seis Estudios de Psicología*, ed. Ariel: México; 1992, 227 pp.
- POLO, Leonardo. *El Acceso al Ser*, ed. Universidad de Navarra, España; 1964, 383 pp.
- PRIMERO RIVAS, Luis E. "El Concepto de Vida Cotidiana en Lukács y Agnes Heller", en *Pedagogía*, ed. UPN: México; 1988, 108 pp.
- QUIROGA, Ana P. de. *Matrices de Aprendizaje. Constitución del Sujeto en el Proceso de Conocimiento*, ed. Ediciones cinco: Buenos Aires, Argentina 1991, 95 pp.

- SANABRIA, José R. *Ética*, ed. Porrúa: México; 1989, 256 pp.
- SÁNCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la Praxis*, ed. Grijalbo; México; 1980, 464 pp.
- SCHAFF, Adam. *Historia y Verdad*, ed. Grijalbo, México; 1981, 382 pp.
- SCHAFF, Adam. *Lenguaje y Conocimiento*, ed. Grijalbo: México; 1986, 269 pp.
- SCRIBNER, Sylvia y Michael Cole. *Alfabetización sin escolarización: Puesta a prueba de sus efectos intelectuales*, Harvard. *Educational Review*. Vol. 48, 1978, Mario Usabiaga. Traducciones Die.
- TORRES N. Carlos A. "Ideología, Educación y Reproducción Social", en *Revista de la Educación Superior*, ed. ANUIES: México; 1979, Núm. 32, Vol. VIII, OCT-DIC., 47-71 pp.
- VARGAS, Garza A. *La lógica como Ciencia Formal*, ed. CB. SEA: México; Fascículo I, Metodología, 1993, 36 pp.
- VARGAS LOZANO, Gabriel. "Perfil Filosófico-Político de Jürgen Habermas", en *Crítica del Sujeto*, ed. UNAM; México; 1990, 237 pp.
- VIGOSTSKY, Lev. *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos superiores*, ed. Grijalbo: México; 1988, 224 pp.
- VIGOSTSKY, Lev. *Pensamiento y Lenguaje*, ed. Taurus: México; 1979, 286 pp.
- XIRAU, Ramón. *Introducción a la Historia de la Filosofía*, ed. UNAM; México; 1987, 501 pp.
- YUREN CAMARENA, Ma. Teresa. *Sujeto, Eiticidad y Educación en la Obra de Hegel*, ed. UPN México; Col. Sección Educación, 1993, 62 pp.
- ZEA, Leopoldo. *El Positivismo en México*, ed. Fondo de Cultura Económica: México; 1975, 481 pp.
- ZEMELMAN MERINO, Hugo. *Conocimiento y sujetos Sociales*, ed. El Colegio de México: México; 1987, 226 pp.
- ZEMELMAN MERINO, Hugo. *Historia y Política en el conocimiento*, ed. UNAM-FCPyS: México; 1983, 89 pp.
- ZEMELMAN MERINO, Hugo. *Uso Crítico de la Teoría*, ed. El Colegio de México: México; 1987, 229 pp.

INDICE ANALÍTICO.

A

- Acomodación.- 119.
Afectividad.- 54, 76, 78, 82, 83, 84, 85, 88.
Angustia.- 87, 103, 104, 105, 110.
Aprendizaje.- 92, 93.
Apropiación.- 88, 116, 117, 118, 120, 121, 123, 124, 126, 127, 135.
Asimilación.- 46, 51, 52, 53, 54; 55, 57, 58, 62, 90.
Autismo.- 82, 83.
autoconciencia.- 36, 139, 143, 145, 146.

C

- Categorías.- 21, 22, 32, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 52, 125, 136, 148, 149, 152.
Ciencia.- 151, 153, 156, 157.
Clasificación.- 52, 61, 62, 139.
Complejos.- 86, 93, 97, 98.
Concepto.- 20, 21, 22, 23, 24, 25, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 45, 49, 50, 51, 52, 55, 58, 59, 64, 65, 66, 71, 72, 76, 78, 84, 88, 95, 104, 112, 118, 126, 128, 129, 130, 138, 139, 140, 144, 146, 148, 149, 151, 152, 153, 157.
Concepto espontáneo.- 65, 66.
Conciencia.- 51, 66, 71, 78, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 99, 110, 111, 115, 118, 119, 120, 121, 122.
Conciencia individual.- 123.
Conciencia social.- 108, 120, 121, 123.
Concreto pensado.- 32.
Concreto real.- 34, 35, 37, 38, 39, 42, 123, 131.
Conocimiento.- 19, 20, 22, 23, 25, 26, 27, 28, 31, 35, 36, 37, 39, 41, 42, 45, 47, 49, 51, 53, 58, 60, 80, 85, 88, 90, 112, 114, 115, 116, 119, 124, 127, 129, 130, 132, 134, 135, 137, 142, 143, 144, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154.
Coordinación de las acciones.- 48, 49, 50.
Constitución de conciencia.- 120, 122.

Constructivismo.- 45, 141.
 Cosmovisión.- 112.
 Cultura.- 109, 112, 113, 116, 118, 120, 121, 160.

D

Descentración.- 54.
 Determinación.- 42, 120, 124, 128, 131, 146.
 Dialéctica crítica.- 19, 20, 24, 25, 28, 36, 125.
 Direccionalidad.- 24, 124, 125, 126, 127.
 Disociación.- 100, 139.

E

Edipo.- 80, 86, 96, 98, 104.
 Ego.- 54, 65, 76, 87, 88, 89, 92, 97, 102, 110, 116.
 Emoción.- 85, 86, 91, 96.
 Entramado categorial.- 39.
 Epistemología.- 22, 36, 140, 153, 154, 155.
 Equilibración.- 29, 60.
 Eros.- 26, 136.
 Esquema.- 49, 50, 51, 52, 53, 55, 58, 59, 61, 63, 83, 86.
 Estructura.- 19, 25, 28, 29, 30, 31, 37, 39, 42, 46, 47, 48, 49,
 50, 52, 53, 58, 59, 60, 61, 62, 64, 65, 69, 71, 72, 76, 79, 80, 84,
 89, 101, 109, 113, 115, 125, 126, 127, 129, 137, 149, 154.

F

Fantasía.- 79, 87, 93, 95, 100, 117, 151, 152.
 Figuras de pensamiento.- 31, 33, 39, 40, 41, 61, 120, 153.
 Fenomenología.- 36, 69, 71, 98, 143, 144, 157.
 Filosofía.- 112, 115, 128, 129, 133, 134, 135, 141, 142, 144,
 146, 147, 149, 153, 154.
 Fobias.- 95, 97, 102, 103.
 Función simbólica.- 47, 51, 52, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 63, 64, 70,
 71, 72, 73, 78.

H

Hegemonía.- 109, 121, 122, 123.
 Herramientas gnoseológicas.- 33, 39, 41, 64, 88.
 Histeria.- 101, 102, 103.
 Historia.- 109, 112, 113, 114, 115, 116, 119, 124, 125, 134, 138, 139, 144.
 Historicidad.- 27, 33, 35, 68.

I

Idealización.- 72.
 Identidad.- 60, 109, 110, 157, 159.
 Identificación.- 71, 72, 73, 94, 98, 101, 105, 107.
 Ideología de clase.- 123.
 Imagen mental.- 56, 57, 58, 59, 68, 71, 72, 73, 76, 78, 82, 84, 85, 95, 98, 101, 107, 132, 150, 152.
 Imaginario.- 73, 74, 75, 80, 104, 105, 157.
 Imitación.- 55, 56, 57, 58, 62.
 Imitación diferida.- 56, 57.
 Incidencias.- 31, 119, 120, 132.
 Inconsciente.- 54, 68, 69, 76, 77, 79, 80, 83, 87, 88, 93, 95, 96, 97, 98, 101, 103, 121, 128, 135, 160.
 Indicio.- 56, 65.
 Individuo.- 69, 72, 75, 78, 92, 93, 95, 98, 100, 109, 110, 112, 116, 123, 133, 157.
 Institución.- 74.
 Instrumento.- 61, 147, 148, 149.
 Intencionalidad.- 26, 68, 88, 89, 123, 127, 128, 130, 131.
 Inteligencia.- 20, 45, 46, 47, 48, 50, 51, 53, 55, 58, 59, 61, 62, 63, 85, 86, 134, 155.

J

Juicio.- 35, 46, 47, 88, 134, 147, 148, 151, 152, 159.

L

- Lenguaje.- 22, 23, 24, 45, 46, 47, 48, 52, 55, 56, 57, 58, 59, 61, 62, 63, 64, 65, 68, 69, 70, 73, 79, 80, 88, 89, 110, 114, 116, 129, 131, 151, 154.
 Ley.- 34, 43, 79, 80, 94.
 Logos.- 26, 68.

M

- Materialismo histórico.- 115, 116, 127.
 Mediación social.- 123.
 Memoria.- 58, 59, 91, 132, 139.
 Modo de apropiación.- 39, 126.
 Movimiento de lo real.- 21, 24, 25, 37, 125, 127, 137.

N

- Narcisismo.- 82, 85, 87, 104, 105, 106.
 Necesidad.- 21, 48, 49, 58, 62, 64, 65, 86, 87, 88, 95, 114, 124, 134, 139, 149, 158.
 Noción.- 45, 49, 54, 60, 61, 66, 76, 84, 130, 137, 149.
 Novum.- 135, 156.

O

- Objetivación.- 29, 62, 69, 88, 92, 113, 114, 117.
 Objetividad.- 25, 47, 70, 87, 93, 117, 121, 125, 126, 131, 149.
 Objeto de investigación.- 37, 38.
 Ontología.- 22, 68, 136, 150.
 Operación.- 47, 86, 121, 129, 152, 153.
 Organon.- 147, 148, 149.
 Otredad.- 70, 71, 93, 106.

P

- Parámetros de tiempo.- 33.
 Paranoia.- 100, 105, 106, 107.
 Pensamiento.- 45, 47, 49, 52, 54, 55, 57, 59, 63, 64, 65.
 Pensamiento simbólico.- 63, 76, 77, 78, 87.
 Pensamiento utilitarista.- 160.
 Pensamiento inteligente.- 77.
 Pensar.- 52.
 Percepción.- 50, 58, 83, 85, 88, 91, 132, 135, 139, 145, 154, 158.
 Personalidad.- 72, 92.
 Positivismo.- 28, 134, 156.
 Potenciación.- 125, 128.
 Práctica.- 19, 31, 41, 42, 51, 69, 85, 112, 114, 115, 116, 118, 123, 124, 125, 127, 129, 131, 133, 140, 142, 144, 147, 148, 159.
 Praxis.- 19, 20, 24, 37, 40, 69, 111, 112, 114, 117, 118, 125, 127, 130, 133, 144, 147.
 Proyecto.- 68, 124, 125, 126.

R

- Racional.- 25, 35, 40, 64, 73, 74, 87, 88, 91, 132, 134, 152, 153, 155, 158, 159, 160.
 Razón.- 20, 21, 22, 26, 37, 52, 84, 90, 97, 111, 119, 124, 125, 128, 129, 131, 132, 133, 140, 147, 148, 151, 153, 155.
 Realidad.- 27, 28, 29, 30, 31, 35, 36, 37, 40, 49, 71, 79, 109, 113, 116, 119, 121, 130, 131, 137, 142, 144, 145, 151.
 Referentes cognoscitivos.- 121, 123.
 Represión.- 74, 87, 94, 95, 96, 97, 103, 104.
 Resistencia.- 96, 97.

S

- Sentimientos.- 78, 83, 84, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 97, 98, 105, 117, 120, 133, 159.
 Sentir.- 89, 117, 159.
 Significado.- 20, 23, 24, 56, 64, 65, 78, 111, 140, 157.

- Significantes diferenciados.- 56, 57.
Significante indiferenciado.- 56, 57.
Sublimación.- 88, 160.
Sujeto.- 19, 20, 22, 24, 26, 29, 33, 35, 36, 38, 45, 49, 52, 53,
62, 68, 69, 70, 72, 110, 111, 116, 117.
Sujeto epistémico.- 20, 36, 129, 137, 138, 139, 149.

T

- Teoría del conocimiento.- 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 150,
156.
Teoría de la ciencia.- 142, 156.
Tiempo.- 33, 34, 35.
Tiempo diferencial.- 33, 34, 35.
Tiempo global.- 33, 34, 35.
Totalidad articulada.- 28.
Totalidad concreta.- 19, 20, 27, 29, 31.
Totalidad orgánica.- 27, 31, 34, 127, 130.
Transferencia.- 78, 96, 97.

V

- Valores.- 86, 92, 95, 110, 112, 113, 116, 118, 120, 121, 122, 124,
133, 135, 142, 159.
Verdad.- 20, 22, 26, 36, 87, 90, 101, 112, 114, 116, 118, 119, 125,
138, 139, 140, 143, 145, 146, 151, 154, 157.
Vida cotidiana.- 19, 109, 110, 113, 114, 116, 118, 120, 156.
Voluntad.- 86, 89, 90, 91, 93, 97, 98, 111, 117, 121, 126, 134.

INDICE BIBLIOGRÁFICO

- ALBERONI, F. *Las razones del bien y el mal*, pp. 106, 135, 156, 158, 159, 160.
- APPLE, M. *Analizando la hegemonía*, p. 121.
- BAGU, S. *Tiempo, realidad social y conocimiento*, p. 60.
- BARABTARLO y ZEDANSKY A. *Investigación acción. Una didáctica*, p. 135.
- BELLER, W. *Estructura y función en el sujeto epistémico*, p. 154.
- BROCCOLI, A. *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*, pp. 141, 142.
- CARUSO, I. *Narcisismo y socialización*, pp. 82, 83, 97.
- CASTORIADIS, C. *La institución imaginaria de la sociedad*, pp. 73, 74, 75, 157.
- CAVANAGH, M. *Psiquiatría fundamental*, pp. 72, 90, 92, 94, 95, 97, 99, 102.
- COHEN, J. *Procesos del pensamiento*, pp. 151, 152.
- CONSTANTE, A. *El yo bajo la máscara del yo*, p. 157.
- COVARRUBIAS V. F. *La construcción del conocimiento social desde la dialéctica crítica*, pp. 22, 28, 31, 32, 33, 34, 35, 39, 42, 121, 123, 124, 126, 127, 128, 130.
- COVARRUBIAS V. F. *El modo científico de apropiación de lo real*, pp. 38, 40, 41, 42, 43.

- CHINOY, E. La sociedad. Una introducción a la sociología, p. 112.
- DELAHANTY, G. Piaget y el psicoanálisis, pp. 76, 77, 78, 83, 84, 86, 87, 96, 150.
- DELVAL, J. Lecturas de psicología del niño, pp. 46, 47.
- DI BLEICHMER, E. Temores y fobias, pp. 103, 104, 105.
- DI CASTRO, E. La construcción fenomenológica del sujeto, p. 154.
- ESTEINOU, J. Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía, p. 109.
- GARZA TOLEDO, E. de la. El método de lo concreto-abstracto-concreto, p. 37.
- GONZÁLEZ, J. El sujeto moral en la ética griega, p. 136.
- GRENE, J. Pensamiento y lenguaje, p. 63.
- HABERMAS, Jürgen. Conocimiento e interés, pp. 143, 147, 148, 149, 156.
- HEGEL, G.W.F. Fenomenología del espíritu, pp. 36, 37, 125, 130, 132, 145, 146.
- HELLER, A. Teoría de los sentimientos, pp. 88, 89, 92, 117, 118.
- HESSEN, J. Teoría del conocimiento, pp. 132, 142, 143, 144, 146.
- JASPERS, K. Filosofía de la existencia, pp. 137, 142.

- KOSIK, K. *Dialéctica de lo concreto*, pp. 19, 20, 28, 31, 35, 36, 116, 118, 119, 128, 129, 130, 145, 150.
- LAMONT, C. *El humanismo como filosofía*, pp. 114, 115, 134, 157.
- MARCUSE, H. *El hombre unidimensional*, pp. 22, 26, 73, 133, 139, 140, 145, 147, 157, 159.
- MARX, C. y F. Engels. *La ideología alemana*, p. 36.
- MASSA, M. *El sujeto y la intencionalidad: Bretano*, p. 131.
- MORALES ASCENCIO, H. *Sujeto del inconsciente*, pp. 68, 69, 70, 71, 79, 80, 84, 85, 94, 96, 98, 101, 104, 106, 107.
- PEREYRA, C. *El sujeto de la historia*, pp. 111, 115, 116.
- PIAGET, J. *A dónde va la educación*, p. 111.
- PIAGET, J. *Autobiografía*, p. 49.
- PIAGET, J. *La epistemología genética*, pp. 52, 53.
- PIAGET, J. *Estudios de psicología genética*, pp. 46, 47, 49, 50, 52, 55, 56, 60, 61.
- PIAGET, J. *Psicología del niño*, pp. 50, 51, 53, 54, 56, 58, 59, 61.
- PIAGET, J. *Psicología y pedagogía*, pp. 46, 48, 58.
- PRIMERO RIVAS, L.E. *El concepto de vida cotidiana en Lukács y Agnes Heller*, pp. 113, 114.
- SÁNCHEZ VAZQUEZ, A. *Filosofía de la praxis*, pp. 112, 144.
- TORRES, C. A. *Ideología y reproducción social*, p. 112.

VARGAS GARZA, A. La lógica como ciencia formal, pp. 39, 132, 153.

VARGAS LOZANO, G. Perfil filosófico de J. Habermas, pp. 131, 134.

VYGOSTSKI, L. Pensamiento y lenguaje, 63, 64, 65.

YUREN CAMARENA, T. Sujeto, eticidad y educación en la obra de Hegel, pp. 36, 138, 139, 149.

ZEMELMAN MERINO, H. Conocimiento y sujetos sociales, pp. 20, 21, 23, 126.

ZEMELMAN MERINO, H. Historia y política en el conocimiento, pp. 20, 22, 24, 25, 37, 116, 137.

ZEMELMAN MERINO, H. Uso crítico de la teoría, pp. 20, 25, 115, 125, 126, 128.